ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

47

9 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 47

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

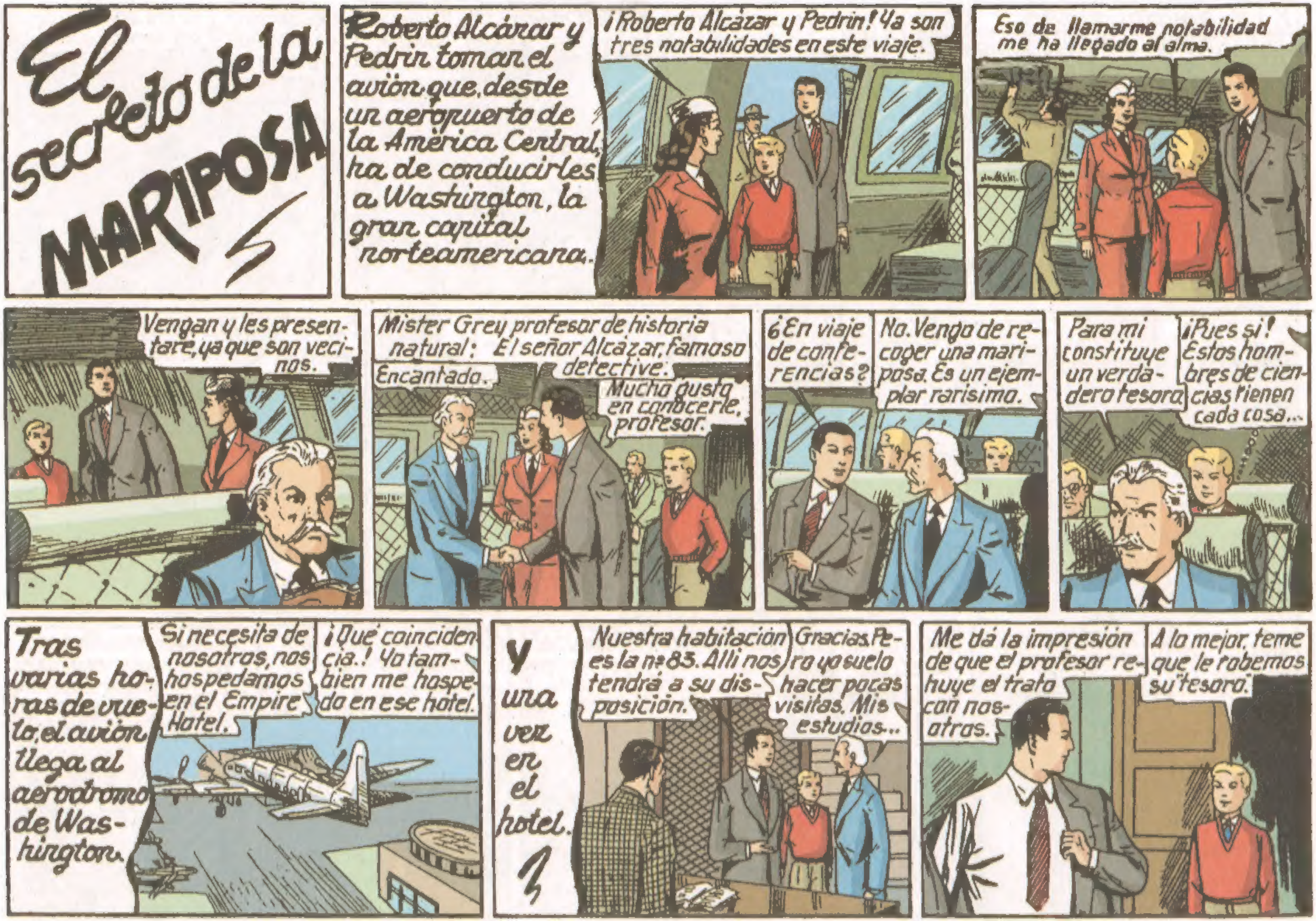
ISBN volumen 47: 978-84-684-0599-5
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

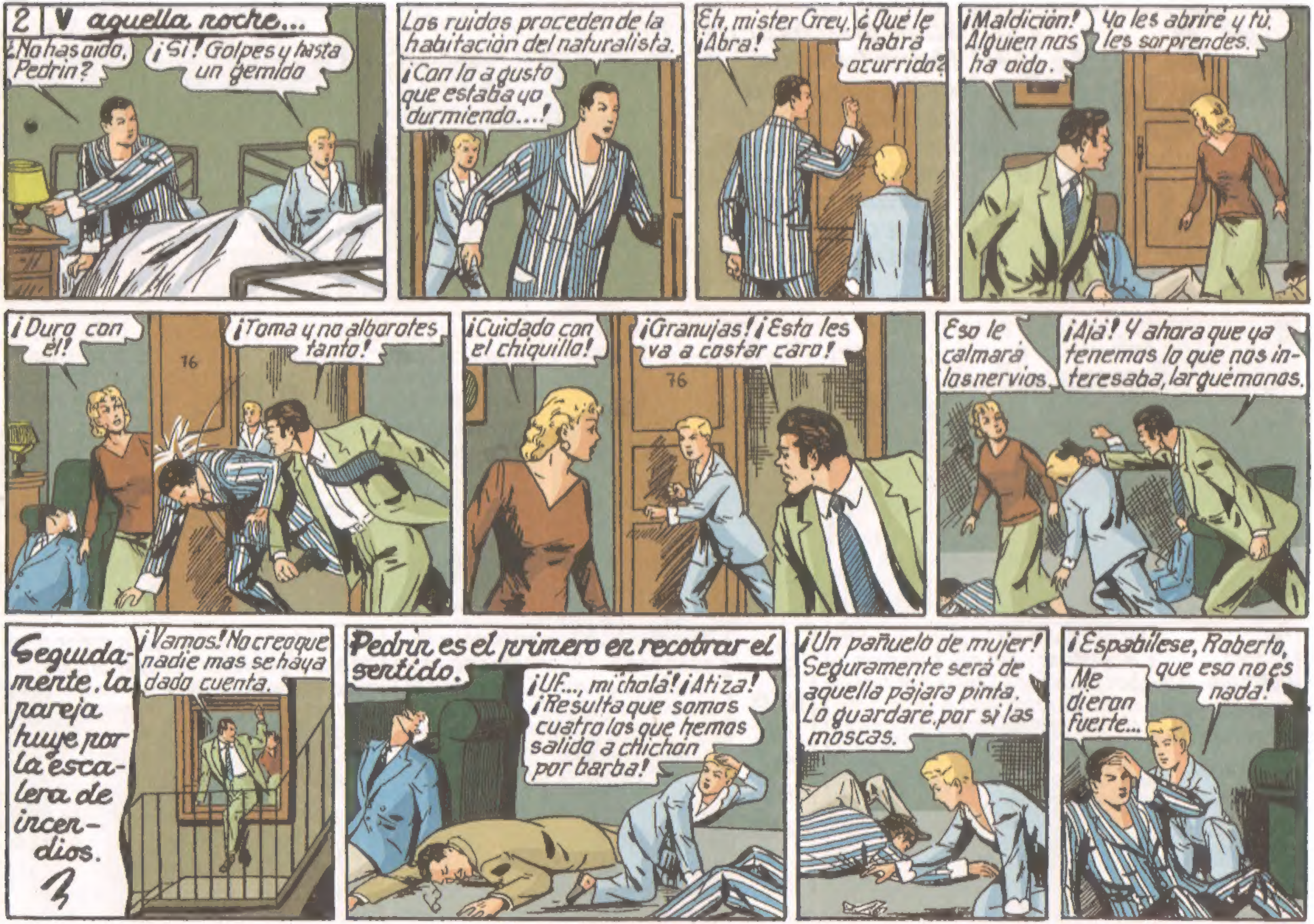
Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

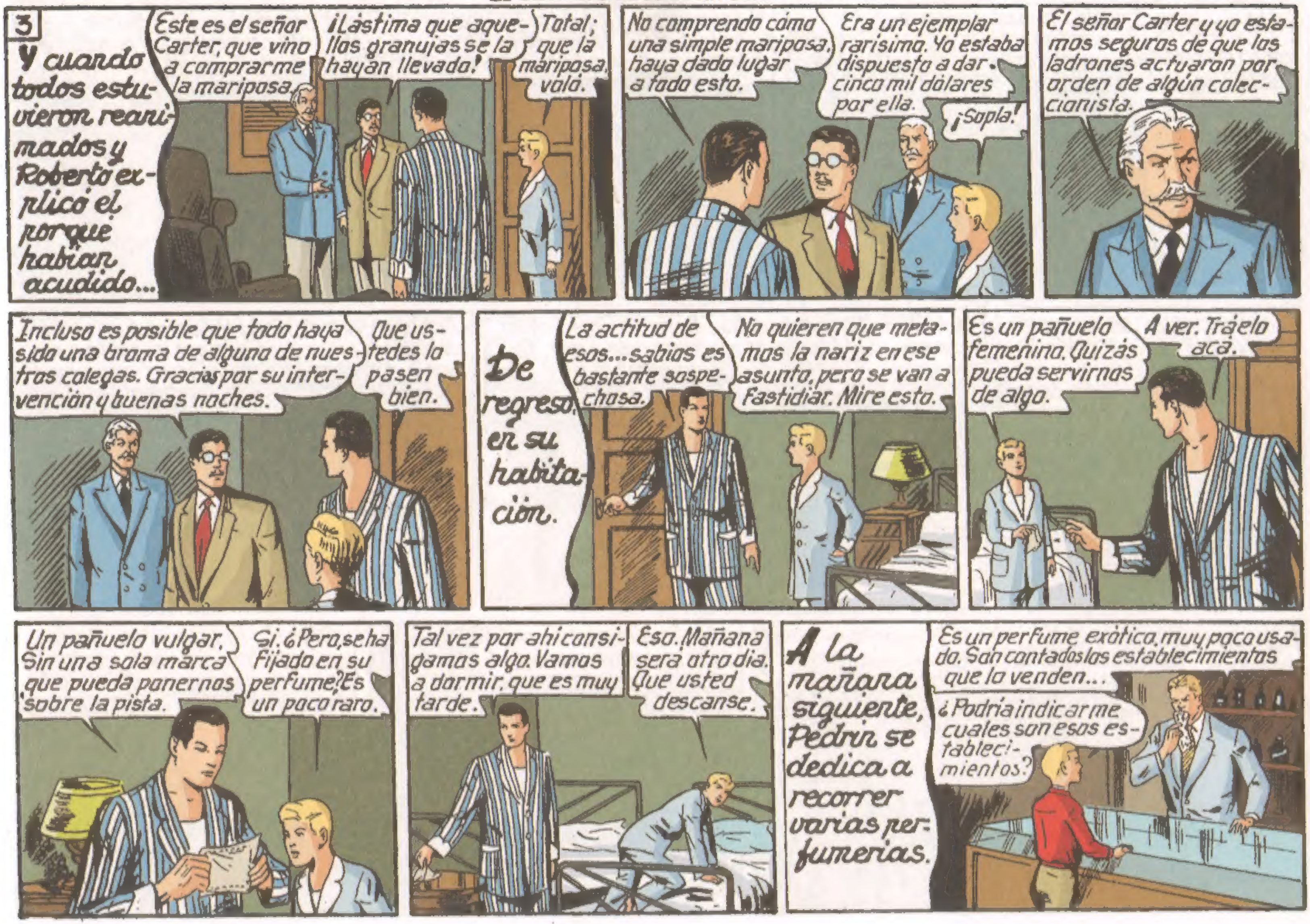
Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

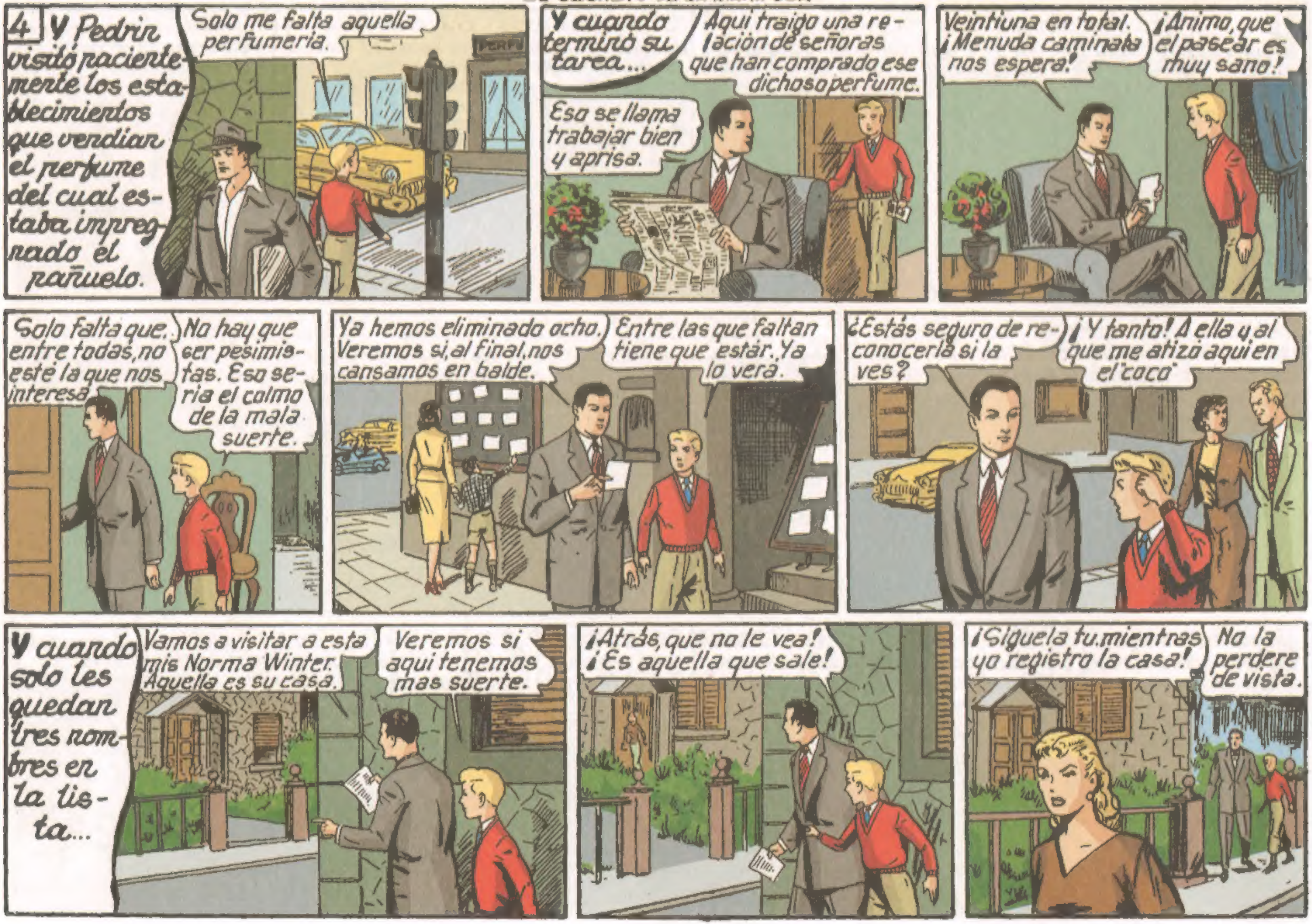
Printed in Spain – Impreso en España

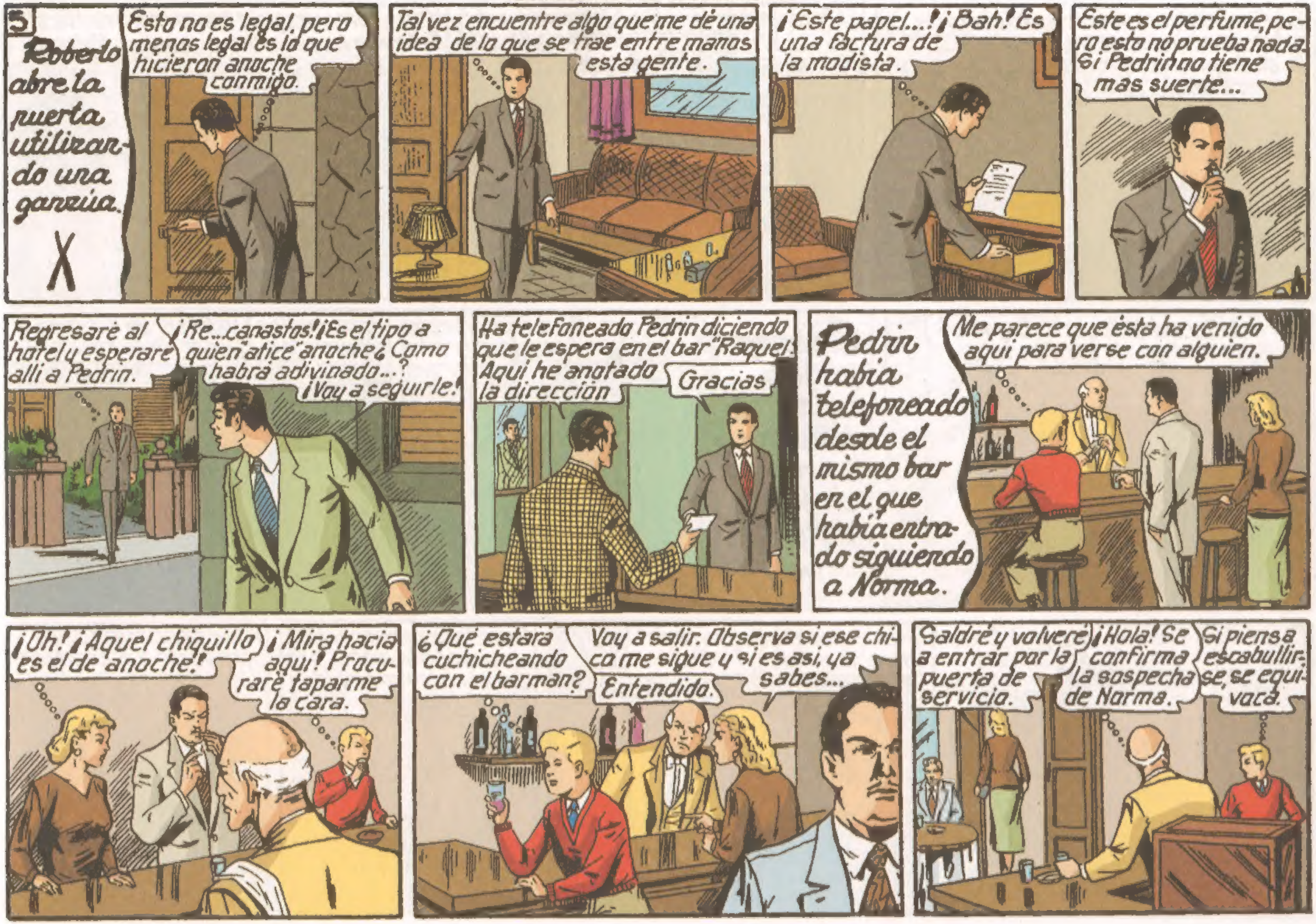
El SECRETO de la MARIPOSA
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 ptas
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JOVENES. Nº. R.º 8

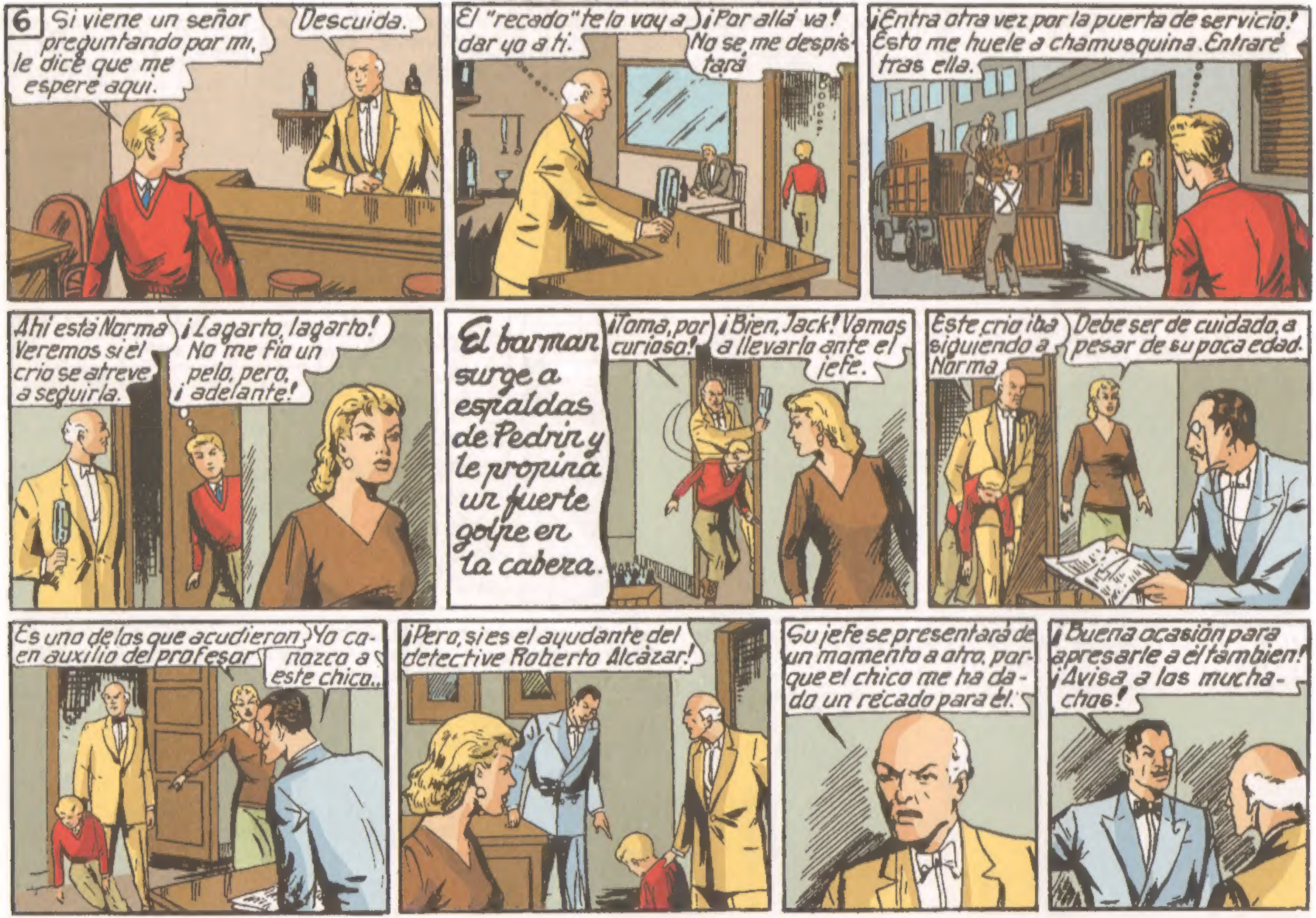

El secreto de la MARIPOSA
Roberto Alcázar y Pedrín toman el avión que, desde un aeropuerto de la América Central, ha de conducirles a Washington, la gran capital norteamericana.
¡Roberto Alcázar y Pedrín! Ya son tres notabilidades en este viaje.
Eso de llamarme notabilidad me ha llegado al alma.
Vengan y les presentaré, ya que son vecinos.
Mister Grey profesor de historia natural: El señor Alcázar, famoso detective.
Encantado.
Mucho gusto en conocerle, profesor.
¿En viaje de conferencias?
No. Vengo de recoger una mariposa. Es un ejemplar rarísimo.
Para mí constituye un verdadero tesoro.
¡Pues sí! Estos hombres de ciencias tienen cada cosa...
Tras varias horas de vuelo, el avión llega al aerodromo de Washington.
Si necesita de nosotros, nos hospedamos en el Empire Hotel.
¡Qué coincidencia..! Yo tambien me hospedo en ese hotel.
Y una vez en el hotel.
Nuestra habitación es la nº 83. Allí nos tendrá a su disposición.
Gracias. Pero ya suelo hacer pocas visitas. Mis estudios...
Me dá la impresión de que el profesor rehuye el trato con nosotros.
A lo mejor teme que le robemos su "tesoro".

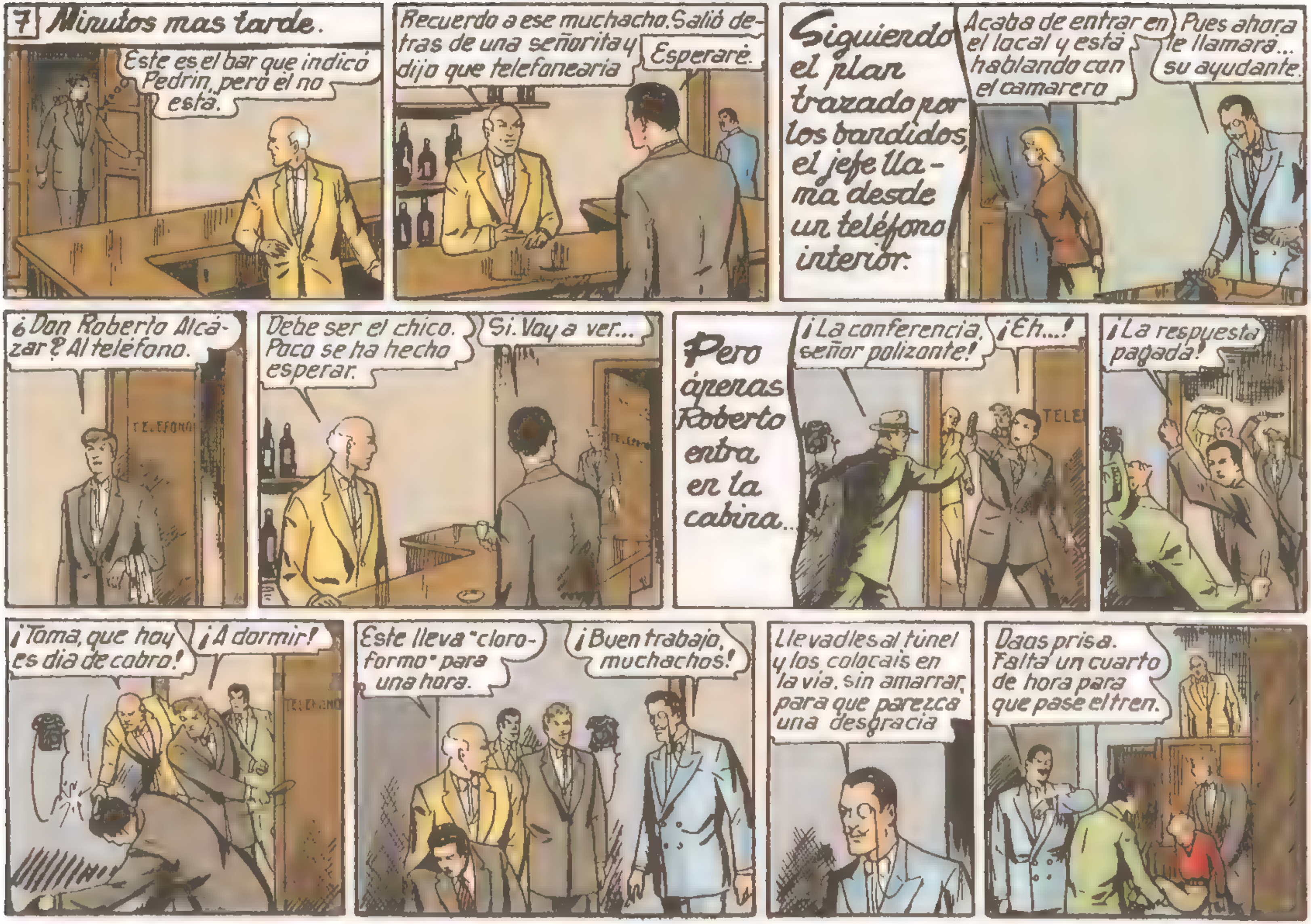

2 Y aquella noche...
¿No has oido, Pedrin?
¡Sí! Golpes y hasta un gemido
Los ruidos proceden de la habitación del naturalista.
¡Con lo a gusto que estaba yo durmiendo....!
Eh, mister Grey. ¡Abra!
¿Qué le habrá ocurrido?
¡Maldición! Alguien nos ha oído.
Yo les abriré y tú les sorprendes.
¡Duro con él!
¡Toma y no alborotes tanto!
76
¡Cuidado con el chiquillo!
¡Granujas! ¡Esto les va a costar caro!
76
Eso le calmará los nervios.
¡Ajá! Y ahora que ya tenemos lo que nos interesaba, larguémonos.
Seguidamente, la pareja huye por la escalera de incendios.
¡Vamos! No creo que nadie mas se haya dado cuenta.
Pedrín es el primero en recobrar el sentido.
¡Uf..., mi chola! ¡Atiza! ¡Resulta que somos cuatro los que hemos salido a chichón por barba!
¡Un pañuelo de mujer! Seguramente será de aquella pájara pinta. Lo guardaré, por si las moscas.
¡Espabílese, Roberto, que eso no es nada!
Me dieron fuerte...

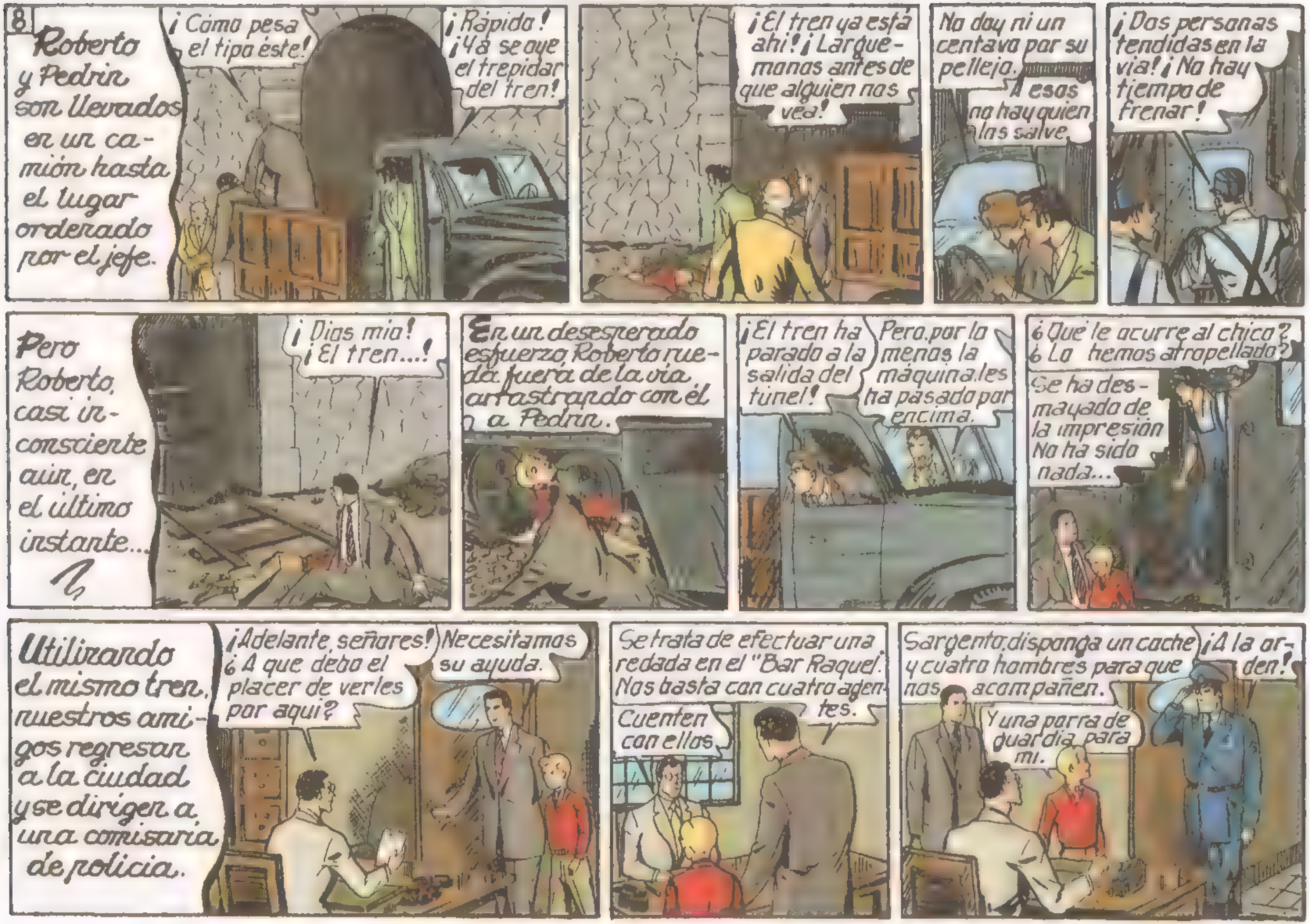

3
Y cuando todos estuvieron reanimados y Roberto explicó el porque habían acudido...
Este es el señor Carter, que vino a comprarme la mariposa.
¡Lástima que aquellos granujas se la hayan llevado!
Total; que la mariposa, vola.
No comprendo cómo una simple mariposa, haya dado lugar a todo esto.
Era un ejemplar rarísimo. Yo estaba dispuesto a dar cinco mil dólares por ella.
¡Sopla!
El señor Carter y yo estamos seguros de que los ladrones actuaron por orden de algún coleccionista.
Incluso es posible que todo haya sido una broma de alguno de nuestros colegas. Gracias por su intervención y buenas noches.
Que ustedes lo pasen bien.
De regreso, en su habitación.
La actitud de esos... sabios es bastante sospechosa.
No quieren que metamos la nariz en ese asunto, pero se van a fastidiar. Mire esto.
Es un pañuelo femenino. Quizás pueda servirnos de algo.
A ver. Tráelo acá.
Un pañuelo vulgar. Sin una sola marca que pueda ponernos sobre la pista.
Sí. ¿Pero, se ha fijado en su perfume? Es un poco raro.
Tal vez por ahí consigamos algo. Vamos a dormir, que es muy tarde.
Eso. Mañana será otro día. Que usted descanse.
A la mañana siguiente, Pedrín se dedica a recorrer varias perfumerías.
Es un perfume exótico, muy poco usado. Son contados los establecimientos que lo venden...
¿Podría indicarme cuales son esos establecimientos?

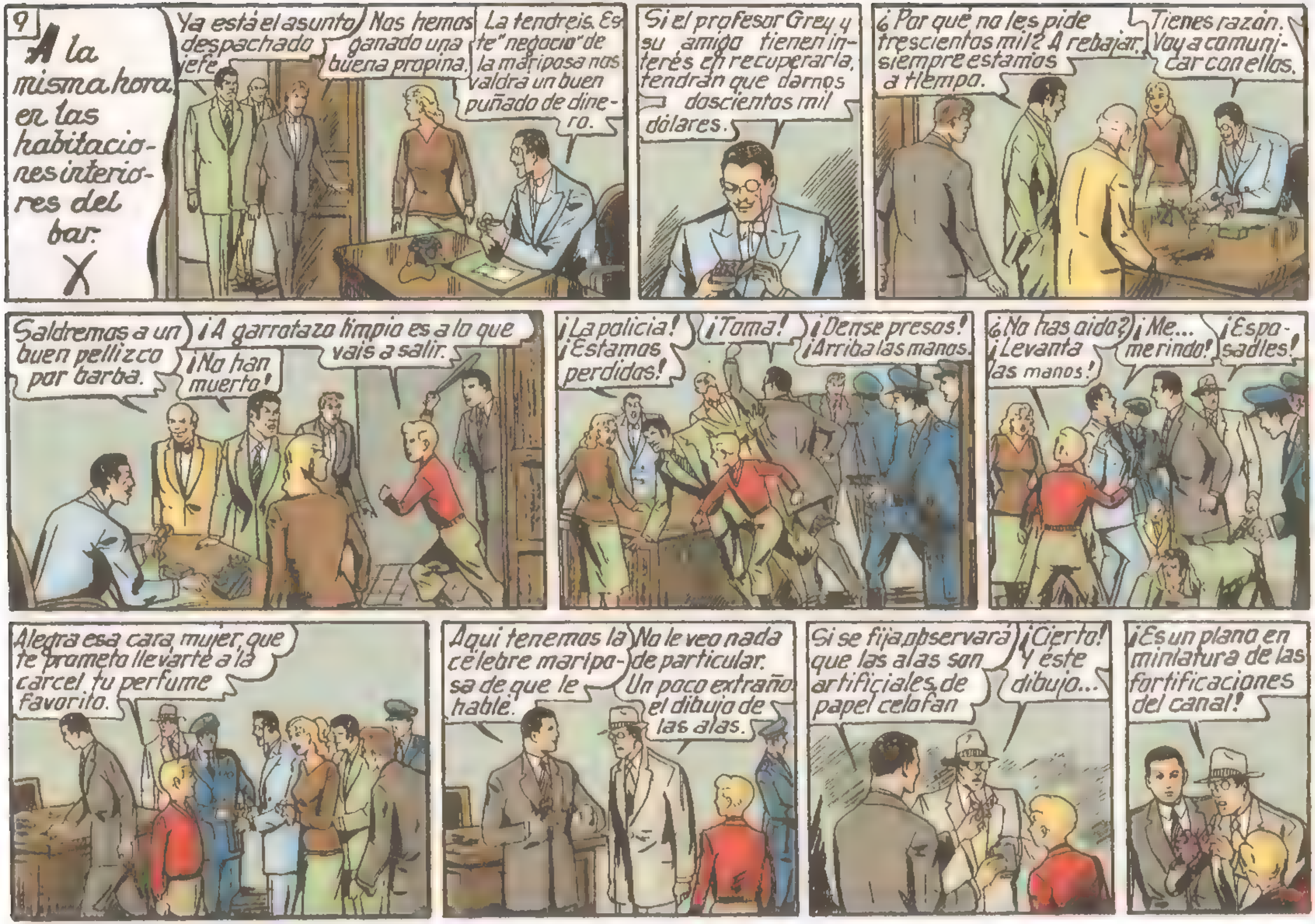

4
Y Pedrin visitó pacientemente los establecimientos que vendian el perfume del cual estaba impregnado el pañuelo.
Solo me falta aquella perfumeria.
Y cuando terminó su tarea...
Aqui traigo una relación de señoras que han comprado ese dichoso perfume.
Eso se llama trabajar bien y aprisa.
Veintiuna en total. ¡Menuda caminata nos espera!
¡Animo, que el pasear es muy sano!
Solo falta que, entre todas, no esté la que nos interesa.
No hay que ser pesimistas. Eso sería el colmo de la mala suerte.
Ya hemos eliminado ocho. Veremos si, al final, nos cansamos en balde.
Entre las que faltan tiene que estar. Ya lo verá.
¿Estás seguro de reconocerla si la ves?
¡Y tanto! A ella y al que me atizó aqui en el "coco"
Y cuando solo les quedan tres nombres en la lista...
Vamos a visitar a esta mis Norma Winter. Aquella es su casa.
Veremos si aqui tenemos mas suerte.
¡Atrás, que no le vea! ¡Es aquella que sale!
¡Siguela tu, mientras yo registro la casa!
No la perdere de vista.


5
Roberto abre la puerta utilizando una ganzúa.
Esto no es legal, pero menos legal es lo que hicieron anoche conmigo.
Tal vez encuentre algo que me dé una idea de lo que se trae entre manos esta gente.
¡Este papel...! ¡Bah! Es una factura de la modista.
Este es el perfume, pero esto no prueba nada. Si Pedrín no tiene mas suerte...
Regresaré al hotel y esperaré allí a Pedrín.
¡Re...canastos! ¡Es el tipo a quien "aticé" anoche ¿Cómo habrá adivinado...? ¡Voy a seguirle!
Ha telefoneado Pedrín diciendo que le espera en el bar "Raquel". Aquí he anotado la dirección
Gracias
Pedrín había telefoneado desde el mismo bar en el que había entrado siguiendo a Norma.
Me parece que ésta ha venido aquí para verse con alguien.
¡Oh! ¡Aquel chiquillo es el de anoche!
¡Mira hacia aquí! Procuraré taparme la cara.
¿Qué estará cuchicheando con el barman?
Voy a salir. Observa si ese chico me sigue y si es así, ya sabes...
Entendido.
Saldré y volveré a entrar por la puerta de servicio.
¡Hola! Se confirma la sospecha de Norma.
Si piensa escabullirse, se equivoca.


6
Si viene un señor preguntando por mí, le dice que me espere aquí.
Descuida.
El "recado" te lo voy a dar yo a ti.
¡Por allá va! No se me despistará
¡Entra otra vez por la puerta de servicio! Esto me huele a chamusquina. Entraré tras ella.
Ahí está Norma Veremos si el crío se atreve a seguirla.
¡Lagarto, lagarto! No me fío un pelo, pero, ¡adelante!
El barman surge a espaldas de Pedrín y le propina un fuerte golpe en la cabeza.
¡Toma, por curioso!
¡Bien, Jack! Vamos a llevarlo ante el jefe.
Este crío iba siguiendo a Norma
Debe ser de cuidado, a pesar de su poca edad.
Es uno de los que acudieron en auxilio del profesor
Yo conozco a este chico...
¡Pero, si es el ayudante del detective Roberto Alcázar!
Su jefe se presentará de un momento a otro, porque el chico me ha dado un recado para él.
¡Buena ocasión para apresarle a él también! ¡Avisa a las muchachas!

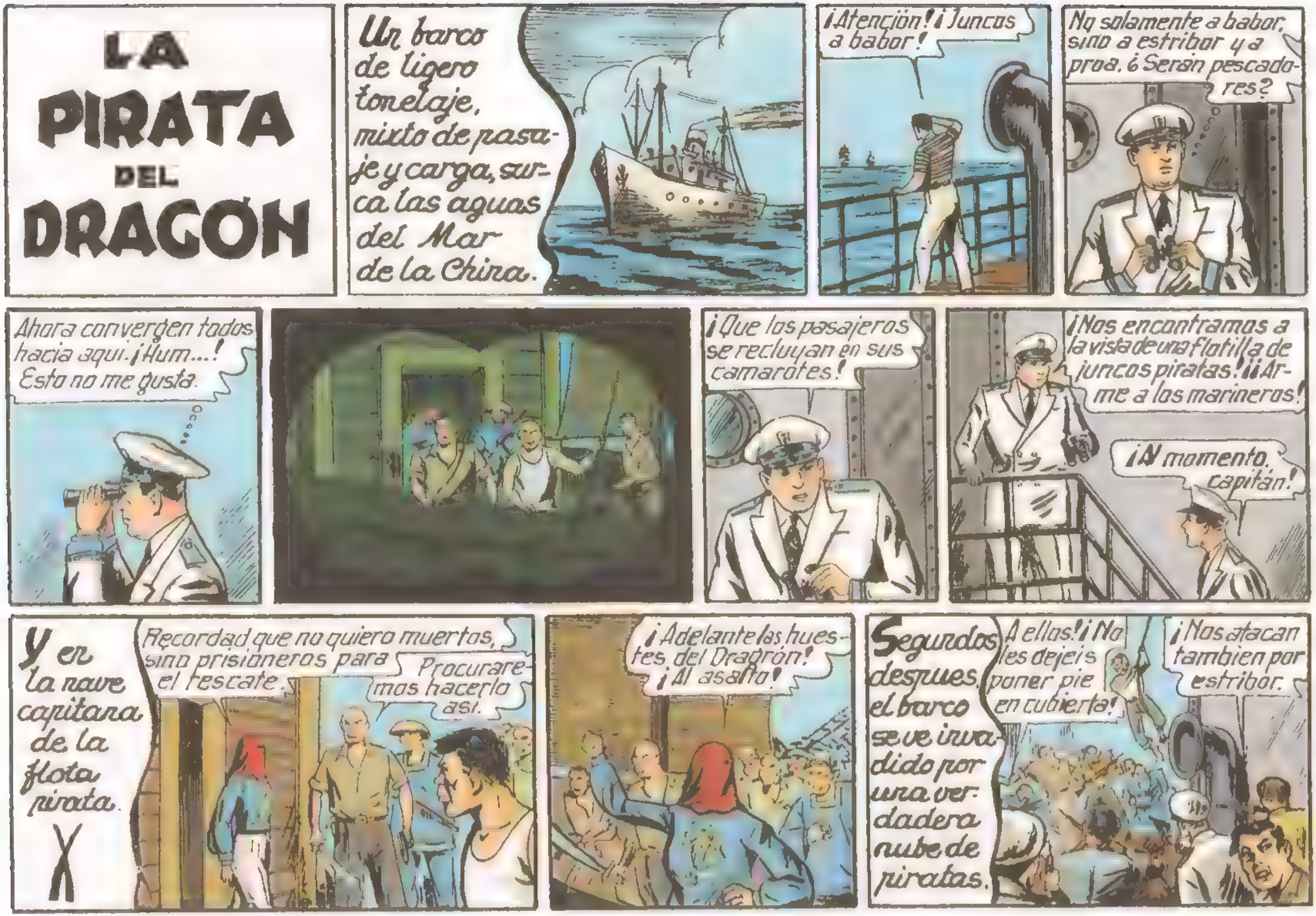

7
Minutos mas tarde.
Este es el bar que indicó Pedrín, pero él no está.
Recuerdo a ese muchacho. Salió detras de una señorita y dijo que telefonearía
Esperaré.
Siguiendo el plan trazado por los bandidos, el jefe llama desde un teléfono interior.
Acaba de entrar en el local y está hablando con el camarero
Pues ahora le llamará... su ayudante.
¿Don Roberto Alcázar? Al teléfono.
TELEFONO
Debe ser el chico. Paco se ha hecho esperar.
Sí. Voy a ver...
Pero apenas Roberto entra en la cabina...
¡La conferencia, señor polizonte!
¡Eh...!
¡La respuesta pagada!
¡Toma, que hoy es dia de cabro!
¡A dormir!
Este lleva "cloroformo" para una hora.
¡Buen trabajo, muchachos!
Llevadles al túnel y los colocais en la via, sin amarrar, para que parezca una desgracia
Daas prisa. Falta un cuarto de hora para que pase el tren.


8
Roberto y Pedrín son llevados en un camión hasta el lugar ordenado por el jefe.
¡Cómo pesa el tipo éste!
¡Rápido! ¡Ya se oye el trepidar del tren!
¡El tren ya está ahí! ¡Larguémonos antes de que alguien nos vea!
No doy ni un centavo por su pellejo.
A esos no hay quien los salve.
¡Dos personas tendidas en la vía! ¡No hay tiempo de frenar!
Pero Roberto, casi inconsciente aún, en el último instante...
¡Dios mío! ¡El tren...!
En un desesperado esfuerzo, Roberto rueda fuera de la vía arrastrando con él a Pedrín.
¡El tren ha parado a la salida del túnel!
Pero, por lo menos la máquina les ha pasado por encima.
¿Qué le ocurre al chico? ¿Lo hemos atropellado?
Se ha desmayado de la impresión. No ha sido nada...
Utilizando el mismo tren, nuestros amigos regresan a la ciudad y se dirigen a una comisaría de policía.
¡Adelante, señores! ¿A qué debo el placer de verles por aquí?
Necesitamos su ayuda.
Se trata de efectuar una redada en el "Bar Raquel". Nos basta con cuatro agentes.
Cuenten con ellos.
Sargento, disponga un coche y cuatro hombres para que nos acompañen.
¡A la orden!
Y una porra de guardia para mí.

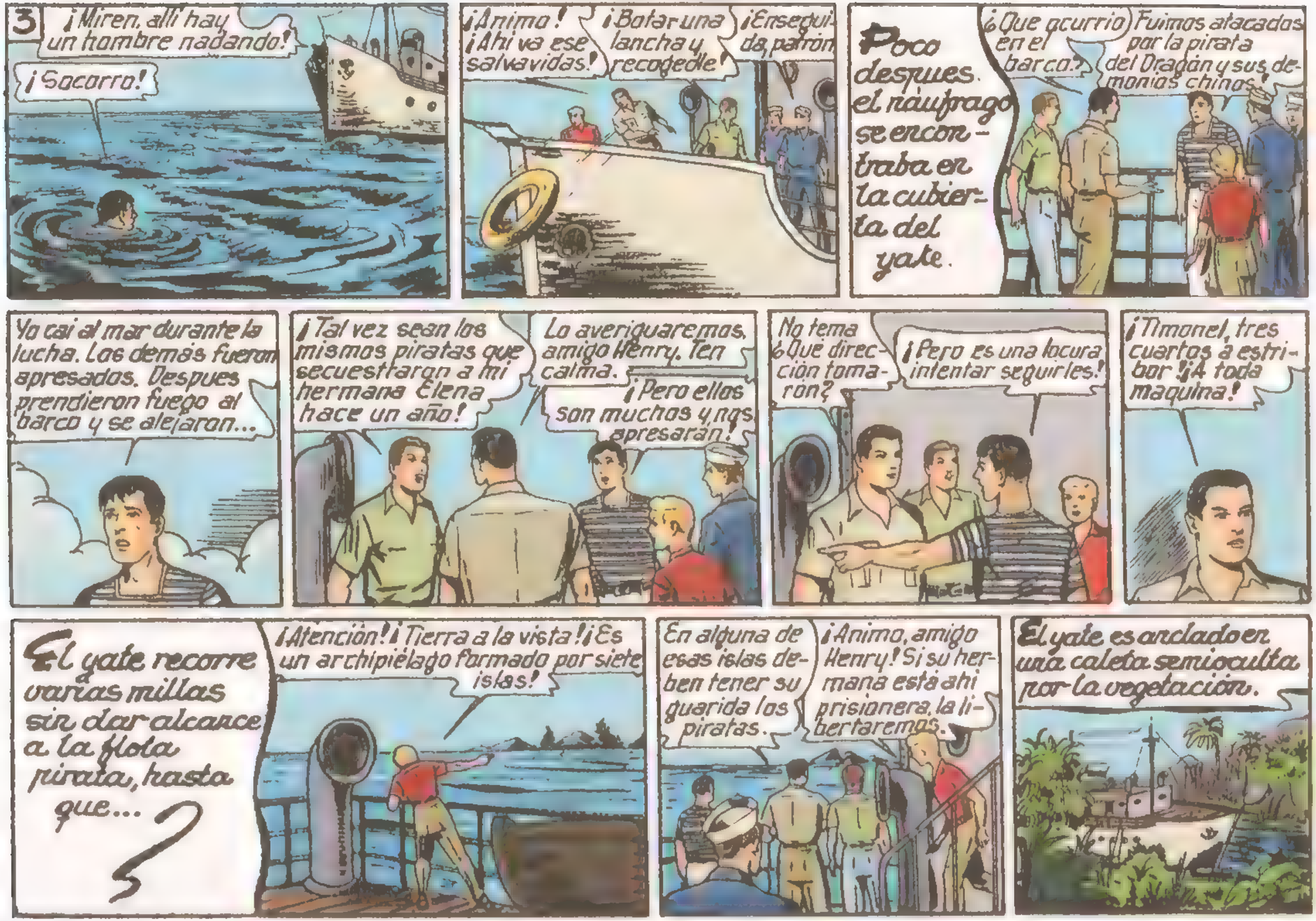

9
A la misma hora en las habitaciones interiores del bar.
Ya está el asunto despachado jefe.
Nos hemos ganado una buena propina.
La tendreis. Este "negocio" de la mariposa nos valdrá un buen puñado de dinero.
Si el profesor Grey y su amigo tienen interés en recuperarla, tendrán que darnos doscientos mil dólares.
¿Por qué no les pide trescientos mil? A rebajar, siempre estamos a tiempo.
Tienes razón. Voy a comunicar con ellos.
Saldremos a un buen pellizco por barba.
¡A garrotazo limpio es a lo que vais a salir.
¡No han muerto!
¡La policía! ¡Estamos perdidos!
¡Toma!
¡Dense presos! ¡Arriba las manos.
¿No has oído? ¡Levanta las manos!
¡Me... me rindo!
¡Espósadles!
Alegra esa cara mujer, que te prometo llevarte a la carcel tu perfume favorito.
Aquí tenemos la célebre mariposa de que le hablé.
No le veo nada de particular. Un poco extraño el dibujo de las alas.
Si se fija observará que las alas son artificiales, de papel celofan
¡Cierto! Y éste dibujo...
¡Es un plano en miniatura de las fortificaciones del canal!

10
Ya sospechaba yo algo de esto.
Les felicito por habernos ayudado a descubrir a esta banda de espías.
¡Nosotros no somos espías!
Sabíamos que esa mariposa encerraba un secreto que nos podía valer mucho dinero. Por eso nos apoderamos de ella...
Nosotros ignorábamos que se tratara de un plano.
Este asunto quedará aclarado cuando detengamos al profesor Grey.
Espías o no espías, nadie os librará de pasar una temporada en la cárcel.
Y poco después, nuestros amigos con el comisario, se presentan en la habitación que ocupa el naturalista.
¡Alégrese, profesor! La mariposa ha sido recuperada.
¿Qué... que usted la... la ha...?
Aquí la tiene.
Mu... muchas gracias...
Le recompensaremos por su servicio.
El premio lo merecen ustedes por este precioso trabajo de artesanía.
¡Lo han descubierto!
¡Ahora verán!
Jugó usted con fuego y se ha quemado.
¡Dense presos en nombre de la ley!
¿Qué ibas a hacer, granuja? ¡Quieto ahí!
¡Ay...!
Aproveché mi prestigio científico para, fingiendo que cazaba mariposas, levantar ese plano. Necesitaba dinero y el señor Carter me lo ofreció...
¡Andando hacia la comisaría!
¡Lástima que en la cárcel no pueda cazar mariposas! Pero puede entretenerse atrapando moscas, que también es muy divertido.

La PIRATA del DRAGÓN
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN
REVISTA PARA LOS JÓVENES. Nº. R.º 8
1'50 PTAS

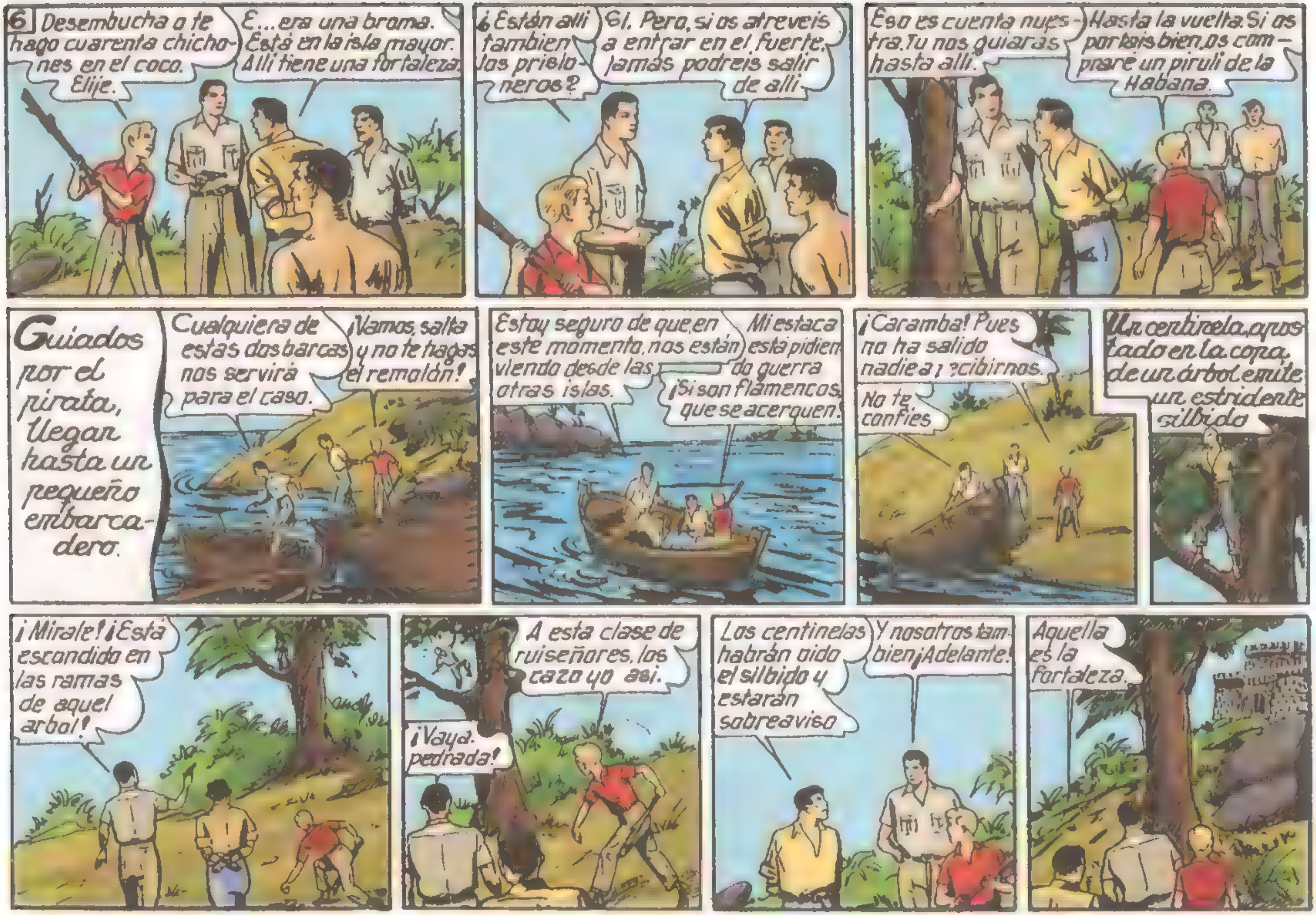

LA PIRATA DEL DRAGÓN
Un barco de ligero tonelaje, mixto de pasaje y carga, surca las aguas del Mar de la China.
¡Atención! ¡Juncos a babor!
No solamente a babor, sino a estribor y a proa. ¿Serán pescadores?
Ahora convergen todos hacia aquí. ¡Hum...! Esto no me gusta.
¡Que los pasajeros se recluyan en sus camarotes!
¡Nos encontramos a la vista de una flotilla de juncos piratas! ¡¡Arme a los marineros!
¡Al momento, capitán!
Y en la nave capitana de la flota pirata.
Recordad que no quiero muertos, sino prisioneros para el rescate.
Procuraremos hacerlo así.
¡Adelante las huestes del Dragrón! ¡Al asalto!
Segundos después, el barco se ve invadido por una verdadera nube de piratas.
A ellos! ¡No les dejeis poner pie en cubierta!
¡Nos atacan tambien por estribor.

2
La defensa de los marinos es tan heroica como breve.
¡Quieto! ¡Me rindo!
¡Esto os costará caro!
Mas caro les costará a vuestros familiares el rescate.
¡Haced pasar a todos los prisioneros a nuestros juncos!
Despues de saquear el barco, los piratas derramar sobre cubierta un bidón de combustible.
¡Daos prisa!
Que arda el barco. Así borraremos toda señal de nuestra intervención.
El humo del incendio se divisa, desde muchas millas de distancia
¡Mire Roberto! ¿Qué será aquella humareda?
Es mucho humo para ser producido por la chimenea de un barco
Desde luego. Mas bien parece un incendio.
¡Tal vez necesiten ayuda!
Dile al timonel que ponga proa hacia allí.
¡Enseguida!
¡Eh, amigo! ¡Panga rumbo hacia aquella columna de humo!
¡Diantres! Aquello debe ser un barco siniestrado!
¡Se está hundiendo!
Lo raro es que no se vean botes con los náufragos.

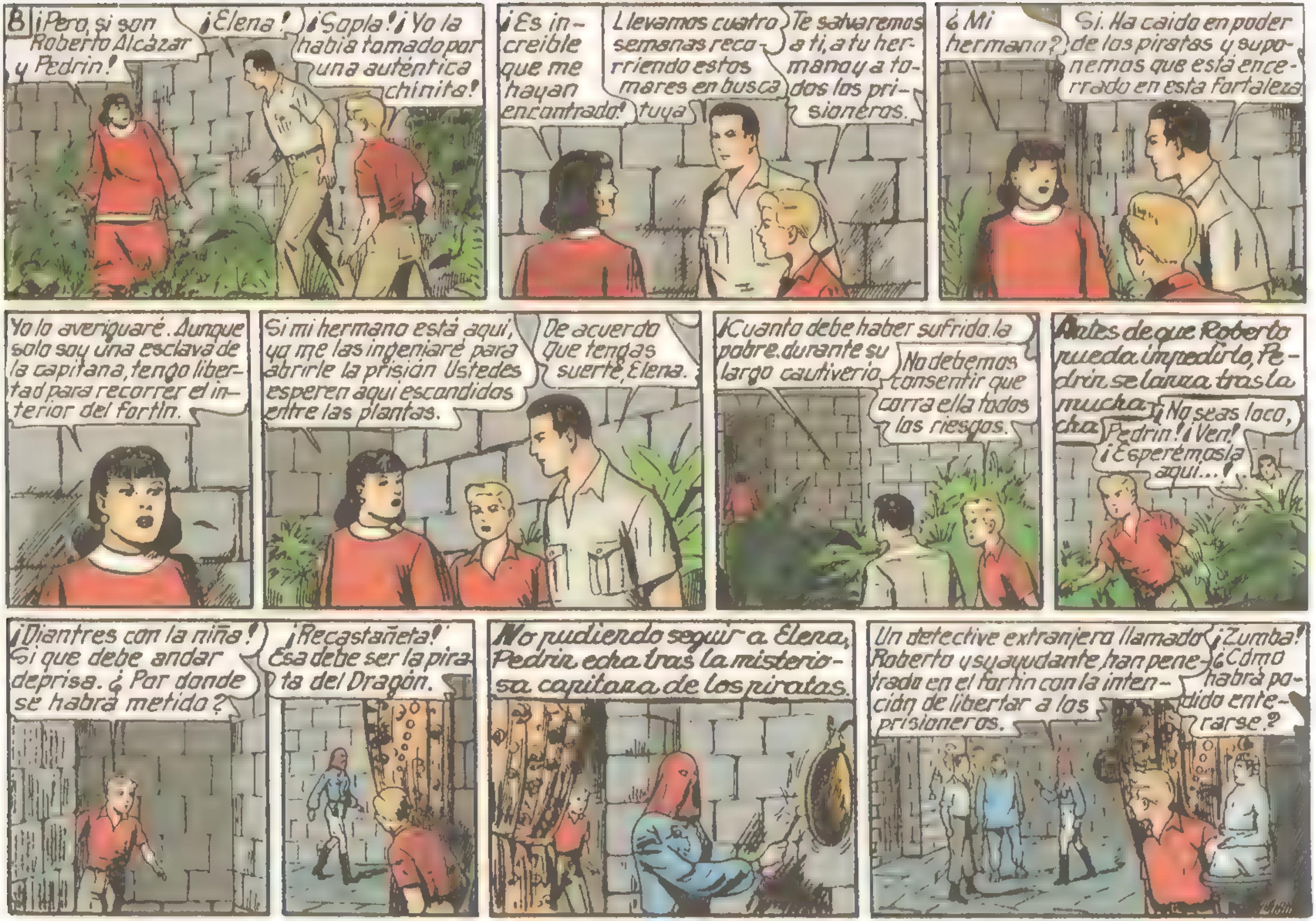

3
¡Miren, allí hay un hombre nadando!
¡Socorro!
¡Animo! ¡Ahí va ese salvavidas!
¡Botar una lancha y recogedle!
¡Enseguida, patrón!
Poco después, el náufrago se encontraba en la cubierta del yate.
¿Qué ocurrió en el barco?
Fuimos atacados por la pirata del Dragón y sus demonios chinos!
Yo caí al mar durante la lucha. Los demás fueron apresados. Después prendieron fuego al barco y se alejaron...
¡Tal vez sean los mismos piratas que secuestraron a mi hermana Elena hace un año!
Lo averiguaremos, amigo Henry. Ten calma.
¡Pero ellos son muchos y nos apresarán!
No tema. ¿Qué dirección tomaron?
¡Pero es una locura intentar seguirles!
¡Timonel, tres cuartos a estribor! ¡A toda máquina!
El yate recorre varias millas sin dar alcance a la flota pirata, hasta que...
¡Atención! ¡Tierra a la vista! ¡Es un archipiélago formado por siete islas!
En alguna de esas islas deben tener su guarida los piratas.
¡Animo, amigo Henry! Si su hermana está ahí prisionera, la libertaremos.
El yate es anclado en una caleta semioculta por la vegetación.

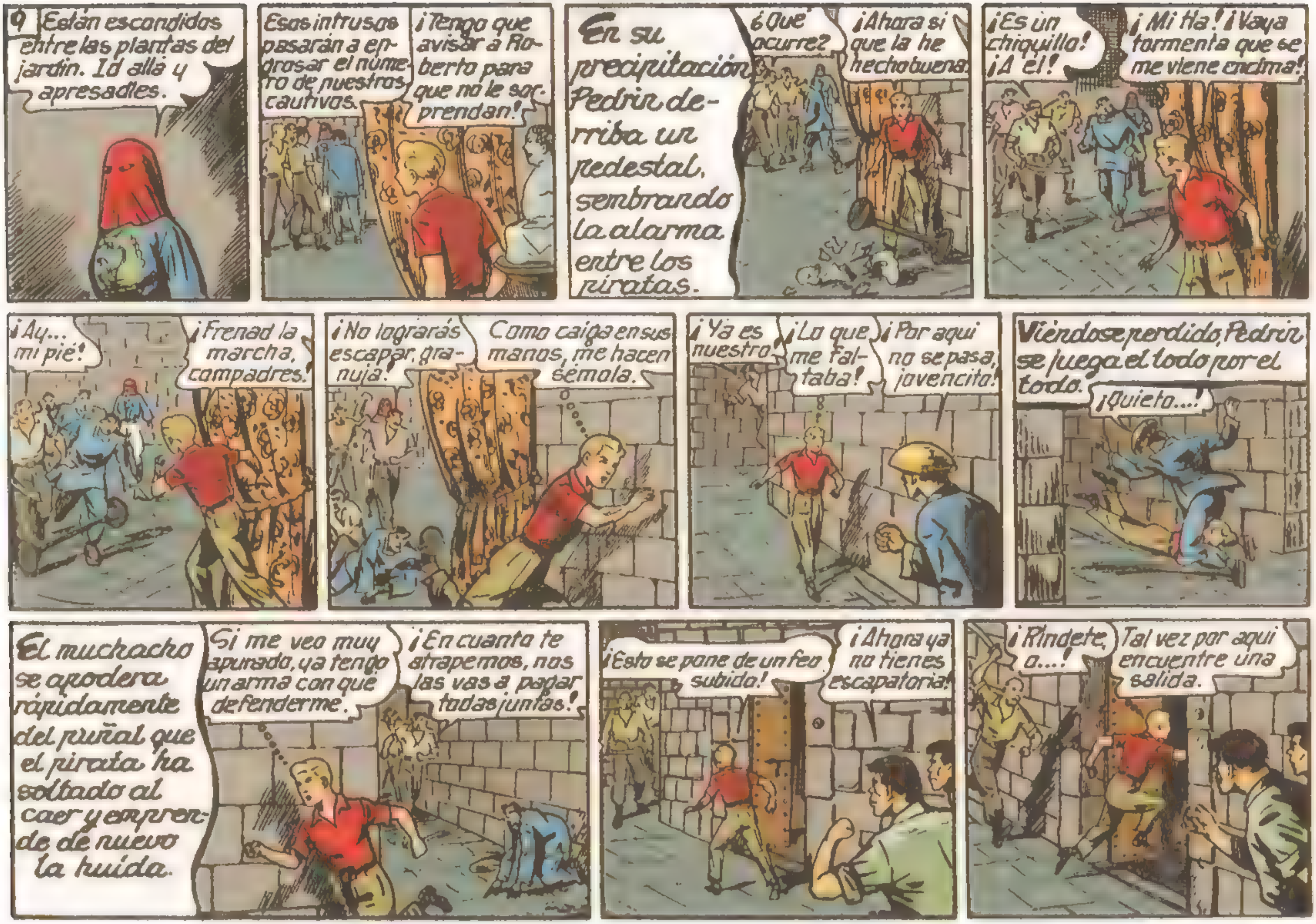
4
¡Ea, vamos a desembarcar!
¡No Henry! Tu debes quedarte a bordo. Estás excitado y podrías echarlo todo a perder.
Roberto y yo, que estamos serenos y vigilantes, bajaremos a hacer un reconocimiento.
En cuanto descubramos algo, regresaremos para formar el plan de ataque.
Y nuestros dos amigos descienden a tierra y se internan entre la maleza.
¿Qué haces Pedrín? No te entretengas.
Siga usted, que enseguida le alcanzo.
Estaba aprovisionandome de armamento. ¿Qué le parece este "bazooka"?
Bien. Sigamos adelante.
¡Atención! ¡Allá vienen!
¡Mi tía! ¡Qué fruta más rara dan estos árboles.
¡Atrás, villanos, que aquí está monsieur Lagardere con su famosa estocada!
¡Fallaste, bribón!
¡Rendíos o moriréis!
Y ahora, un descabello como mandan los cánones en la tauromaquia.
¡Suelta el arma!
¡Yo acabaré contigo!
¡UF...!
¡No corras tanto, que te vas a caer!
¡Por Buda!

5
¡Otro al saco! Y van dos.
¡Toma tu!
¡Apresadles y les amarraremos!
¡Ahí voy yo para que me apreses... si puedes, tío feo!
¡Vaya con el tío voceras! Tanto cacarear para luego huir como una vulgar gallina.
Roberto ha dejado K.O al tercero de la serie. Los amarraremos con esta cuerda.
Los llevaremos al yate. Allí haremos cantar de plano a estos granujas.
Lo malo es que el que ha huido dará la voz de alarma
Mas al regresar a la caleta, les aguardaba una desagradable sorpresa.
¡Atiza! ¡No está el yate!
¡Ja, ja! Nuestra capitana es mas lista que vosotros.
¿Qué quieres decir?
Que vuestro barco y sus tripulantes han caído en poder de la invencible capitana del Dragón
También a vosotros os espera el cautiverio, porque no podréis escapar de esta isla.
¡Eso, ya lo veremos!
¿Dónde está vuestra capitana?
Dentro de su piel, si no se ha salido de ella. ¡Ja, ja!
¡Tu piel es la que va a servir para hacer petacas como no hables, sinvergüenza!


6
Desembucha o te hago cuarenta chichones en el coco. Elije.
E... era una broma. Está en la isla mayor. Allí tiene una fortaleza.
¿Están allí también los prisioneros?
SI. Pero, si os atreveis a entrar en el fuerte, jamás podreis salir de allí
Eso es cuenta nuestra. Tu nos guiarás hasta allí.
Hasta la vuelta. Si os portais bien, os compraré un pirulí de la Habana.
Guiados por el pirata, llegan hasta un pequeño embarcadero.
Cualquiera de estas dos barcas nos servirá para el caso.
¡Vamos, salta y no te hagas el remolón!
Estoy seguro de que en este momento nos están viendo desde las otras islas.
Mi estaca está pidiendo guerra
¡Si son flamencos, que se acerquen!
¡Caramba! Pues no ha salido nadie a recibirnos.
No te confíes
Un centinela, apostado en la copa de un árbol emite un estridente silbido
¡Mírale! ¡Está escondido en las ramas de aquel arbol!
A esta clase de ruiseñores, los cazo yo asi.
¡Vaya pedrada!
Los centinelas habrán oido el silbido y estarán sobreaviso
Y nosotros también ¡Adelante!
Aquella es la fortaleza.

7
¿Qué ocurriría si yo diera una voz pidiendo auxilio?
Inténtalo y lo sabrás.
¡Toma! Para que se te vayan de la cabeza esas malas intenciones.
Has hecho bien. Ahora ya no le necesitamos.
Hay bastante vigilancia en las almenas.
A pesar de todo, tenemos que entrar sea como sea.
Busquemos el mejor sitio donde poder acercarnos sin que nos vean.
Tendremos que trepar apoyándonos en las juntas de las piedras.
Por arriba se pasea un centinela.
Tal vez logremos sorprenderle. Sube tú por el otro extremo.
Sólo siento que, para poder trepar, tengo que soltar mi arma predilecta.
¡Por Confucio! ¡Un chiquillo escalando la muralla!
¡Hola, jovencito! ¿Prefieres acabar de subir o bajar con una bala en el cuerpo?
¿Quién se resiste a subir ante tan amable invitación?
¿Quién eres tú y cuáles eran tus intenciones?
Soy un turista y quería ver el panorama de la isla desde estas alturas.
Con esa explicación, tienes bastante.
¿Ves lo que te ha pasado por preguntón? La curiosidad es un vicio muy feo.
Impulsado por el golpe, el centinela cae hacia el interior de la muralla.
¡Uh..! Pero, ¿qué es esto?
¡Chist, silencio!


8
¡Pero, si son Roberto Alcázar y Pedrín!
¡Elena!
¡Sopla! ¡Yo la había tomado por una auténtica chinita!
¡Es increíble que me hayan encontrado!
Llevamos cuatro semanas recorriendo estos mares en busca tuya
Te salvaremos a ti, a tu hermano y a todos los prisioneros.
¿Mi hermano?
Sí. Ha caído en poder de los piratas y suponemos que está encerrado en esta fortaleza
Yo lo averiguaré. Aunque solo soy una esclava de la capitana, tengo libertad para recorrer el interior del fortín.
Si mi hermano está aquí, ya me las ingeniaré para abrirle la prisión. Ustedes esperen aquí escondidos entre las plantas.
De acuerdo. Que tengas suerte, Elena.
¡Cuanto debe haber sufrido la pobre durante su largo cautiverio
No debemos consentir que corra ella todos los riesgos.
Antes de que Roberto pueda impedirlo, Pedrín se lanza tras la muchacha
¡No seas loco, Pedrín! ¡Ven! ¡Esperémosla aquí...!
¡Diantres con la niña! Sí que debe andar deprisa. ¿Por dónde se habrá metido?
¡Recastañeta! Esa debe ser la pirata del Dragón.
No pudiendo seguir a Elena, Pedrín echa tras la misteriosa capitana de los piratas.
Un detective extranjero llamado Roberto y su ayudante han penetrado en el fortín con la intención de libertar a los prisioneros.
¡Zumba! ¿Cómo habrá podido enterarse?

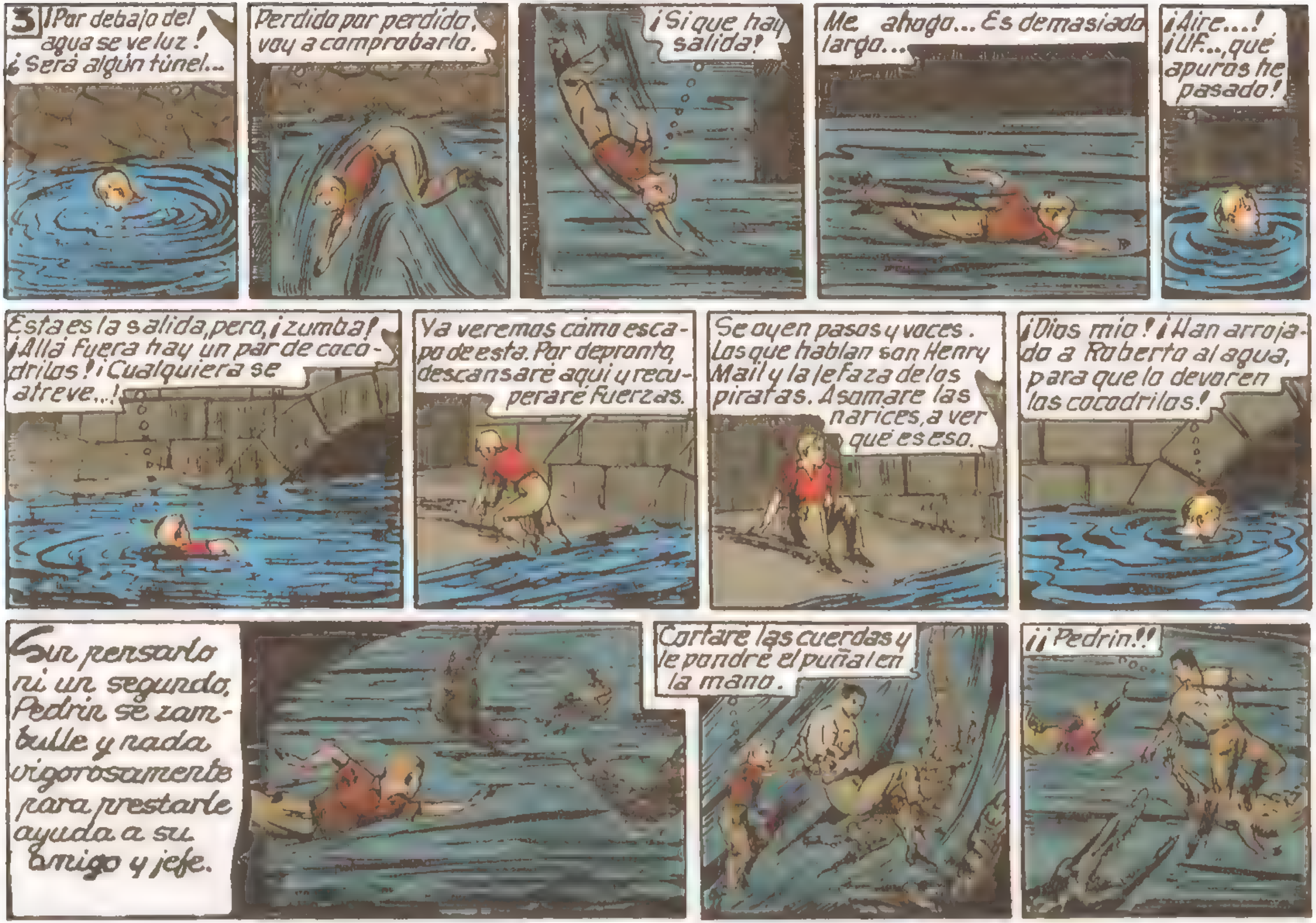

9
Están escondidos entre las plantas del jardín. Id allá y apresadles.
Esos intrusos pasarán a engrosar el número de nuestros cautivos.
¡Tengo que avisar a Roberto para que no le sorprendan!
En su precipitación, Pedrín derriba un pedestal, sembrando la alarma entre los piratas.
¿Qué ocurre?
¡Ahora sí que la he hechobuena!
¡Es un chiquillo! ¡A él!
¡Mi tía! ¡Vaya tormenta que se me viene encima!
¡Ay... mi pié!
¡Frenad la marcha, compadres!
¡No lograrás escapar, granuja!
Como caiga en sus manos, me hacen sémola.
¡Ya es nuestro!
¡Lo que me faltaba!
¡Por aquí no se pasa, jovencito!
Viéndose perdido, Pedrín se juega el todo por el todo.
¡Quieto...!
El muchacho se apodera rápidamente del puñal que el pirata ha soltado al caer y emprende de nuevo la huida.
Si me veo muy apurado, ya tengo un arma con que defenderme.
¡En cuanto te atrapemos, nos las vas a pagar todas juntas!
¡Esto se pone de un feo subido!
¡Ahora ya no tienes escapatoria!
¡Ríndete, o...!
Tal vez por aquí encuentre una salida.

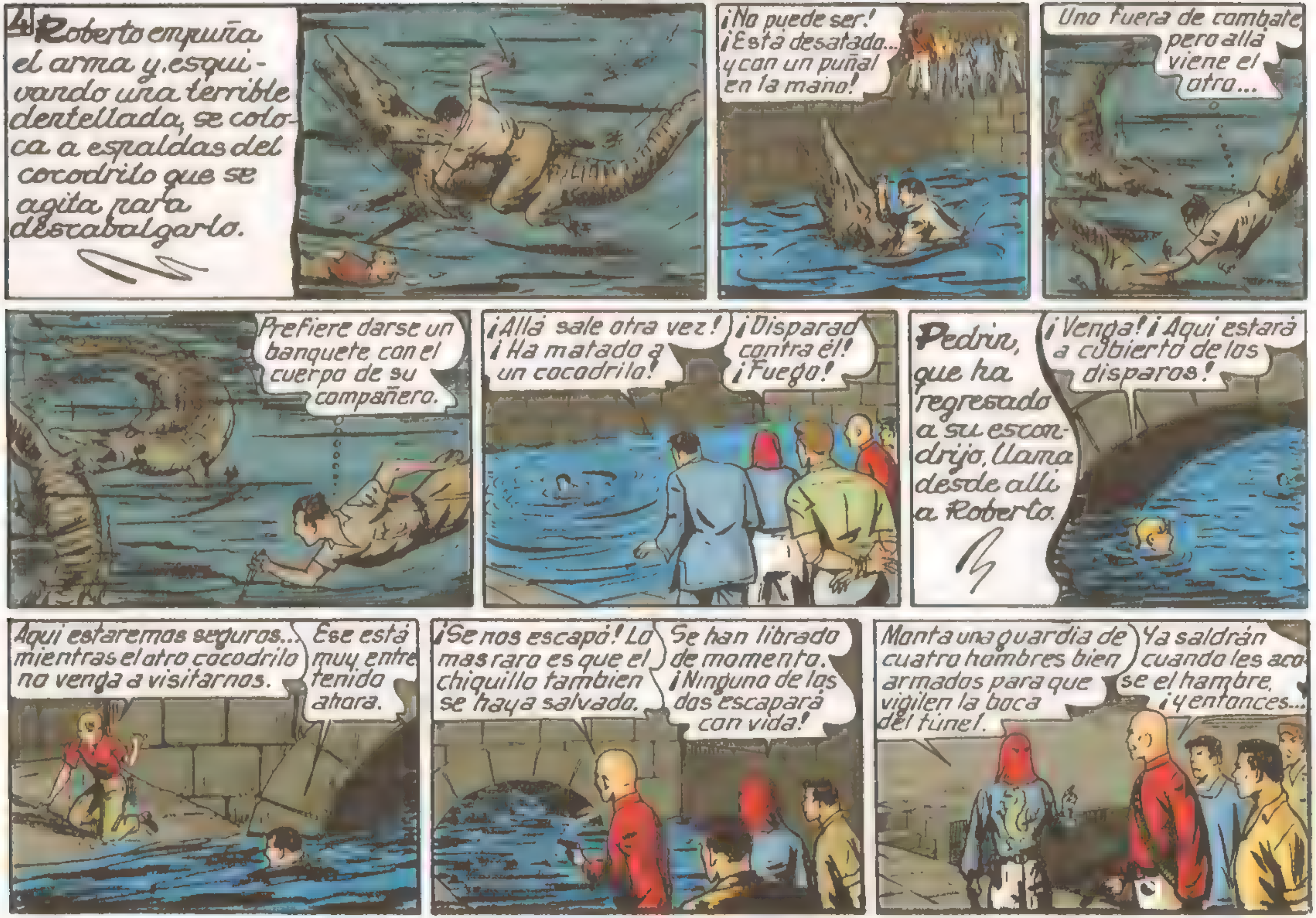
10
¡Ahora paso el cerrojo y los dejo chasqueados.
En buen sitio se ha ido a meter. ¡Ja, ja!
Si tienes sed, ahora podrás saciarla.
Y cuando Pedrín se cree momentáneamente a salvo, el suelo cede bajo sus pies, precipitándose en el vacío.
¡Oeo! ¡Esto sí que no lo esperaba yo!
¡Solo me faltaba esto, ponerme a remojo como el bacalao!
No veo el medio de salir de aquí. Y lo peor es que no puedo esperar ayuda de Roberto. ¿Qué habrá sido de él?
Roberto espera impaciente el regreso de Pedrín y Elena cuando, de improviso, varios piratas se lanzan sobre él desde lo alto de la muralla
¡No le sueltes, Chiang!
¡Oh...! ¡Me han descubierto!
¡Será inútil que intentes resistirte!
¡Aparta..!
¡Aquí, compañeros!
¡Vamos todos contra él!
¡Quieto ya.
¡Cobardes!
¡Amarradle!
¡Por fin caíste en nuestro poder! Voy a comunicarle a la capitana tan grata noticia.
El extranjero pequeño ha caído al pozo y al mayor lo hemos apresado en el jardín.
¡Bien! Traedlo aquí junto con el prisionero llamado Henrry Mail.
El próximo y último episodio de esta aventura se titula
EL ESTANQUE DE LOS COCODRILOS

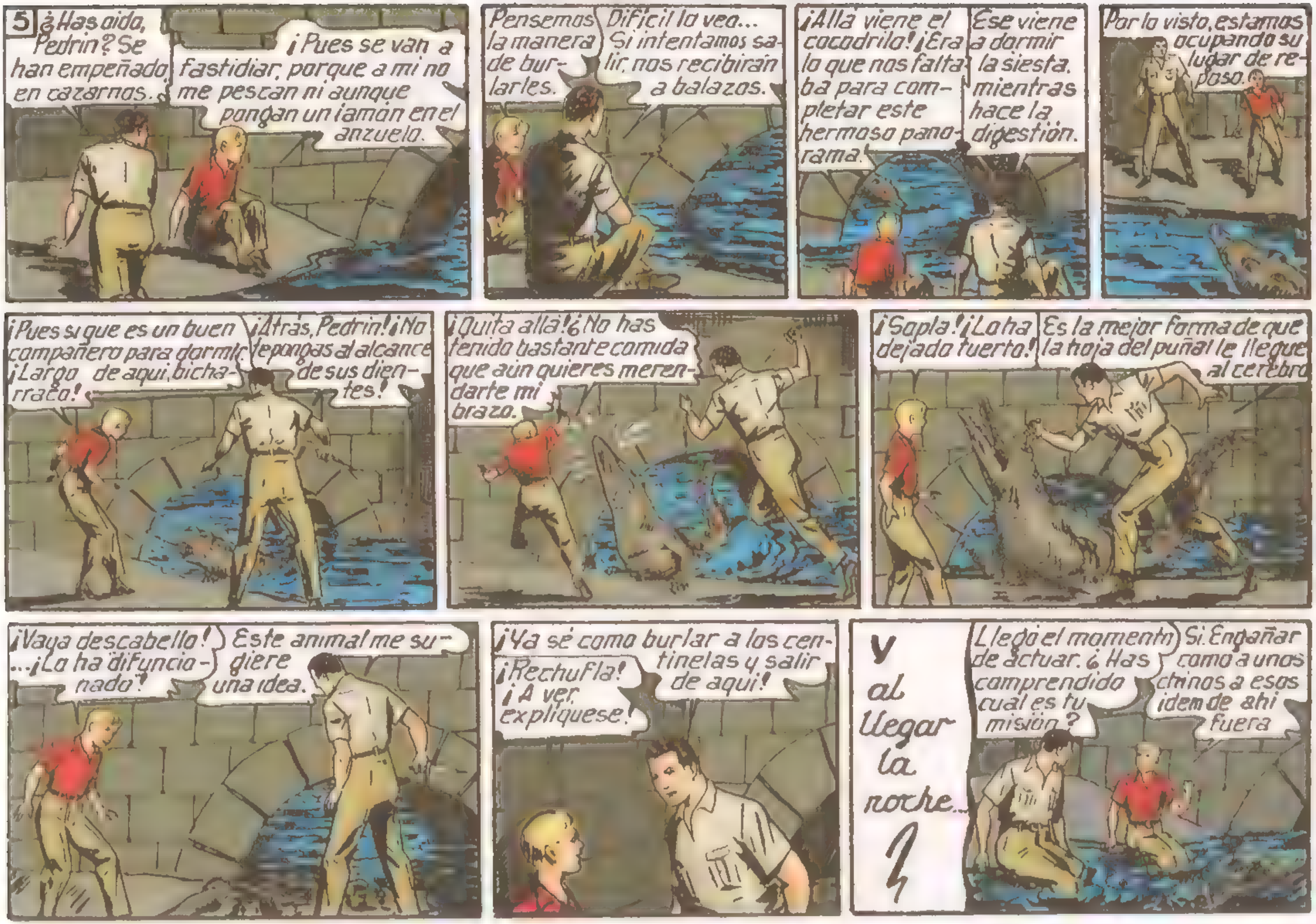
El ESTANQUE de los COCODRILOS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
1'50 PTAS
REVISTA PARA LOS JÓVENES. Nº. R.º 8

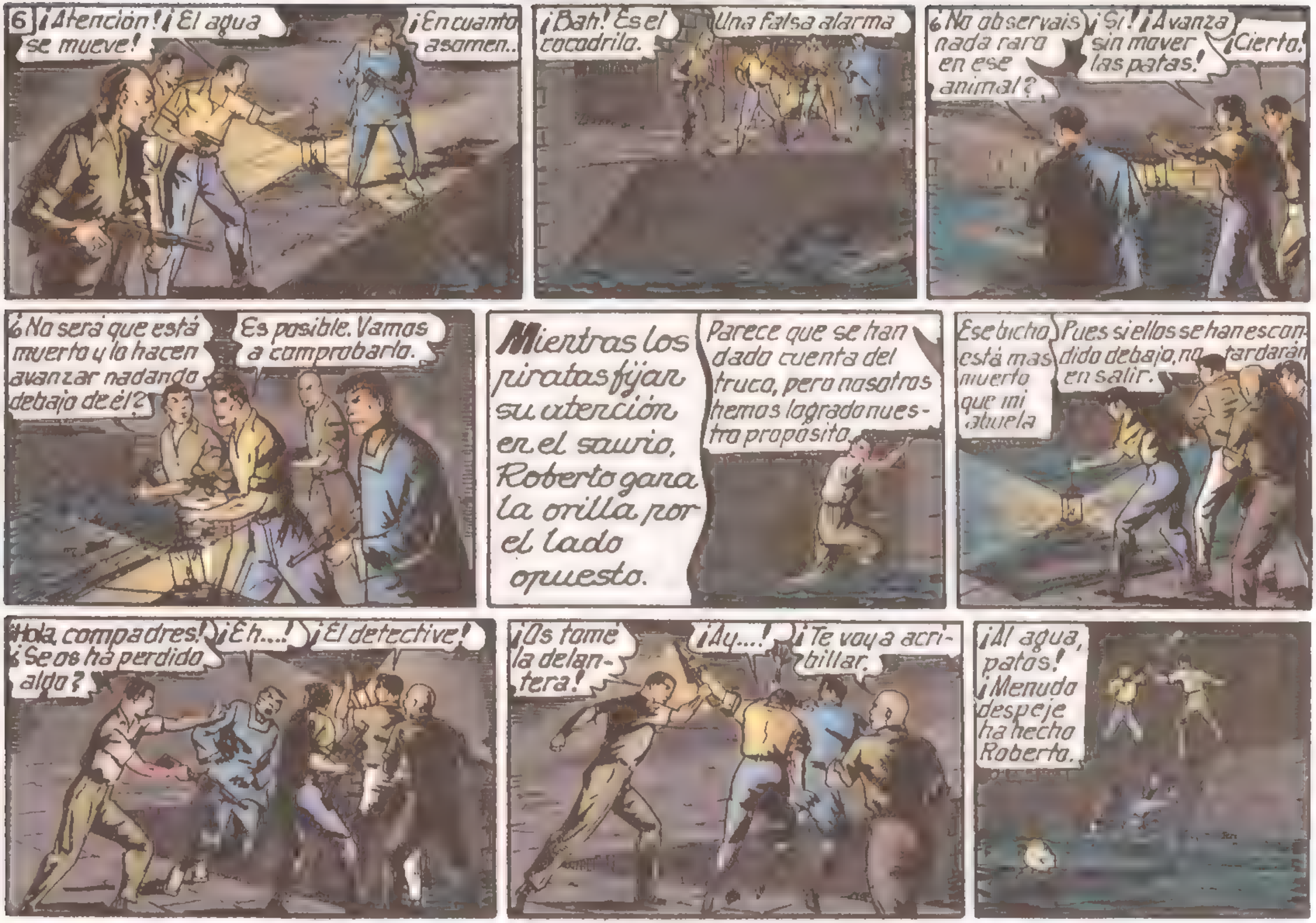
EL ESTANQUE DE LOS COCODRILOS
Roberto Alcázar y Henry Mail son llevados a presencia de la pirata del Dragón
¿De modo que tu eres el tan famoso detective español, terror de los bandidos y malhe..
¡Acaba con tu perorata! ¿Qué deseas de mi?
Decirte que deseches toda esperanza. Aquí acabarán todas tus aventuras.
Eso ya me lo han dicho otros y, sin embargo...
Ya sé que esperas ayuda de mi esclava Elena y del pequeño Pedrín. Desengáñate. Mi esclava está encerrada en un calabozo. En cuanto al muchacho...
Tuvo la "desgracia" de caerse a un pozo y, a estas horas, debe haber muerto.
¡Miserable! ¡Si eso es verdad.
¡Quieto ahí o disparo!
Nada me importan tus amenazas. No vivirás lo suficiente para poder cumplirlas.
Tú, Henry, tendrás más suerte. Me servirás de mensajero para llevar las cartas con las que pediré el rescate de mis prisioneros.
No cuentes conmigo para nada.
Si no me obedeces, tu hermana Elena pagará las consecuencias.
Eso, si no la has matado ya. De un monstruo de maldad como tú, cabe esperarlo todo.
Aún vive. Y para que te convenzas, te concedo un minuto de conversación con ella.
Está encerrada en el calabozo del torreón. Llevadles allá.
¡Andando! ¡Y cuidado con intentar alguna jugarreta!
Utilizando este pasillo, llegaré allí antes que ellos...

2
Tras un largo recorrido por el interior del fuerte, llegan a la celda de Elena.
¡Henry! ¡Hermano mío!
¡Elena! ¡Cuanto te habrán hecho sufrir estos desalmados!
La capitana me ha dicho lo que espera de ti. ¡Obedece, hermano! Es la única forma de salvar tu vida y la mía.
¡Pero yo no puedo permitir que sacrifiquen a mis amigos!
No te preocupes y hazle caso a tu hermana. Es lo mejor...
¡Ea, se acabó la entrevista!
Seguidamente, regresan al aposento de la pirata del Dragón.
La capitana ha debido salir, pero no tardará en regresar. La esperaremos.
¿Te has convencido de que tu hermana vive?
Sí. Pero ¿quién me garantiza que la pondrás en libertad si yo cumplo lo que me pides?
Si cumples bien y no me traicionas te la devolveré sana y salva. Te lo prometo.
¡Bah! ¿Quién va a creer en la promesa de una pirata?
¡Llevadles al estanque de los cocodrilos!
¿Qué nueva maldad estás maquinando?
Quiero que veas lo que le ocurrirá a tu hermana si te niegas a obedecerme.
¡Arrojad al agua al detective!
¡Infame!
¡Quietos! ¡Haré lo que me mandes!
Pedrín había caído a un pozo con paredes inaccesibles.
De aquí no hay manera de salir.


3
¡Por debajo del agua se ve luz! ¿Será algún túnel...
Perdido por perdido, voy a comprobarlo.
¡Sí que hay salida!
Me ahogo... Es demasiado largo...
¡Aire...! ¡Uf..., qué apuros he pasado!
Esta es la salida, pero, ¡zumba! ¡Allá fuera hay un par de cocodrilos! ¡Cualquiera se atreve...!
Ya veremos cómo escapo de ésta. Por depronto, descansaré aquí y recuperaré fuerzas.
Se oyen pasos y voces. Los que hablan son Henry Mail y la jefaza de los piratas. Asomaré las narices, a ver qué es eso.
¡Dios mío! ¡Han arrojado a Roberto al agua, para que lo devoren los cocodrilos!
Sin pensarlo ni un segundo, Pedrín se zambulle y nada vigorosamente para prestarle ayuda a su amigo y jefe.
Cortaré las cuerdas y le pondré el puñal en la mano.
¡¡Pedrín!!

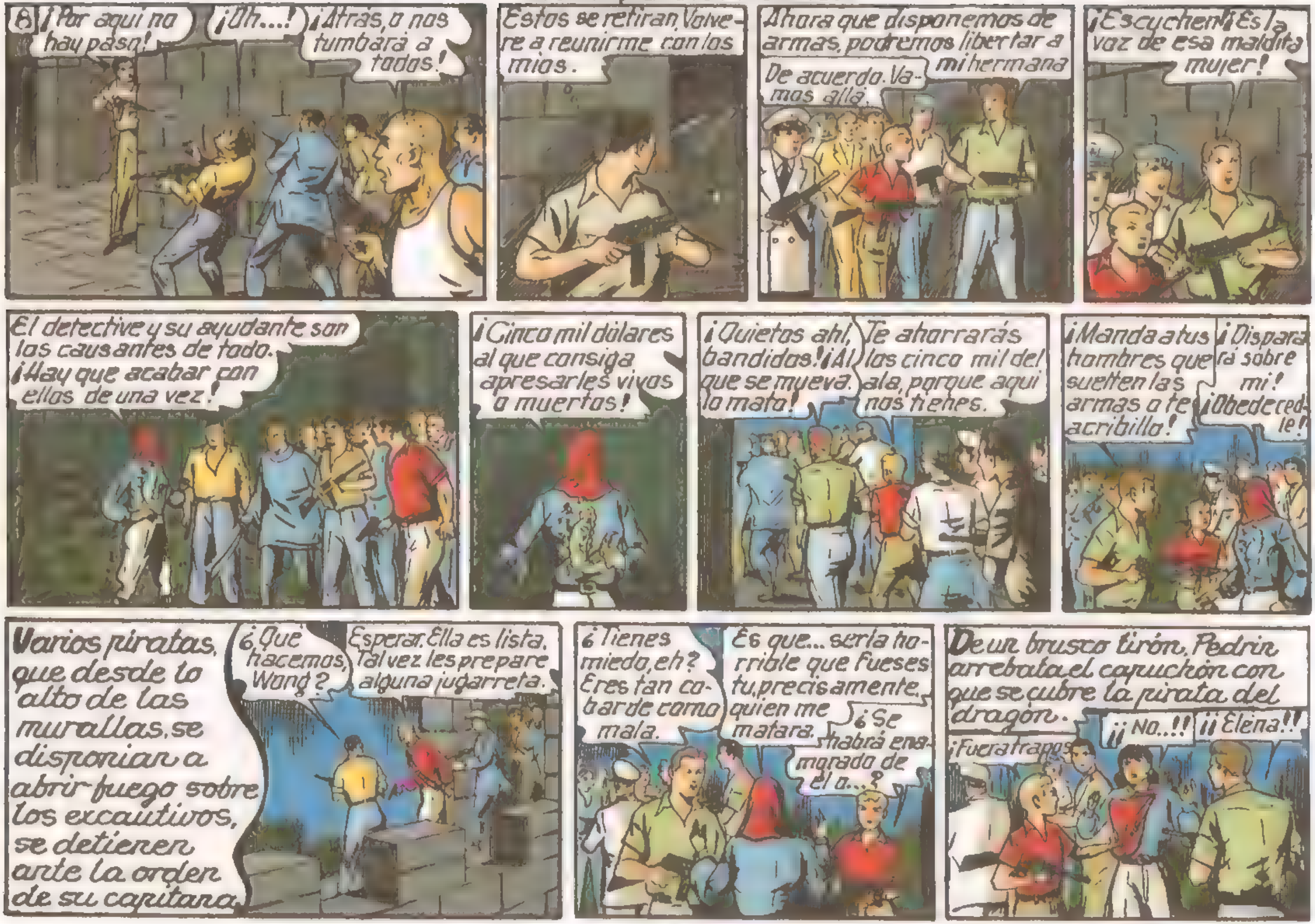

4
Roberto empuña el arma y, esquivando una terrible dentellada, se coloca a espaldas del cocodrilo que se agita para descabalgarlo.
¡No puede ser! ¡Está desatado... y con un puñal en la mano!
Uno fuera de combate, pero allá viene el otro...
Prefiere darse un banquete con el cuerpo de su compañero.
¡Allá sale otra vez! ¡Ha matado a un cocodrilo!
¡Disparad contra él! ¡Fuego!
Pedrín, que ha regresado a su escondrijo, llama desde allí a Roberto.
¡Venga! ¡Aquí estará a cubierto de los disparos!
Aquí estaremos seguros... mientras el otro cocodrilo no venga a visitarnos.
Ese está muy entretenido ahora.
¡Se nos escapó! Lo mas raro es que el chiquillo tambien se haya salvado.
Se han librado de momento. ¡Ninguno de los dos escapará con vida!
Monta una guardia de cuatro hombres bien armados para que vigilen la boca del túnel.
Ya saldrán cuando les acose el hambre, ¡y entonces...


5
¿Has oído, Pedrín? Se han empeñado en cazarnos.
¡Pues se van a fastidiar, porque a mí no me pescan ni aunque pongan un jamón en el anzuelo.
Pensemos la manera de burlarles.
Difícil lo veo... Si intentamos salir, nos recibirán a balazos.
¡Allá viene el cocodrilo! ¡Era lo que nos faltaba para completar este hermoso panorama!
Ese viene a dormir la siesta, mientras hace la digestión.
Por lo visto, estamos ocupando su lugar de reposo.
¡Pues sí que es un buen compañero para dormir! ¡Largo de aquí, bicharraco!
¡Atrás, Pedrín! ¡No te pongas al alcance de sus dientes!
¡Quita allá! ¿No has tenido bastante comida que aún quieres merendarte mi brazo.
¡Sapla! ¡La ha dejado tuerto!
Es la mejor forma de que la hoja del puñal le llegue al cerebro
¡Vaya descabello! ...¡Lo ha "difuncionado"!
Este animal me sugiere una idea.
¡Ya sé como burlar a los centinelas y salir de aquí!
¡Rechufla! ¡A ver, explíquese!
Y al llegar la noche...
Llegó el momento de actuar. ¿Has comprendido cual es tu misión?
Sí. Engañar como a unos chinos a esos idem de ahí fuera

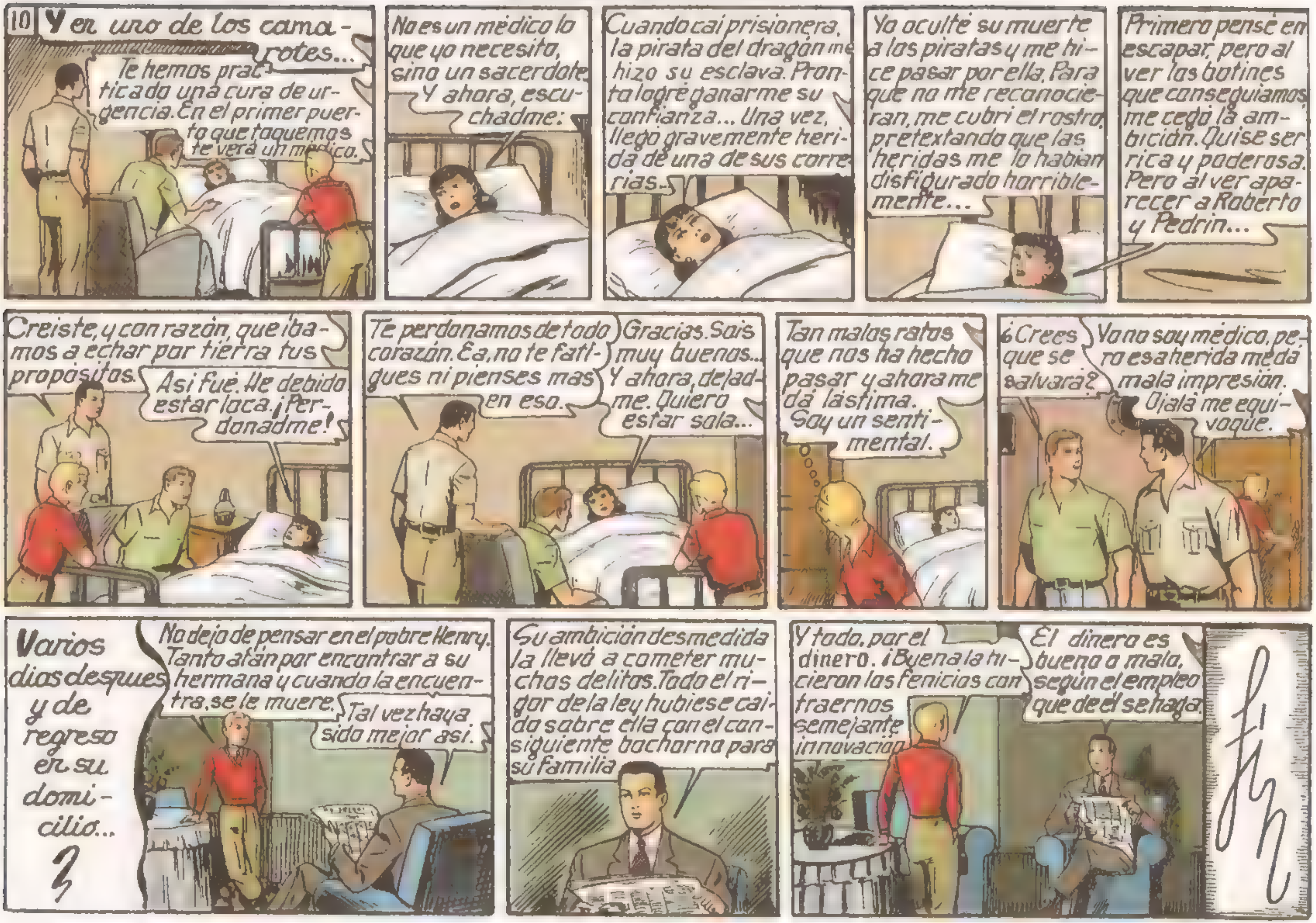

6
¡Atención! ¡El agua se mueve!
¡En cuanto asomen...
¡Bah! Es el cocodrilo.
Una falsa alarma
¿No observais nada raro en ese animal?
¡Sí! ¡Avanza sin mover las patas!
¡Cierto!
¿No será que está muerto y lo hacen avanzar nadando debajo de él?
Es posible. Vamos a comprobarlo.
Mientras los piratas fijan su atención en el saurio, Roberto gana la orilla por el lado opuesto.
Parece que se han dado cuenta del truco, pero nosotros hemos logrado nuestro propósito.
Ese bicho está mas muerto que mi abuela
Pues si ellos se han escondido debajo, no tardarán en salir.
¡Hola, compadres! ¿Se os ha perdido algo?
¡Eh...!
¡El detective!
¡Os tomé la delantera!
¡Ay...!
¡Te voy a acribillar.
¡Al agua, patos! ¡Menudo despeje ha hecho Roberto.

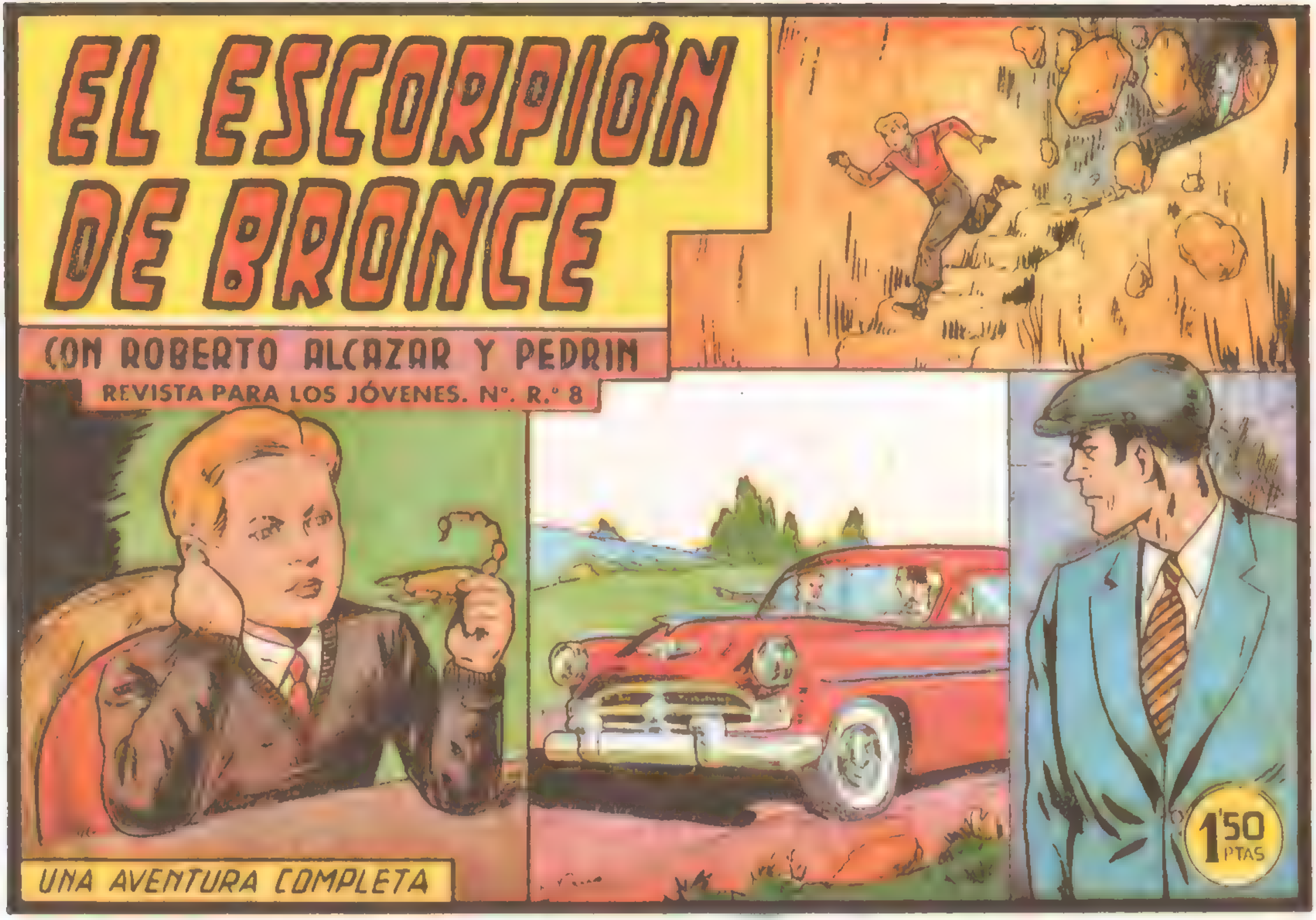
7
¡Soco...! ¡Ug...!
¡A tomar un baño!
¡Aprisa, Pedrin! ¡La alarma ya ha cundido.
¡Que se nos escapan! ¡Auxilio!
Recoge esos dos fusiles y sigueme.
Esto ya es otro cantar. ¡Cualquiera nos tose a nosotros ahora!
Vamos a libertar a los prisioneros, pero andemos con cuidado porque el centinela debe estar sobre aviso
¿No lo dije? Allá lo tenemos con el fusil preparado.
Menos mal que no nos ha oido llegar, así lo podremos sorprender.
¡Suelta el fusil o te agujereo el pellejo!
Levanta las manos y ponte de cara a la pared.
Y ahora quitate esa tapadera que llevas en la cabeza.
¡Ajajá! Así, con la "chola" descubierta tiene mas efecto la anestesia
¡Afuera todos! ¡Llegó la hora de la libertad
¡Roberto! ¡Pedrin! ¡Que alegria! Ya os dábamos por muertos
A nosotros no nos mata ni la bomba atomica
Empuñen las armas que lleva Pedrin.
¡Trae acá un fusil, muchacha!
En aquel momento, se oye un tropel de carreras y gritos
¡Cuidado! ¡Ahi llegan los piratas.
¡Salgan por aquella puerta! Yo les cubriré la retirada!

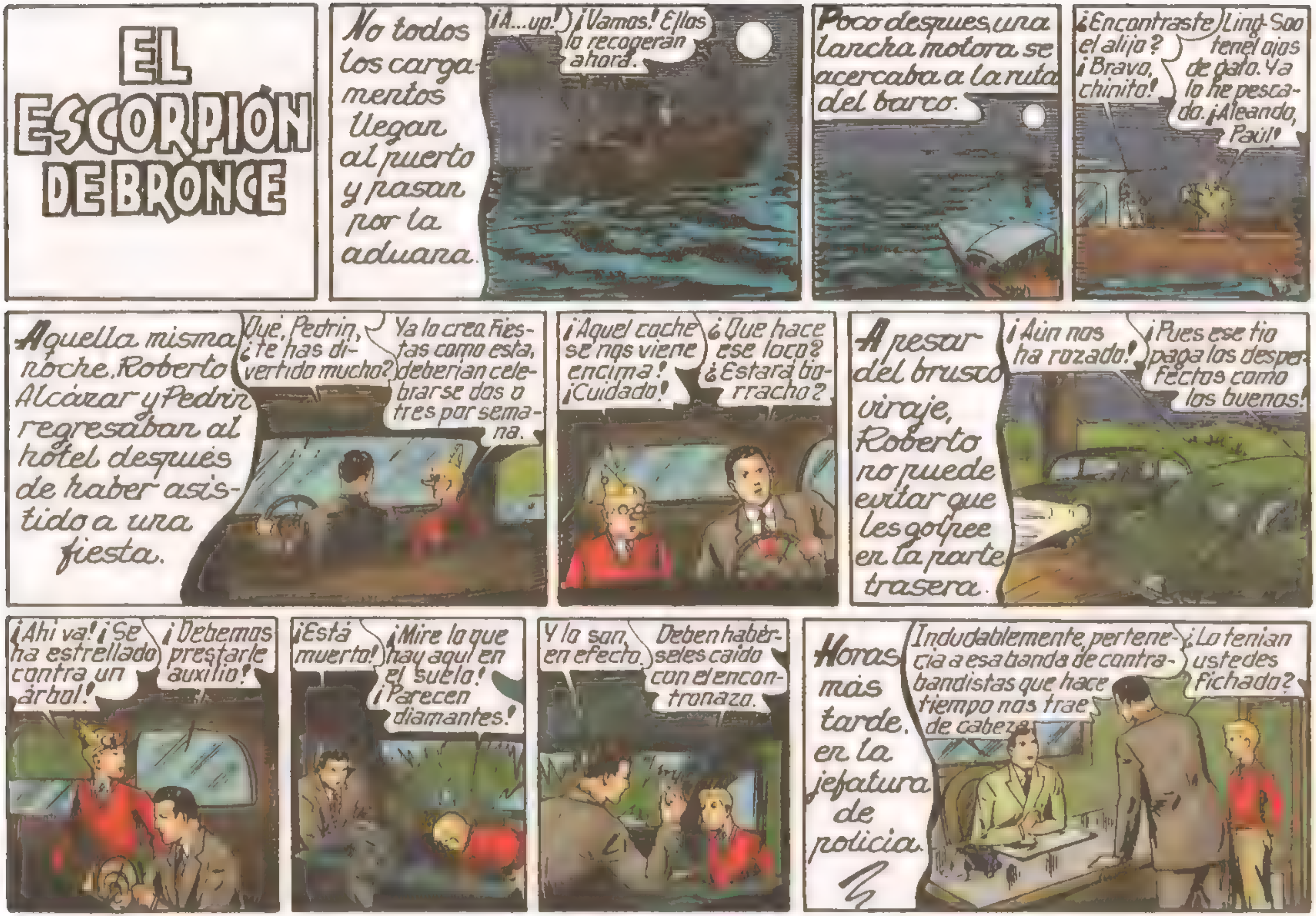
EL ESTANQUE DE LOS COCODRILOS



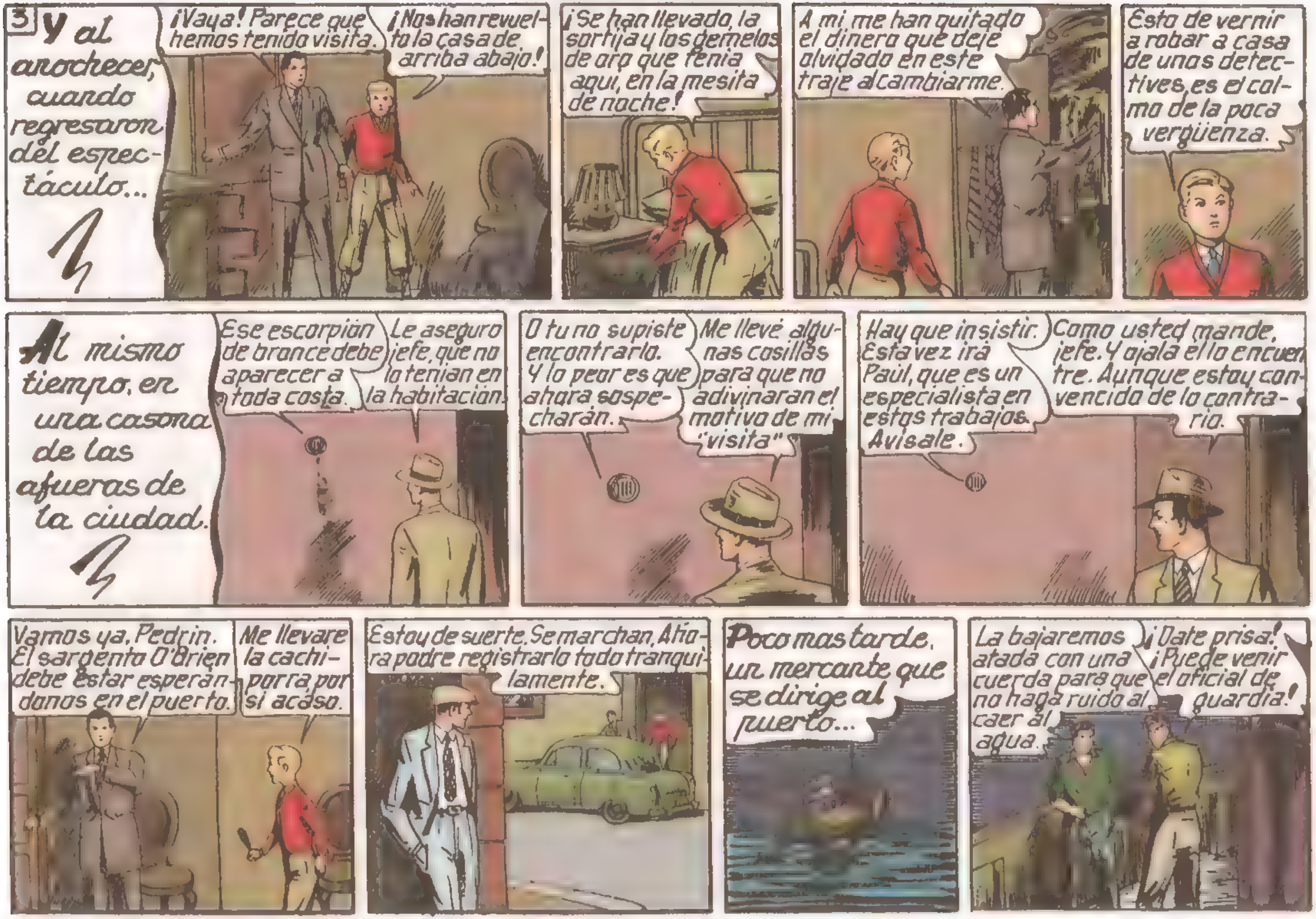
EL ESTANQUE DE LOS COCODRILOS

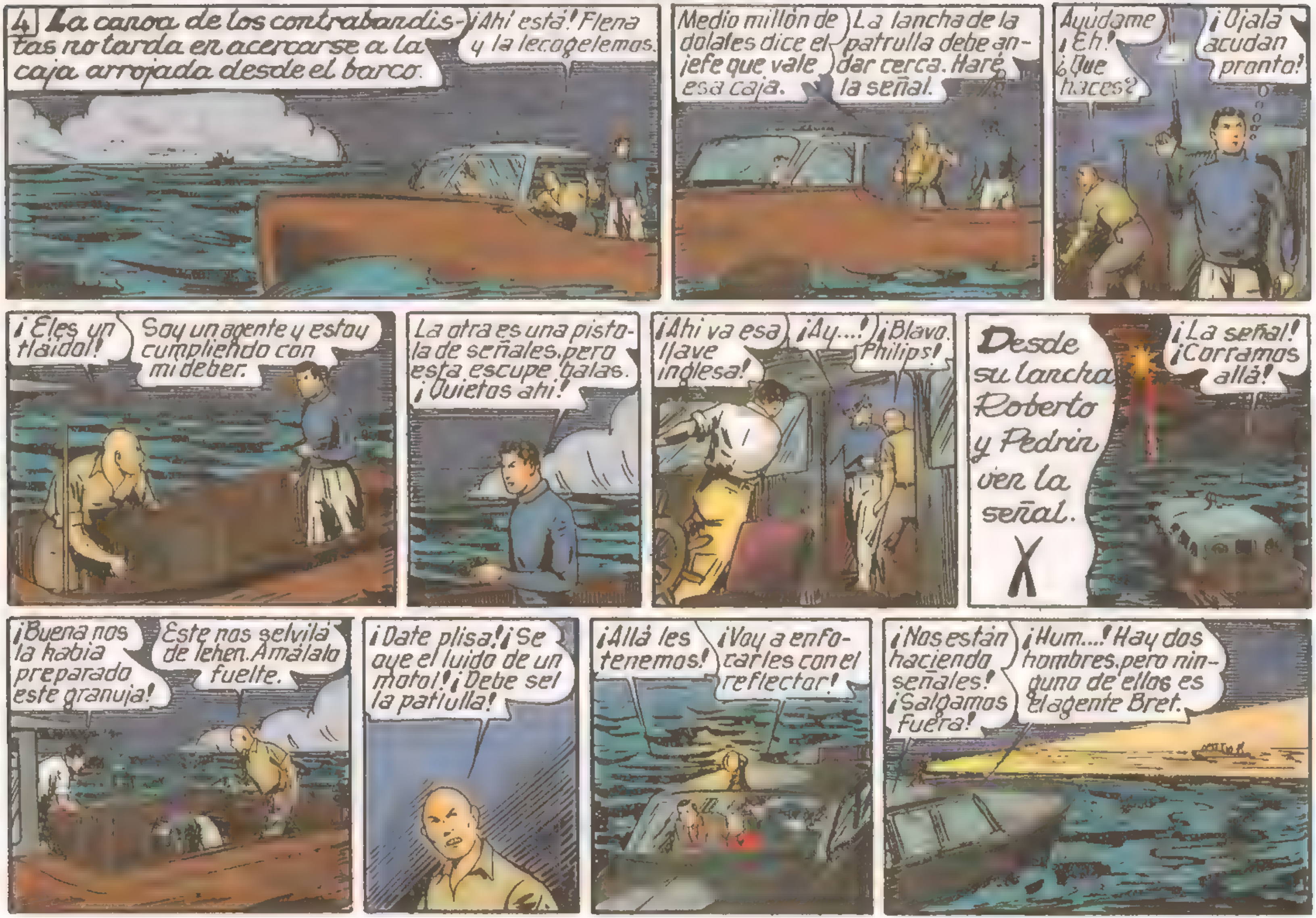

10
Y en uno de los camarotes...
Te hemos practicado una cura de urgencia. En el primer puerto que toquemos te verá un médico.
No es un médico lo que yo necesito, sino un sacerdote.
Y ahora, escuchadme:
Cuando caí prisionera, la pirata del dragón me hizo su esclava. Pronto logré ganarme su confianza... Una vez, llegó gravemente herida de una de sus correrías...
Yo oculté su muerte a los piratas y me hice pasar por ella. Para que no me reconocieran, me cubrí el rostro, pretextando que las heridas me lo habían desfigurado horriblemente...
Primero pensé en escapar, pero al ver los botines que conseguíamos, me cegó la ambición. Quise ser rica y poderosa. Pero al ver aparecer a Roberto y Pedrín...
Creíste, y con razón, que íbamos a echar por tierra tus propósitos.
Así fué. He debido estar loca. ¡Perdonadme!
Te perdonamos de todo corazón. Ea, no te fatigues ni pienses más en eso.
Gracias. Sois muy buenos... Y ahora, dejadme. Quiero estar sola...
Tan malos ratos que nos ha hecho pasar y ahora me da lástima. Soy un sentimental.
¿Crees que se salvará?
Yo no soy médico, pero esa herida me da mala impresión. Ojalá me equivoque.
Varios días después y de regreso en su domicilio...
No dejo de pensar en el pobre Henry. Tanto afán por encontrar a su hermana y cuando la encuentra, se le muere.
Tal vez haya sido mejor así.
Su ambición desmedida la llevó a cometer muchos delitos. Todo el rigor de la ley hubiese caído sobre ella con el consiguiente bochorno para su familia.
Y todo, por el dinero. ¡Buena la hicieron los fenicios con traernos semejante innovación!
El dinero es bueno o malo, según el empleo que de él se haga.

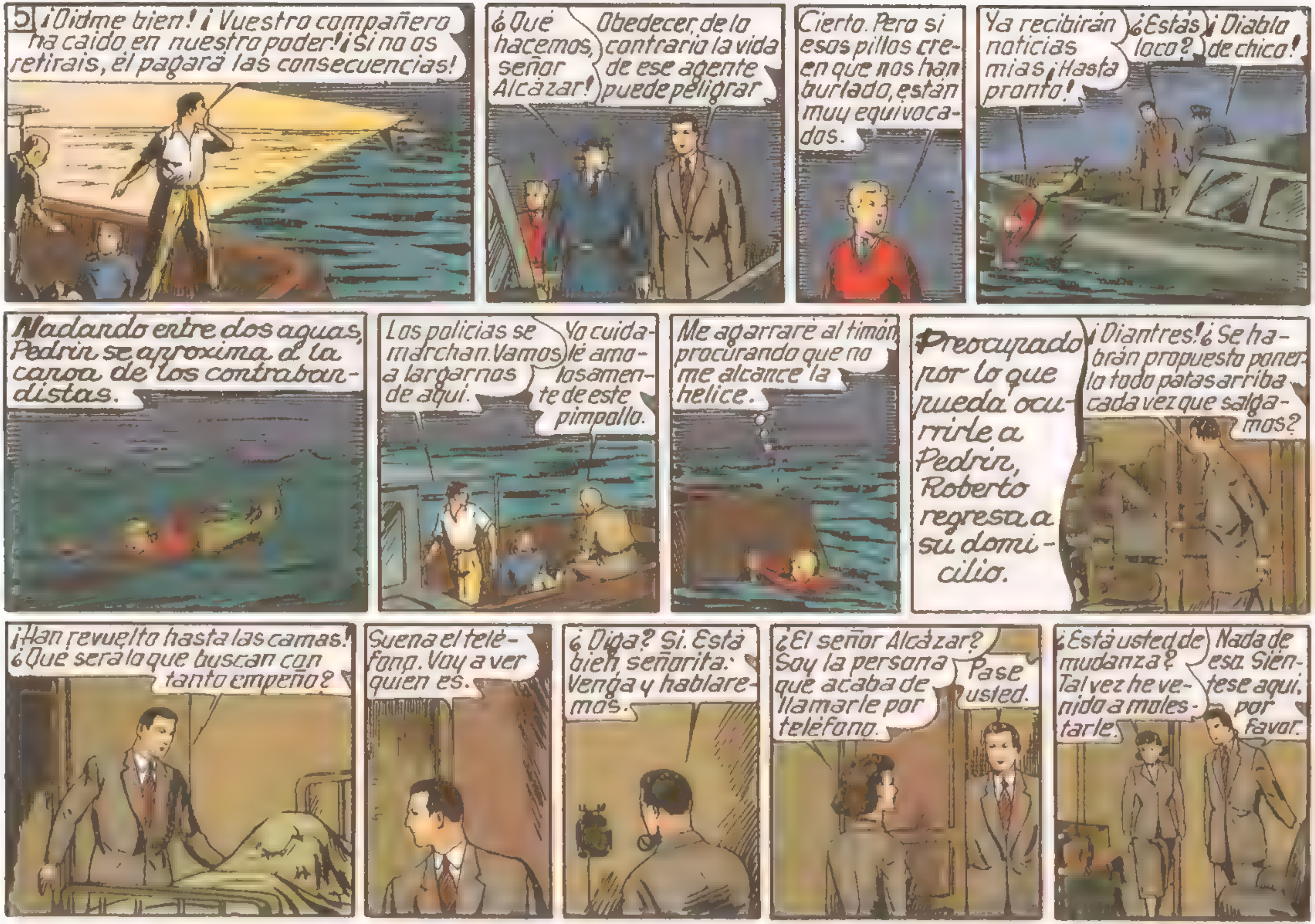

EL ESCORPIÓN DE BRONCE
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES. Nº. R.º 8
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS


EL ESCORPIÓN DE BRONCE
No todos los cargamentos llegan al puerto y pasan por la aduana.
¡A...up!
¡Vamos! Ellos lo recogerán ahora.
Poco después, una lancha motora se acercaba a la ruta del barco.
¿Encontraste el alijo? ¡Bravo, chinito!
Ling-Soo tener ojos de gato. Ya lo he pescado. ¡Aleando, Paul!
Aquella misma noche, Roberto Alcázar y Pedrín regresaban al hotel después de haber asistido a una fiesta.
Qué, Pedrín, ¿te has divertido mucho?
Ya lo creo. Fiestas como esta, deberían celebrarse dos o tres por semana.
¡Aquel coche se nos viene encima! ¡Cuidado!
¿Qué hace ese loco? ¿Estará borracho?
A pesar del brusco viraje, Roberto no puede evitar que les golpee en la parte trasera.
¡Aún nos ha rozado!
¡Pues ese tío paga los desperfectos como los buenos!
¡Ahí va! ¡Se ha estrellado contra un árbol!
¡Debemos prestarle auxilio!
¡Está muerto!
¡Mire lo que hay aquí en el suelo! ¡Parecen diamantes!
Y lo son, en efecto.
Deben habérseles caído con el encontronazo.
Horas más tarde, en la jefatura de policía.
Indudablemente, pertenecía a esa banda de contrabandistas que hace tiempo nos trae de cabeza.
¿Lo tenían ustedes fichado?

2
No. Además, no llevaba documentación alguna.
Tal vez entre sus objetos de uso personal...
Aquí está lo que llevaba encima. No creo que sirva para identificarle. Tabaco, un encendedor, pañuelo y este pequeño fetiche...
Un escorpión de bronce. Debe ser un amuleto de la buena suerte.
Pues él la tuvo bastante mala.
¿Me deja ese bicho para que lo vea?
¡Qué lástima! Si tuviese cuerda, sería un juguete estupendo.
Si te sirve para jugar, puedes quedarte con él.
Muchas gracias. Lo pondremos como detalle de adorno en nuestra habitación.
Buenas noches. Ya nos avisarán si averiguan algo de nuevo.
Descuide. Le llamaré por teléfono.
Estaría bueno que este bichejo encerrara algún secreto.
No te calientes la cabeza y vamonos a dormir.
¡Llevan el escorpión de bronce! No les perderé la pista y procuraré recuperarlo.
Al día siguiente, Roberto recibe una llamada del jefe de policía.
¿Diga? Sí. ¡Magnífico! Naturalmente que puede contar con nosotros. De acuerdo. Hasta la noche.
¿Buenas noticias, Roberto?
Un confidente de la policía ha ingresado en la banda de contrabandistas. Los diamantes los entran por el mar.
¿Qué papel nos han reservado en la función?
Esta noche piensan entrar un alijo. Nosotros vigilaremos con una canoa y atraparemos a los que vayan a recogerlo.
¡Estupendo! Y como tenemos la tarde libre, podremos ir al cine.


3
Y al anochecer, cuando regresaron del espectáculo...
¡Vaya! Parece que hemos tenido visita.
¡Nos han revuelto la casa de arriba abajo!
¡Se han llevado la sortija y los gemelos de oro que tenía aquí, en la mesita de noche!
A mí me han quitado el dinero que dejé olvidado en este traje al cambiarme.
Esto de vernir a robar a casa de unos detectives, es el colmo de la poca vergüenza.
Al mismo tiempo, en una casona de las afueras de la ciudad.
Ese escorpión de bronce debe aparecer a toda costa.
Le aseguro jefe, que no lo tenían en la habitación.
O tú no supiste encontrarlo. Y lo peor es que ahora sospecharán.
Me llevé algunas cosillas para que no adivinaran el motivo de mi "visita".
Hay que insistir. Esta vez irá Paul, que es un especialista en estos trabajos. Avísale.
Como usted mande, jefe. Y ojalá él lo encuentre. Aunque estoy convencido de lo contrario.
Vamos ya, Pedrín. El sargento O'Brien debe estar esperándonos en el puerto.
Me llevaré la cachiporra por si acaso.
Estoy de suerte. Se marchan. Ahora podré registrarlo todo tranquilamente.
Poco más tarde, un mercante que se dirige al puerto...
La bajaremos atada con una cuerda para que no haga ruido al caer al agua.
¡Date prisa! ¡Puede venir el oficial de guardia!


4 La canoa de los contrabandistas no tarda en acercarse a la caja arrojada desde el barco.
¡Ahí está! Flena y la lecogelemos.
Medio millón de dolales dice el jefe que vale esa caja.
La lancha de la patrulla debe andar cerca. Haré la señal.
Ayúdame ¡Eh! ¿Qué haces?
¡Ojalá acudan pronto!
¡Eles un tlaidol!
Soy un agente y estoy cumpliendo con mi deber.
La otra es una pistola de señales, pero esta escupe balas. ¡Quietos ahí!
¡Ahí va esa llave inglesa!
¡Ay...!
¡Blavo Philips!
Desde su lancha Roberto y Pedrín ven la señal.
¡La señal! ¡Corramos allá!
¡Buena nos la habia preparado este granuja!
Este nos selvilá de lehen. Amálalo fuelte.
¡Date plisa! ¡Se oye el luido de un motol! ¡Debe sel la patlulla!
¡Allá les tenemos!
¡Voy a enfocarles con el reflector!
¡Nos están haciendo señales! ¡Salgamos fuera!
¡Hum...! Hay dos hombres, pero ninguno de ellos es el agente Bret.


5
¡Oidme bien! ¡Vuestro compañero ha caido en nuestro poder! ¡Si no os retirais, él pagará las consecuencias!
¿Qué hacemos, señor Alcázar!
Obedecer, de lo contrario la vida de ese agente puede peligrar
Cierto. Pero si esos pillos creen que nos han burlado, están muy equivocados.
Ya recibirán noticias mias ¡Hasta pronto!
¿Estás loco?
¡Diablo de chico!
Nadando entre dos aguas, Pedrin se aproxima a la canoa de los contrabandistas.
Los policias se marchan. Vamos a largarnos de aquí.
Yo cuidaré amorosamente de este pimpollo.
Me agarraré al timón procurando que no me alcance la helice.
Preocupado por lo que pueda ocurrirle a Pedrin, Roberto regresa a su domicilio.
¡Diantres! ¿Se habrán propuesto poner lo todo patas arriba cada vez que salgamos?
¡Han revuelto hasta las camas! ¿Qué será lo que buscan con tanto empeño?
Suena el teléfono. Voy a ver quien es.
¿Diga? Si. Está bien señorita. Venga y hablaremos.
¿El señor Alcázar? Soy la persona que acaba de llamarle por teléfono.
Pase usted.
¿Está usted de mudanza? Tal vez he venido a molestarle
Nada de eso. Siéntese aqui, por favor.

6
Usted dirá en qué pueda servirla.
Soy hermana del agente Bret. En la comisaria me han informado de lo ocurrido...
No crea que a su hermano le ocurra nada. Tranquilicese...
No he venido a escuchar palabras de consuelo, sino a colaborar con usted para rescatarle y destruir a esa banda de contrabandistas.
Esto no es cosa de mujeres. Deje el asunto en nuestras manos y no se preocupe
Ya me imaginaba que esa seria su respuesta. Ustedes, los hombres, se creen los mas listos
Tambien mi hermano se creia muy listo y ya ve lo que le ha ocurrido.
Ya que se niega a aceptar mi ayuda, investigaré por mi cuenta.
Hágame caso y sea juiciosa. ¡Se va a meter en un compromiso!
La motora que remolca a Pedrín, llega a una gruta de la costa.
¡Levántate, glanuja!
Por lo visto, hemos llegado a su guarida.
Ahola te plepalalemos un buen alojamiento.
Pues yo no me quedo aquí. Les seguiré por el interior de la cueva.
¡Una escalera labrada en la roca! ¡Esto parece la cueva de Ali Babá!
Aqui tlaemos el alijo y a este tlaidal. ¿Está el jefe?
No. Se ha marchado.

7
Salió a poco de recibir vuestro mensaje por radio en el que le comunicabais la traición y captura de este polizonte.
Pues hasta que él leglese y nos diga que hay que hacel contigo, te encelalemos aquí.
Uno de los contrabandistas ve a Pedrín desde un pequeño ventanuco.
¡Un chiquillo está subiendo por la escalera!
¿No os habrá seguido?
Plonto lo sablemos. Vamos a atlaparle.
Por aquí deben haberse metido, pero no se oye a nadie...
¡Hum...! Este silencio me dá mala espina.
¡Quieto ahí, jovencito!
¡
¿Qué venías buscando pol aquí, glanujilla?
Ejem.. Es que yo soy espeleólogo y estaba explorando esta caverna.
¡Un embustero es lo que tú eres!
Amárrale codo con codo. Ya se encargará el jefe de interrogarle.
Te has puesto las botas, por meterte donde no te importa.
Y ahora, mientras viene el jefe, nos entretendremos jugando al ajedrez.
Yo nunca entendel ese endiablado juego.
Me han atado flojo. Procuraré librarme de estas cuerdas.
¡Ya está! Mientras ellos ponen su atención en el juego me escapo por esta ventana.

8
¡Eh, mirad! ¡El chiquillo se escapa!
¡El muy blibón!
¡Quiera Dios que esta galería conduzca a la salida!
¡No escapalás!
¡Ese clio cole más que un gamo!
¡Ya haré que se detenga!
¡Esto es un aviso! ¡Detente o dispararé sobre ti!
La detonación del arma provoca el desprendimiento de varias rocas del techo.
¡Sopla! ¡Esto parece un terremoto!
¡Atrás!
Parece que ya no caen más.
Pero ahora ¡cualquiera alcanza al chiquillo!
¡Que me echen un galgo!
Una hora después. Pedrín se reúne con Roberto a quien cuenta todo lo ocurrido.
Será inútil volver allá. Habrán abandonado aquel refugio por otro más seguro.
Pues entonces, vamos a dormir, porque estoy más cansado que un atún.
A la mañana siguiente, nuestros amigos reciben una visita.
Buenos días, ilustres detectives. ¿Encontraron ya alguna pista?
Pues... espero que muy pronto...
¡Bah! Confiese que está despistado. Seré yo quien descubra el paradero de mi hermana.
¿Aún persiste en su descabellada idea?

9
Descabellada ¿eh? Pues sepa usted que ya me he puesto en contacto con sus secuestradores.
La felicito. ¿Piensa pagar su rescate?
Hoy mismo pienso ultimar el asunto. ¡Adios, insignes émulos de Sherlok Holmes!
¡Vaya pitorrea!
Le deseo un éxito completo
¡Nos ha fastidiado la niña! De buena gana le hubiera soltado un par de frescas.
¡Déjate de comentarios y síguela!
Fíjate bien con quien habla y a donde va. Cuando sepas algo de interes, me avisas.
O.K.
Y poco después...
La he seguido hasta un caserón de las afueras. ¡Le abrió la puerta el chino que iba en la canoa de los contrabandistas.
¡Bravo, Pedrin! De acuerdo. Voy a hacer una llamada por teléfono y enseguida me reúno contigo.
¡Allí están!
Llamaré igual que ellas: Tres y repique.
Tal vez sea su contraseña.
¡El granuja del... ¡Uf...!
¡Se te saluda, cara de limón!
Ellas están arriba. Desde aquí se oye la voz de la muchacha.
¡Vamos allá!
Sentimos interrumpirles.
Nada de eso. Les estábamos esperando.
Así es, mis muy queridos y admirados detectives.
Les suponia lo suficientemente tontos para hacer lo que han hecho: Venir a meterse en la boca del lobo.
Es inútil que nos amenace con la pistola. Mire lo que hay a su espalda.
Confiesa que lo han preparado todo muy bien.
Listos que somos.

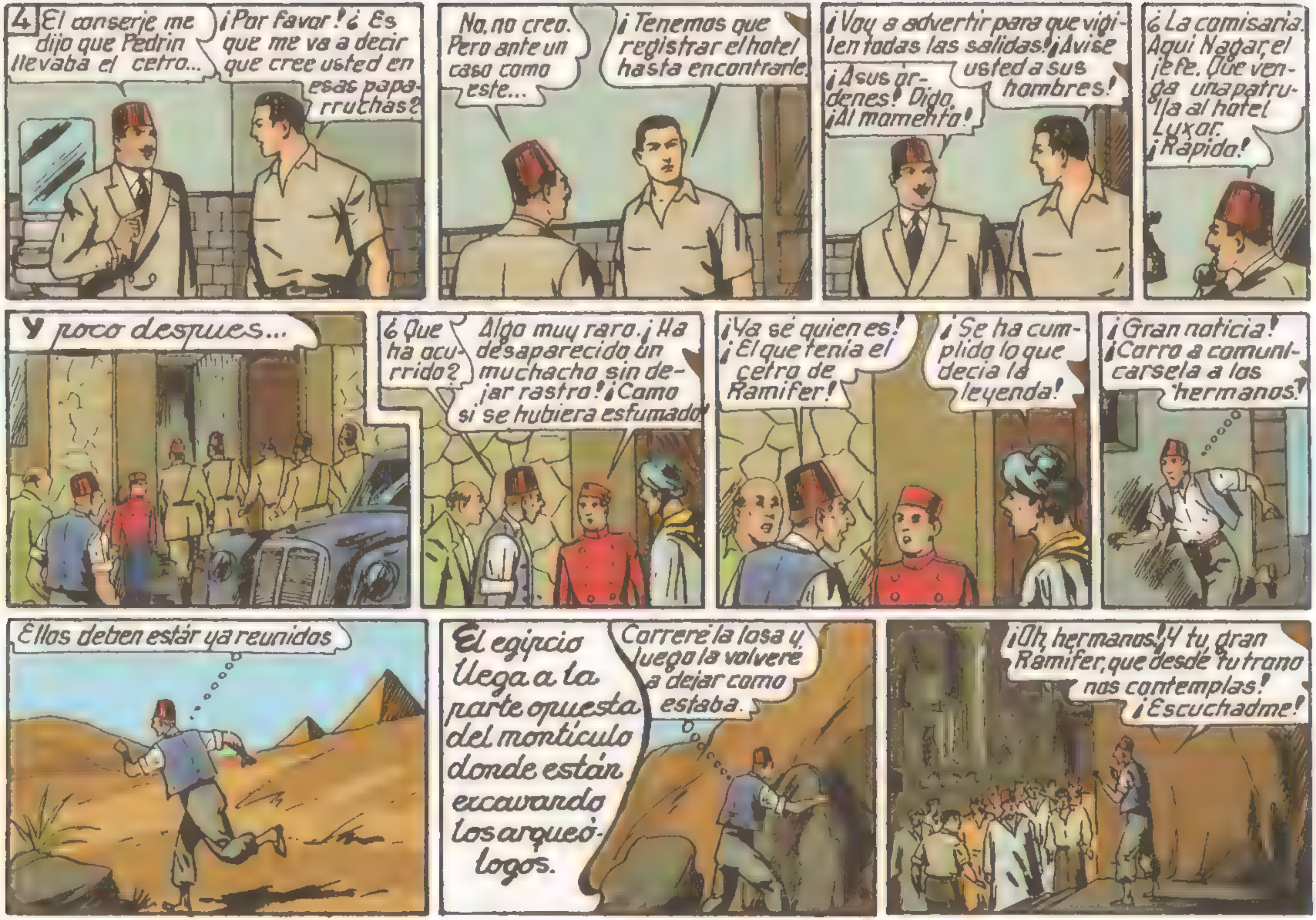
10
Y ahora nos vais a decir donde está el escorpión de bronce.
Aquí lo traigo. Si no lo encontrasteis en los dos registros fué porque Pedrín lo había dejado en el coche.
¡Menos mal que lo hemos recuperado!
Lo malo es que el microfilm que había en el interior de una de sus patas, está ya en lugar seguro.
¿Qué significa esto?
Esto significa que ni yo soy tan tonto, ni tú tan lista como creíste.
Sospeché de ti cuando me informaron que la hermana del agente Bert se hallaba ausente, en viaje de estudios.
Pues de nada te valdrá saberlo, porque no podrás ir con el soplo a la policía.
¿Para qué, si ya lo saben?
¡Eh! ¿Qué voces son esas?
¡A mí, compañelos! ¡Socolo! ¡Me pelsigue la policía! ¡Han celcado la casa!
¡No podlemos huil! ¡Nos cogelán a todos!
¡Eso, lo veremos! ¡Nos abriremos paso a tiro limpio!
¡Ya están ahí!
¡Deja de chillar y quítate de enmedio!
¡Quietos! ¡Soltad las armas!
¿Que no os acordabais ya de nosotros?
¡Buen trabajo, amigo Alcázar! Era una peligrosa banda de contrabandistas y espías.
Capitaneados por esta señorita, que es una niña muy lista.
Eso se creía ella.
Hemos libertado al agente Bert, que se hallaba encerrado en el sótano.
Perfectamente. Metan en el coche celular a esta pandilla.
Si te hubieras dedicado a remendar calcetines, no te verías en esta situación.
FIN

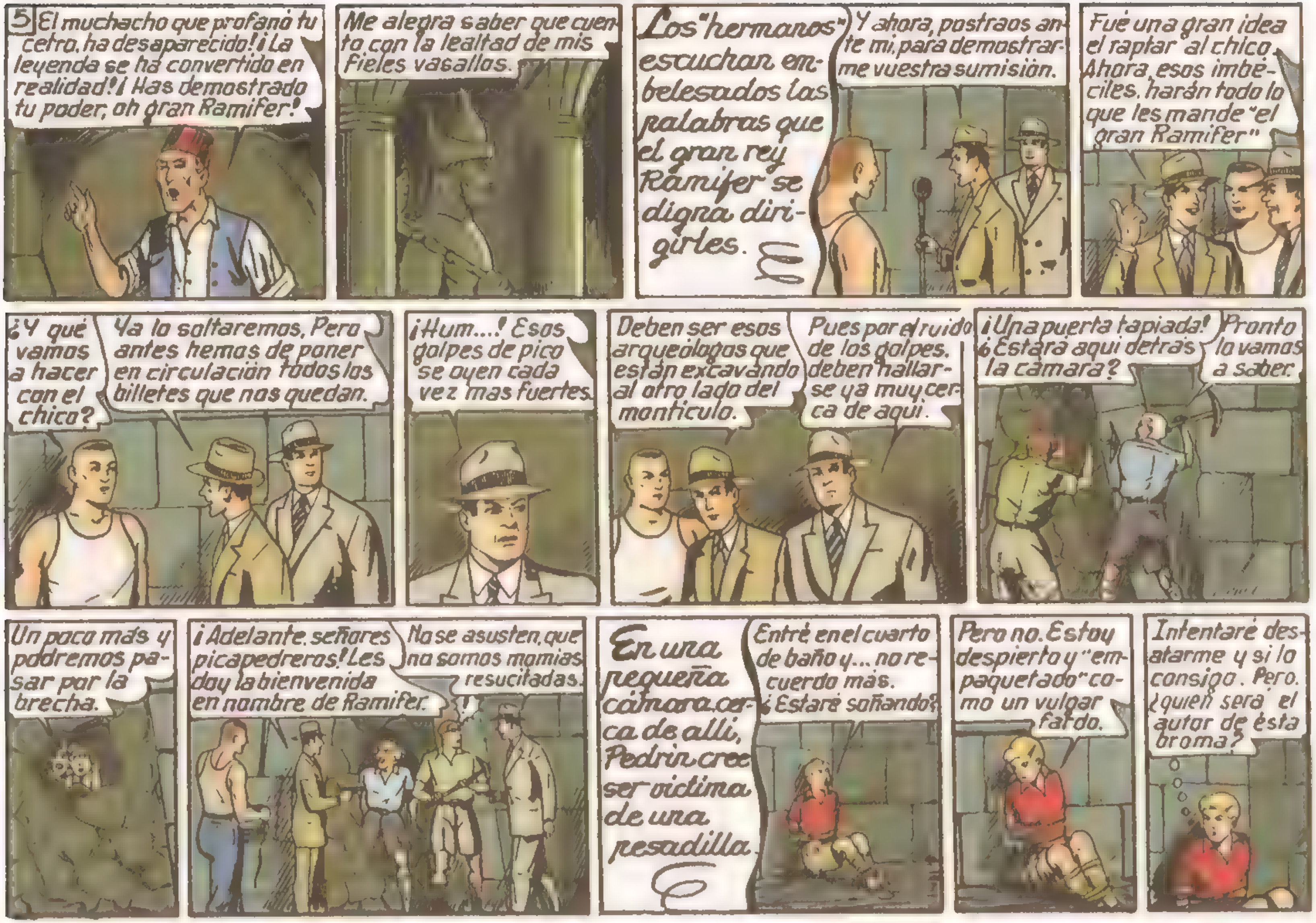
EL CETRO del FARAÓN
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES. Nº. R.º 8
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS

El CETRO DEL FARAÓN
Durante su estancia en Egipto, Roberto Alcàzar y Pedrín visitan a su amigo el arqueólogo John Alex en unas excavaciones que se efectúan en el valle del Nilo.
Estamos a punto de realizar un descubrimiento que revolucionará la Historia.
¿No sería mejor que descubrieran una mina de "polos" helados para mitigar este calor.
¡Profesor! ¡Mire lo que he encontrado!
¡¡Eureka!!
Este cetro de muestra que nos hallamos cerca de la cámara mortuoria del rey Ramifer.
Es un hermoso objeto de bronce
Admiren esta muestra del antiguo arte egipcio.
¡Maravilloso!
Lo que es, el no entenderlo. Si lo llego a encontrar yo, se lo vendo al tío de la chatarra
¿No utilizaría el faraón este cetro para darles en el "coco" a sus enemigos.
Estoy impaciente por ver si descubrimos la cámara.
Y yo también. ¡Vamos, profesor.
¡Adiós, amigos! Ya nos veremos luego en el hotel.
¡Mucha suerte, profesor!
¡Eh, que se olvidan el chisme este!
Ni me han oído. Y es que están más ilusionados que un muchacho en la víspera de Reyes.
Ya se lo entregaremos esta tarde, cuando regresen al hotel.
Poco después, nuestros amigos se apeaban del "jeep" frente al "Hotel Luxor"
¡Oh...! ¡Es el cetro del gran rey Ramifer!
Así es, amigo. Le felicito por su cultura.

2
¡Déjalo donde lo encontraste! ¡Si lo conservas en tu poder, correrás un gran peligro!
¡No me diga...!
Dice la leyenda que. el que se apodere de ese cetro, desaparecerá del mundo de los vivos
Ea, vamos y no hagas caso de esas supercherias.
¡El centro de Ramifer!
Otro que tal, señor Pascual. ¿ Tambien cree usted esa leyenda de que el poseedor de este trasto desaparecera por el escotillòn.
¡Y tanto como lo creo! Los señores harían mal si lo toman a broma.
Yo... sentiria que les ocurriera algo a los señores.
¡Bah, que tontería!
No tema. De todas formas, gracias por su buen deseo.
He aquí un asunto que puede interesar mucho a nuestros planes.
Me hace gracia la credulidad de esta gente.
Si que son supersticiosos
No pensemos mas en esas tonterias. Voy a darme una señora ducha, a ver si me refresco.
Es una decisión muy acertada y... muy higiénica.
¡Vaya, hombre! Apenas había empezado a leer... Vamos a ver quien me llama.
¿ Don Roberto? El jefe de policia, señor Amur Nagal, desea hablar con usted.
Hágale subir. Tendré mucho gusto en recibirle.
Encantado de conocer a tan famoso detective
Su visita es un honor para mi. Adelante.
No quiero andarme con rodeos. He venido a verle porque le necesito.
Estoy a su disposición.

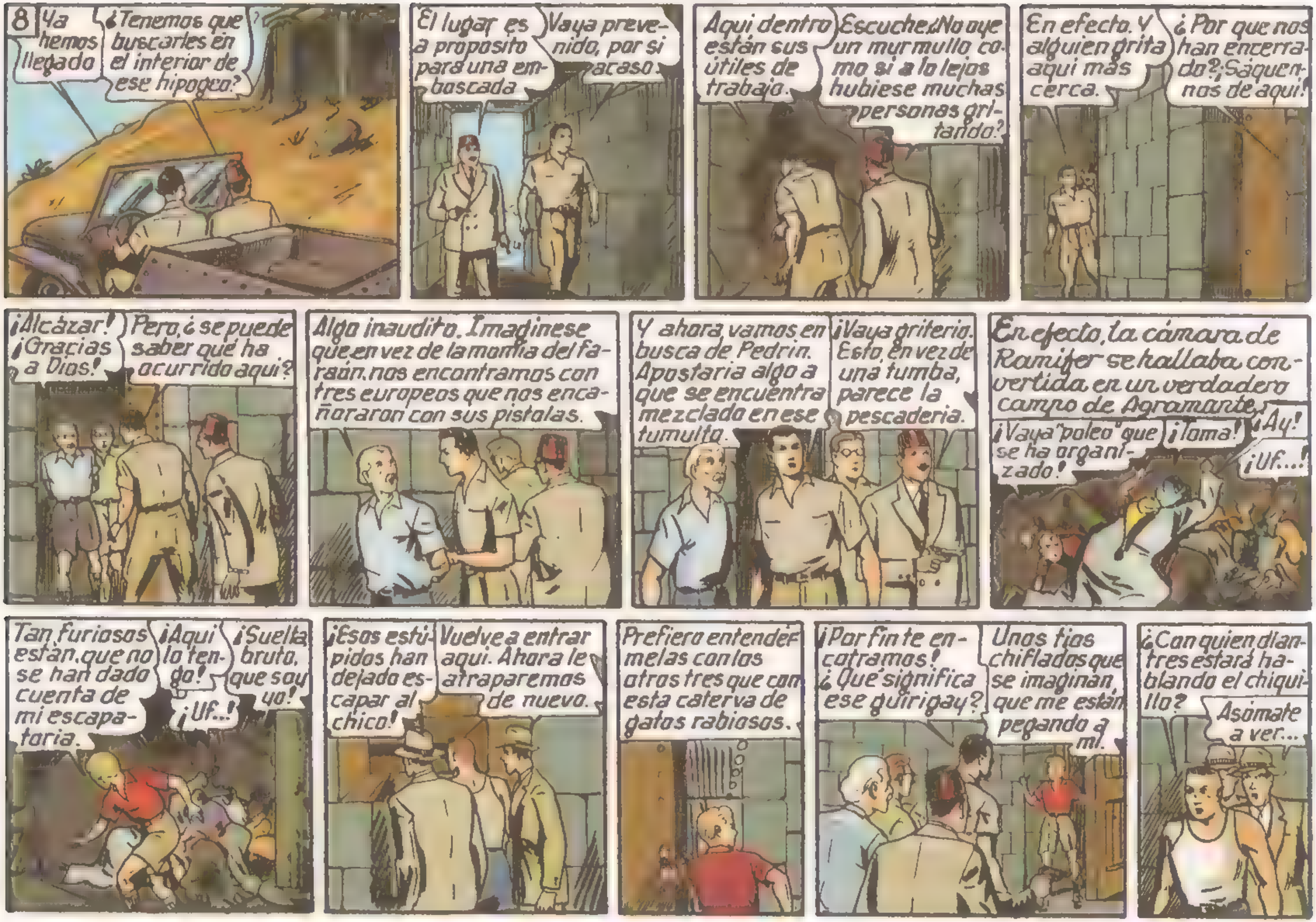
3
Gracias. El caso es que, desde hace tiempo, he observado una gran abundancia de moneda falsa
¿Moneda del pais o extranjera?
Dólares y libras esterlinas. Yo tengo la conviccion de que se distribuyen desde esta ciudad.
Ya lo averiguaremos. Descuide.
Con su valiosa ayuda, estoy seguro de que atraparemos a esos monederos falsos
Le prometo que tanto mi ayudante como yo, pondremos nuestro mayor interés en este asunto.
Su ayudante, el gran Pedrin. No quisiera marcharme sin conocerle.
Se estaba duchando, pero ya debe haber terminado. Voy a avisarle.
¡Ea, Pedrin, ya te has refrescado bastante! ¿Me oyes?
No responde. ¿Le habra ocurrido algo?
¡Esta cerrado! ¡Ha corrido el pestillo por dentro!
¡Avisemos a un cerrajero!
No podemos perder tiempo. ¡A...up!
¡¡No está!!
¿Como puede haber salido estando cerrado por dentro?
¡Esto es inexplicable!
¡Tal vez salió por la ventana!
¡Imposible! Seria una locura haber salido por aqui.
¡Y Pedrin no está loco! Lo han raptado. ¡Si, eso es!
Tal vez. Aunque... tambien pudiera ser...


4
El conserje me dijo que Pedrin llevaba el cetro...
¡Por favor! ¿Es que me va a decir que cree usted en esas paparruchas?
No, no creo. Pero ante un caso como este...
¡Tenemos que registrar el hotel hasta encontrarle!
¡Voy a advertir para que vigilen todas las salidas! ¡Avise usted a sus hombres!
¡A sus órdenes! Digo, ¡Al momento!
¿La comisaria? Aqui Nagar, el jefe. Que venga una patrulla al hotel Luxor. ¡Rapida!
Y poco despues...
¿Que ha ocurrido?
Algo muy raro. ¡Ha desaparecido un muchacho sin dejar rastro! ¡Como si se hubiera esfumado!
¡Ya sé quien es! ¡El que tenia el cetro de Ramifer!
¡Se ha cumplido lo que decia la leyenda!
¡Gran noticia! ¡Corro a comunicarsela a los hermanos!
Ellos deben estár ya reunidos
El egipcio llega a la parte opuesta del montículo donde están excavando los arqueólogos.
Correré la losa y luego la volveré a dejar como estaba.
¡Oh, hermanos! ¡Y tu, gran Ramifer, que desde tu trono nos contemplas! ¡Escuchadme!

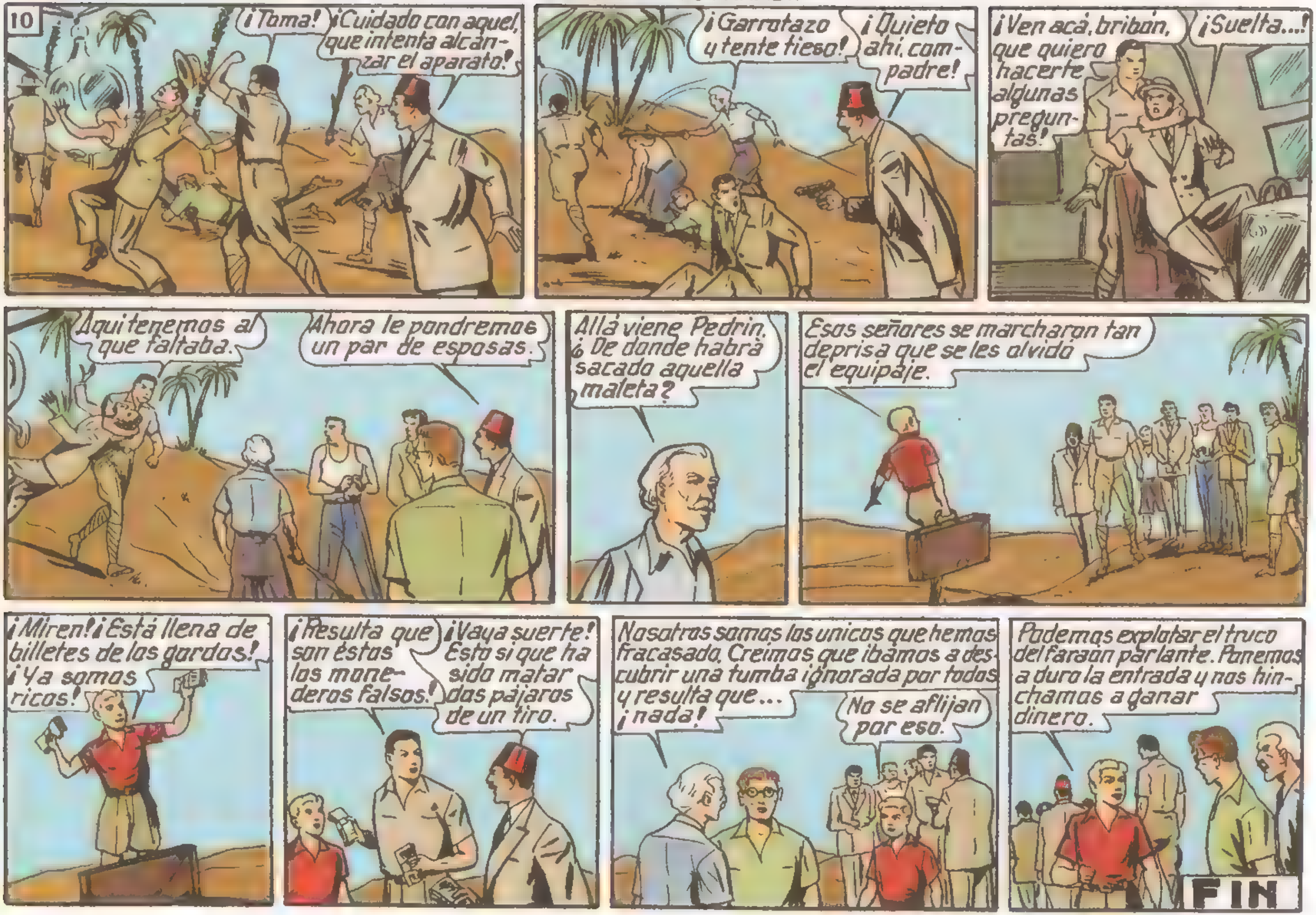

5
El muchacho que profanó tu cetro, ha desaparecido! ¡La leyenda se ha convertido en realidad! ¡Has demostrado tu poder, oh gran Ramifer!
Me alegra saber que cuento con la lealtad de mis fieles vasallos.
Los "hermanos" escuchan embelesados las palabras que el gran rey Ramifer se digna dirigirles.
Y ahora, postraos ante mí, para demostrarme vuestra sumisión.
Fué una gran idea el raptar al chico. Ahora, esos imbéciles, harán todo lo que les mande "el gran Ramifer"
¿Y qué vamos a hacer con el chico?
Ya lo soltaremos. Pero antes hemos de poner en circulación todos los billetes que nos quedan.
¡Hum...! Esos golpes de pico se oyen cada vez más fuertes.
Deben ser esos arqueólogos que están excavando al otro lado del montículo.
Pues por el ruido de los golpes, deben hallarse ya muy cerca de aquí.
¡Una puerta tapiada! ¿Estará aquí detrás la cámara?
Pronto lo vamos a saber.
Un poco más y podremos pasar por la brecha.
¡Adelante, señores picapedreros! Les doy la bienvenida en nombre de Ramifer.
No se asusten, que no somos momias resucitadas.
En una pequeña cámara, cerca de allí, Pedrín cree ser víctima de una pesadilla.
Entré en el cuarto de baño y... no recuerdo más. ¿Estaré soñando?
Pero no. Estoy despierto y "empaquetado" como un vulgar fardo.
Intentaré desatarme y si lo consigo. Pero, ¿quién será el autor de esta broma?

6
Esto ya está. Solo falta desatarme los pies.
Oigo voces. Deben ser los que me apresaron.
¡Ahí va! ¡Han trincado también a los arqueólogos! ¡Lástima no tener el cetro para liarme a "cetrazos" con ellos!
Ahí pasaréis la cuarentena. ¡Vamos, adentro!
No se preocupen, que no les ocurrirá nada malo
Aquí no hay mejor solución que tomar las de Villadiego.
¡Mirad! ¡El chiquillo!
¿Cómo ha podido desatarse?
¡Hemos de atraparle de nuevo!
¡Un duro al que consiga alcanzarme!
A lo mejor, es esta la puerta de salida.
¡Se ha metido en la cámara de Ramifer! ¡Los egipcios van a descubrir la superchería!
¡Se me ocurre una idea.
¡Zumba! ¿Qué hará aquí ésta gente. ¿Se les habrá perdido algo y la estarán buscando
¡Un muchacho!
¡Ha salido de las cámaras donde Ramifer nos había prohibido que entráramos
¡Es el chico que había desaparecido! ¿Cómo se explica esto?
Soy yo quien lo ha hecho aparecer para que vosotros le apliquéis el castigo que merece
¡A él, hermanos.
¡Buena la he hecho! He salido del fuego para caer en las llamas.
Esto promete ser un espectáculo muy divertido. Vamos a verlo desde aquí.

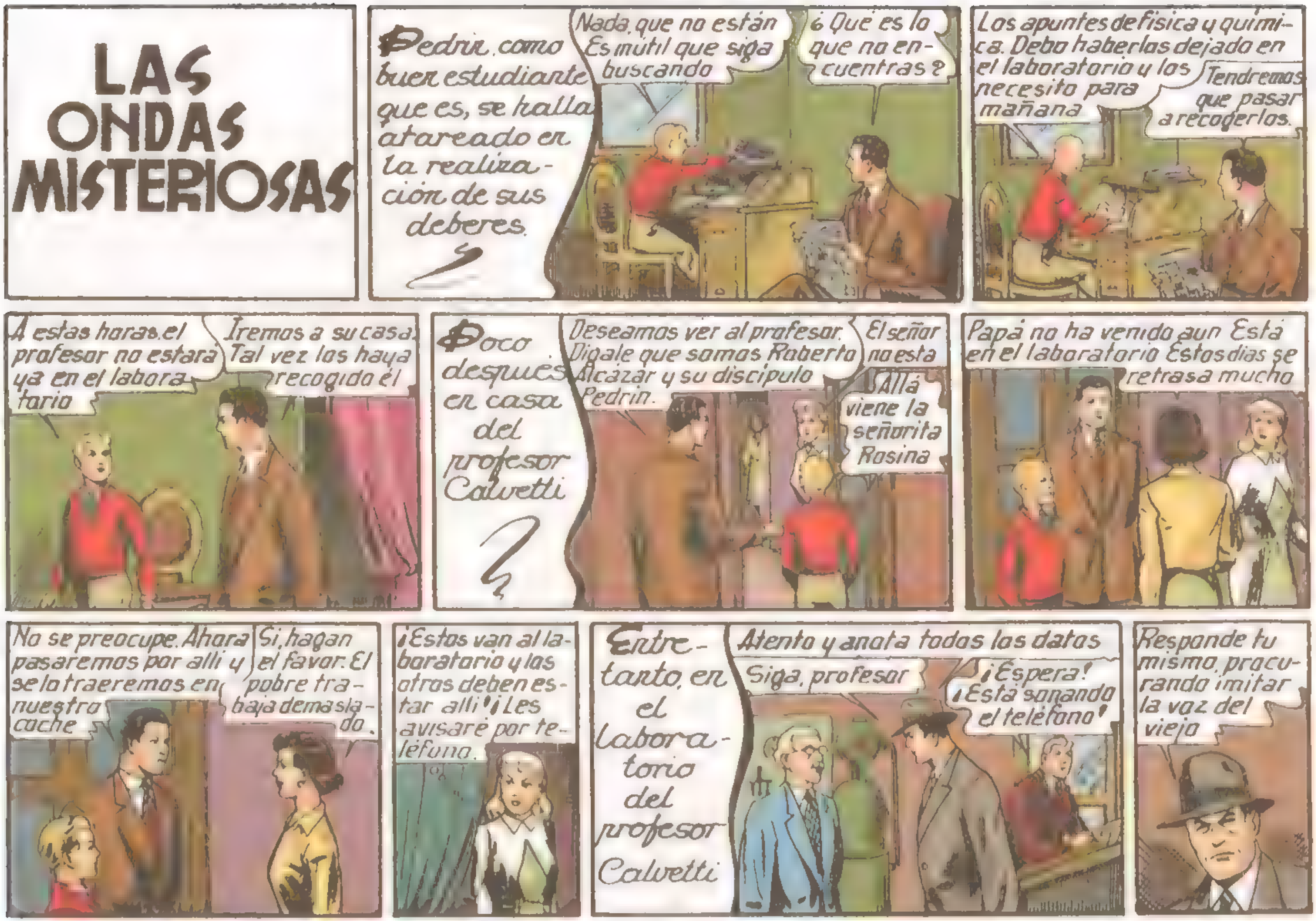
7
El registro efectuado en el hotel resultó infructuoso.
¡Nada! No hemos hallado el menor rastro. ¡Nadie ha vuelto a ver al muchacho!
Y sin embargo... ¡No! ¡Es imposible!
Ahora recuerdo que poco antes de venir usted, oí el ruido de un motor muy cerca de aquí, pero no le dí importancia.
Tal vez fuese un helicóptero que estaba evolucionando a muy baja altura.
Yo lo ví cuando venía hacia...
¡Eso es! ¡Pedrín fué raptado por los que tripulaban ese helicóptero!
¡Puede ser que...! Pero no, porque en ese caso, hubiera pedido auxilio.
A lo mejor encontramos en el cuarto de baño la explicación de su silencio.
No me equivoqué. ¡Aquí está la prueba!
¿Qué es eso?
Un trocito de vidrio. Resto de una ampolla que, sin duda, contenía un gas narcótico.
Su deducción va resultando lógica.
Daré órdenes para que localicen el helicóptero.
¡Espere..! Tengo la sospecha de que la desaparición de Pedrín está relacionada con la dichosa leyenda.
¿La conserjería? Dígame, ¿Ha regresado ya el profesor John Alex?
No. Y es estraño, porque ha estas horas suelen estar ya de vuelta él y su ayudante.
¡Ya sé dónde hallar la solución! Acompáñeme.
¿Cree usted que han sido esos arqueólogos quienes lo han raptado?
Ellos son incapaces de eso. Estoy seguro de que han sido secuestrados por los que raptaron a Pedrín.


8
Ya hemos llegado
¿Tenemos que buscarles en el interior de ese hipogeo?
El lugar es a propósito para una emboscada
Vaya prevenido, por si acaso.
Aquí dentro están sus útiles de trabajo.
Escuche ¿No oye un murmullo como si a lo lejos hubiese muchas personas gritando?
En efecto. Y alguien grita aquí más cerca.
¿Por qué nos han enterrado? ¡Sáquennos de aquí!
¡Alcázar! ¡Gracias a Dios!
Pero, ¿se puede saber qué ha ocurrido aquí?
Algo inaudito. Imagínese que en vez de la momia del faraón, nos encontramos con tres europeos que nos engañaron con sus pistolas.
Y ahora vamos en busca de Pedrín. Apostaría algo a que se encuentra mezclado en ese tumulto.
¡Vaya griterío. Esto, en vez de una tumba, parece la pescadería.
En efecto, la cámara de Ramifer se hallaba convertida en un verdadero campo de Agramante.
¡Vaya "poleo" que se ha organizado!
¡Toma!
¡Ay!
¡Uf...!
Tan furiosos están, que no se han dado cuenta de mi escapatoria.
¡Aquí lo tengo!
¡Suelta, bruto, que soy yo!
¡Uf...!
¡Esos estúpidos han dejado escapar al chico!
Vuelve a entrar aquí. Ahora le atraparemos de nuevo.
Prefiero entendérmelas con los otros tres que con esta caterva de gatos rabiosos.
¡Por fin te encontramos! ¿Qué significa ese guirigay?
Unos tíos chiflados que se imaginan, que me están pegando a mí.
¿Con quién diantres estará hablando el chiquillo?
Asómate a ver...

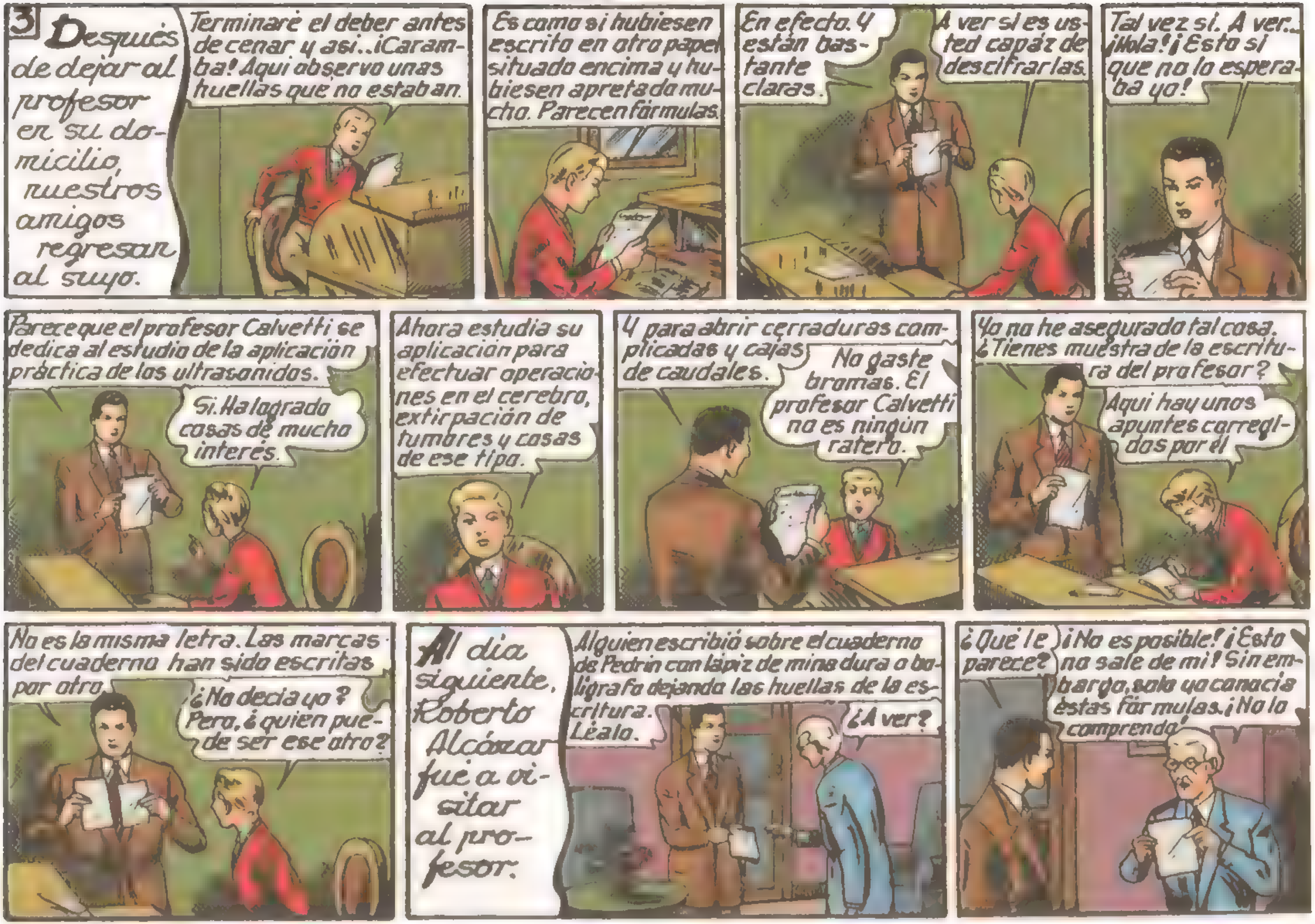
9
Son dos y han desatado a los arqueólogos. Uno de ellos es el jefe de policía
¿Habrán descubierto nuestra pista?
Seguro. Y nos van a atrapar en esta ratonera.
Intentaremos ganar la salida ahora que están distraídos.
"Pa" luego es tarde. ¡Vamos!
¡Esos fueron quienes nos apresaron!
¡A ellos! ¡No permitamos que escapen!
¡Alto, en nombre de la ley!
Que los persigan ellos. A mí me interesa descubrir el misterio de la estatua parlante.
¡Un micrófono! Ahora lo comprendo. De esto se valían los tres granujas para embaucar a esos tontos.
Por fin acabó el jaleo. ¡Buenos se han puesto unos a otros!
¡Ay, mi nariz...
Y a todo esto ¿qué se ha hecho del muchacho?
¡Hum! Aquí ocurren cosas muy raras.
¡Oh, gran Ramifer! Dígnate aclararnos lo sucedido. ¿Has sido tú quien ha hecho desaparecer al chico?
¡A escardar ceballinas! ¡Largaos de aquí si no queréis que baje de mi pedestal y os saque a puntapiés! ¡A trabajar, gandules!
Los fieles vasallos de Ramifer huyen despavoridos ante las terribles palabras de su enojado rey.
Seguro que esos tíos no paran hasta llegar a sus casas y esconderse debajo de la cama.
Roberto alcanza a los fugitivos cuando estos intentan llegar a un helicóptero que tenían "camuflado" entre un grupo de palmeras.
¡Tú ya no te escapas!
¡Ni los otros tampoco!


10
¡Toma!
¡Cuidado con aquel, que intenta alcanzar el aparato!
¡Garrotazo y tente tieso!
¡Quieto ahí, compadre!
¡Ven acá, bribón, que quiero hacerte algunas preguntas!
¡Suelta...!
Aquí tenemos al que faltaba.
Ahora le pondremos un par de esposas.
Allá viene Pedrín. ¿De donde habrá sacado aquella maleta?
Esos señores se marcharon tan deprisa que se les olvidó el equipaje.
¡Miren! ¡Está llena de billetes de los gordos! ¡Ya somos ricos!
¡Resulta que son estos los monederos falsos!
¡Vaya suerte! Esto si que ha sido matar dos pájaros de un tiro.
Nosotros somos los unicos que hemos fracasado. Creimos que ibamos a descubrir una tumba ignorada por todos y resulta que... ¡nada!
No se aflijan por eso.
Podemos explotar el truco del faraón parlante. Ponemos a duro la entrada y nos hinchamos a ganar dinero.
FIN

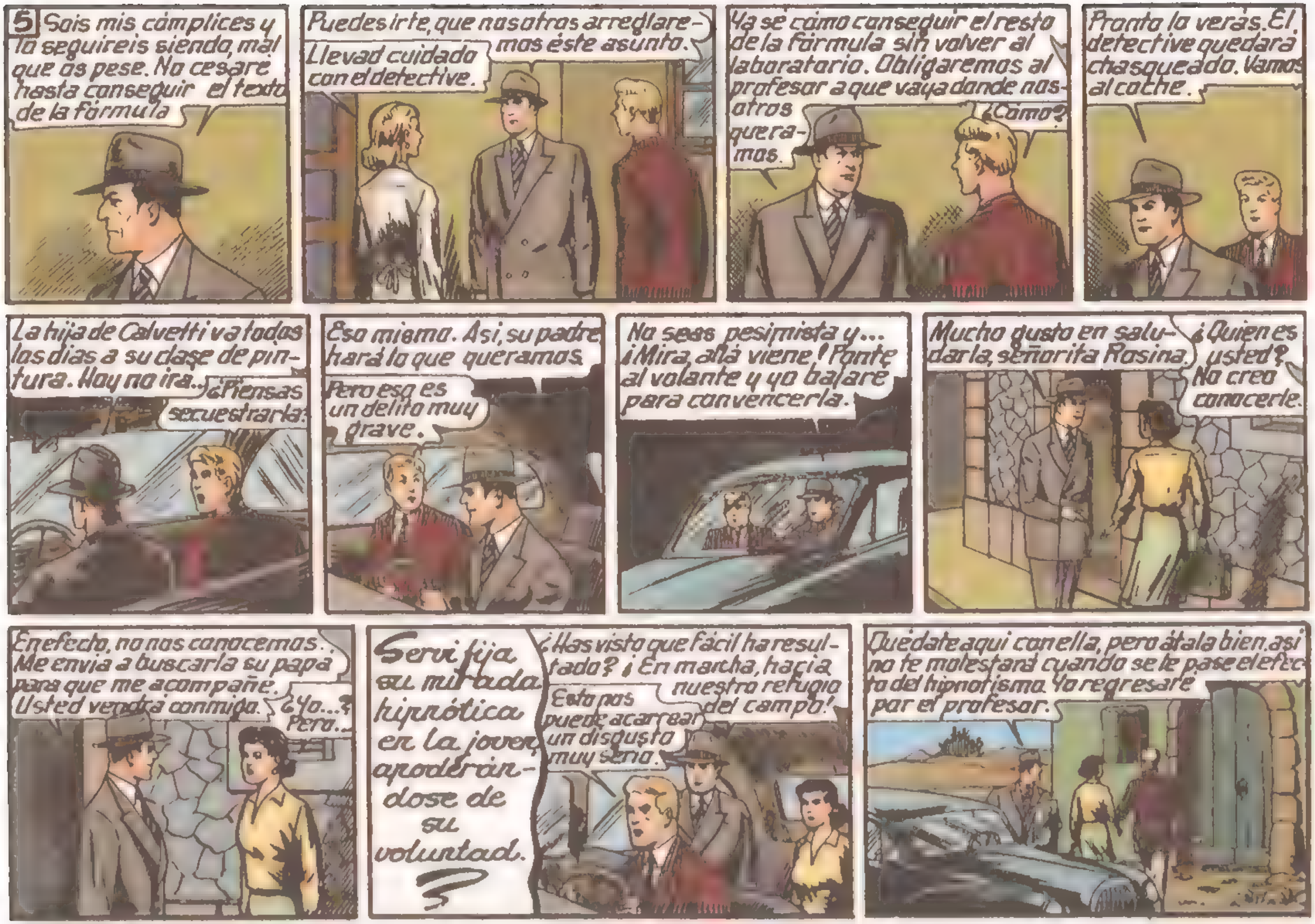
LAS ONDAS MISTERIOSAS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES. Nº. R.º 8
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS


LAS ONDAS MISTERIOSAS
Pedrín, como buen estudiante que es, se halla atareado en la realización de sus deberes.
Nada, que no están. Es inútil que siga buscando
¿Qué es lo que no encuentras?
Los apuntes de física y química. Debo haberlas dejado en el laboratorio y los necesito para mañana
Tendremos que pasar a recogerlos.
A estas horas el profesor no estara ya en el laboratorio
Iremos a su casa. Tal vez los haya recogido él
Poco después en casa del profesor Calvetti
Deseamos ver al profesor. Dígale que somos Roberto Alcázar y su discipulo Pedrín.
El señor no esta
¡Allá viene la señorita Rosina
Papá no ha venido aún. Está en el laboratorio. Estos dias se retrasa mucho
No se preocupe. Ahora pasaremos por allí y se lo traeremos en nuestro coche
Sí, hagan el favor. El pobre trabaja demasiado.
¡Estos van al laboratorio y los otros deben estar allí! ¡Les avisaré por teléfono.
Entretanto, en el laboratorio del profesor Calvetti
Atento y anota todos los datos
Siga, profesor
¡Espera! ¡Está sonando el teléfono!
Responde tu mismo, procurando imitar la voz del viejo

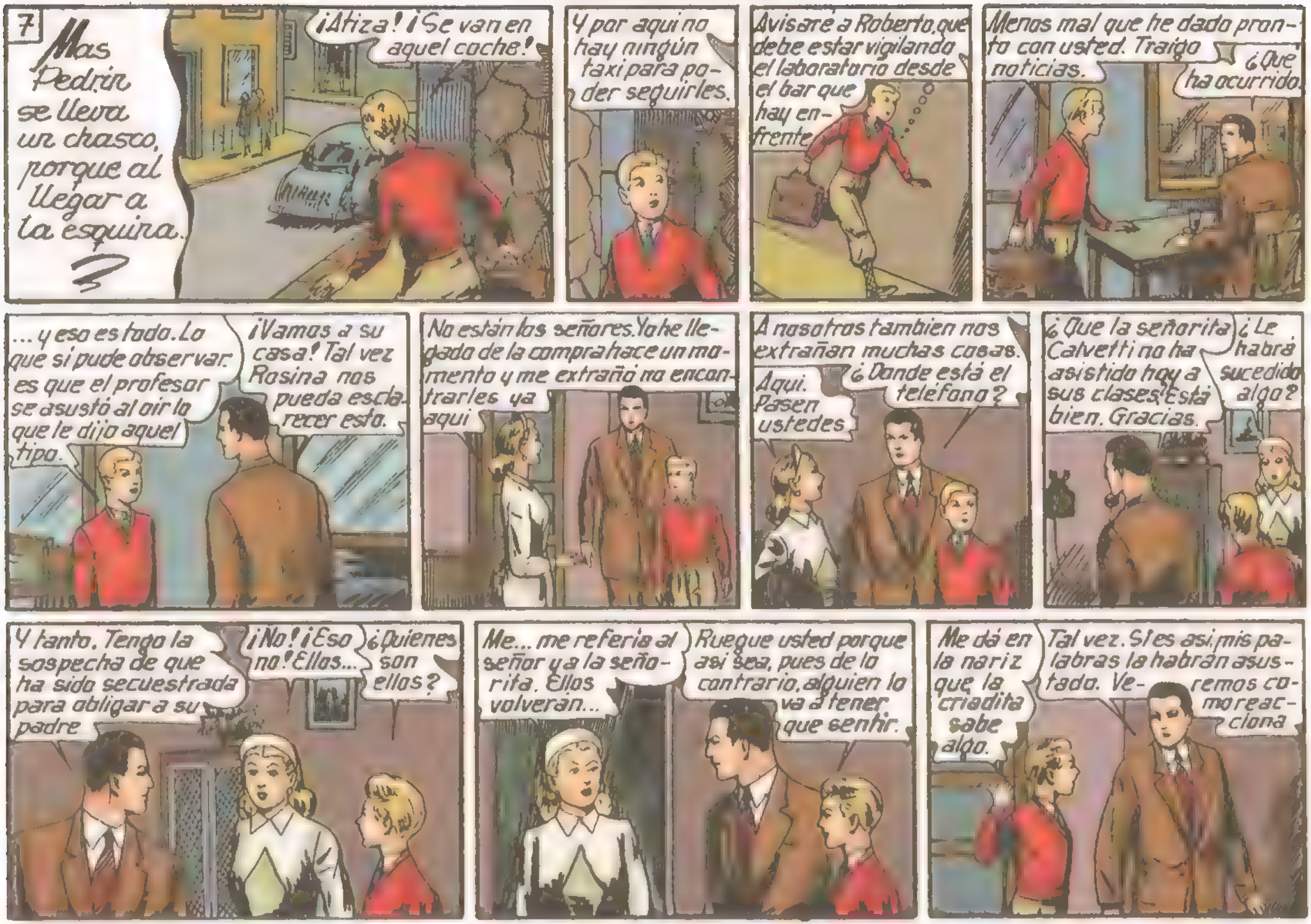
2
¿Diga? Ah. ¿eres tú? Sí. ¡Gracias por el aviso!
¡Era Silvia! ¡Dice que vienen hacia aquí un alumno del profesor y un tal Roberto Alcázar!
¡Alcázar! ¡El famoso detective!
¿Vendrá a detenernos? ¡Huyamos cuanto antes!
¡No seas cobarde! Nos iremos, pero antes hay que dejar las cosas bien arregladas. Recoge tus notas.
Enseguida
Siéntese ahí. ¡Obedezca!
Sí...
Despertará dentro de unos minutos y no recordará nada. ¡Yo se lo ordeno!
No recordaré nada...
¡Aquí están las notas! ¡Larguémonos ya!
Volveremos otro día para que el profesor nos facilite los datos que faltan
Pero antes esperaremos a que Silvia nos diga si sabe a qué obedece esta intervención de Roberto Alcazar.
¡Qué pesadez siento en la cabeza! He debido quedarme dormido.
El propio profesor abrió a Roberto y Pedrín cuando éstos llamaron.
Buenas noches, profesor. Su hija nos ha encargado que lo dejemos en casa.
Trabaja usted demasiado
¡Hola, señores!
¡Pero, si son ya las diez!
Veas si encuentras esos apuntes y vámonos
Sí. Allá está el cuaderno. ¡Menos mal...!


3
Después de dejar al profesor en su domicilio, nuestros amigos regresan al suyo.
Terminaré el deber antes de cenar y así..¡Caramba! Aquí observo unas huellas que no estaban.
Es como si hubiesen escrito en otro papel situado encima y hubiesen apretado mucho. Parecen fórmulas.
En efecto. Y están bastante claras.
A ver si es usted capáz de descifrarlas.
Tal vez sí. A ver.. ¡Hola! ¡Esto sí que no lo esperaba yo!
Parece que el profesor Calvetti se dedica al estudio de la aplicación práctica de los ultrasonidos.
Sí. Ha logrado cosas de mucho interés.
Ahora estudia su aplicación para efectuar operaciones en el cerebro, extirpación de tumores y cosas de ese tipo.
Y para abrir cerraduras complicadas y cajas de caudales.
No gaste bromas. El profesor Calvetti no es ningún ratero.
Yo no he asegurado tal cosa. ¿Tienes muestra de la escritura del profesor?
Aquí hay unos apuntes corregidos por él
No es la misma letra. Las marcas del cuaderno han sido escritas por otro.
¿No decía yo? Pero, ¿quién puede ser ese otro?
Al día siguiente, Roberto Alcázar fué a visitar al profesor.
Alguien escribió sobre el cuaderno de Pedrín con lápiz de mina dura o bolígrafo dejando las huellas de la escritura. Léalo.
¿A ver?
¿Qué le parece?
¡No es posible! ¡Esto no sale de mí! Sin embargo, sólo yo conocía estas fórmulas. ¡No lo comprendo!

¿Recibió alguna visita en el laboratorio después que Pedrín hubo salido?
No. Estuve solo trabajando toda la tarde.
Por cierto que me quedé dormido y desperté poco antes de que ustedes llamaran a la puerta.
Aquí hay un misterio que yo me encargaré de aclarar. Haga usted su vida normal y no hable de ésto ni aún con su hija.
Así lo haré
Pero alguien había escuchado la conversación entre el profesor y Roberto.
Este sabueso ha venido a fastidiar las cosas
Ya se va. Aprovecharé mi salida al mercado para avisar a Joe y a su amigo
Adiós, profesor. Y ya sabe. Mucha discreción
Descuide.
A poco de salir Roberto, Silvia se dirige a la guarida de sus cómplices.
¡Están llamando! ¡Ve, a ver quién es!
¿No... no será la... policía?
Es Silvia
¿Por qué has venido? ¡Te tengo dicho que no quiero verte por aquí!
Era preciso que viniera. Tenía que advertiros. Anoche cometisteis un descuido.
Y Silvia relató lo que había escuchado a Roberto y al profesor Calvetti.
Sí, recuerdo que cogí un cuaderno para apoyar la cuartilla en que escribí.
¡Eres un imbécil!
Ahora no podremos ir de nuevo al laboratorio. Seguramente estará vigilado por ese detective.
Este asunto se está poniendo muy peligroso
Lo mejor sería abandonarlo, aunque perdamos el dinero que nos prometiste.
¡Ni en broma!


5
Sois mis cómplices y lo seguiréis siendo, mal que os pese. No cesaré hasta conseguir el texto de la fórmula
Puedes irte, que nosotros arreglaremos éste asunto.
Llevad cuidado con el detective.
Ya sé cómo conseguir el resto de la fórmula sin volver al laboratorio. Obligaremos al profesor a que vaya donde nosotros queramos.
¿Cómo?
Pronto lo verás. El detective quedará chasqueado. Vamos al coche.
La hija de Calvetti va todos los días a su clase de pintura. Hoy no irá...
¿Piensas secuestrarla?
Eso mismo. Así, su padre hará lo que queramos.
Pero eso es un delito muy grave.
No seas pesimista y... ¡Mira, allá viene! Ponte al volante y yo bajaré para convencerla.
Mucho gusto en saludarla, señorita Rosina.
¿Quién es usted? No creo conocerle.
En efecto, no nos conocemos. Me envía a buscarla su papá para que me acompañe. Usted vendrá conmigo.
¿Yo...? Pero...
Servi fija su mirada hipnótica en la joven, apoderándose de su voluntad.
¿Has visto qué fácil ha resultado? ¡En marcha, hacia nuestro refugio del campo!
Esto nos puede acarrear un disgusto muy serio.
Quédate aquí con ella, pero átala bien, así no te molestará cuando se le pase el efecto del hipnotismo. Yo regresaré por el profesor.

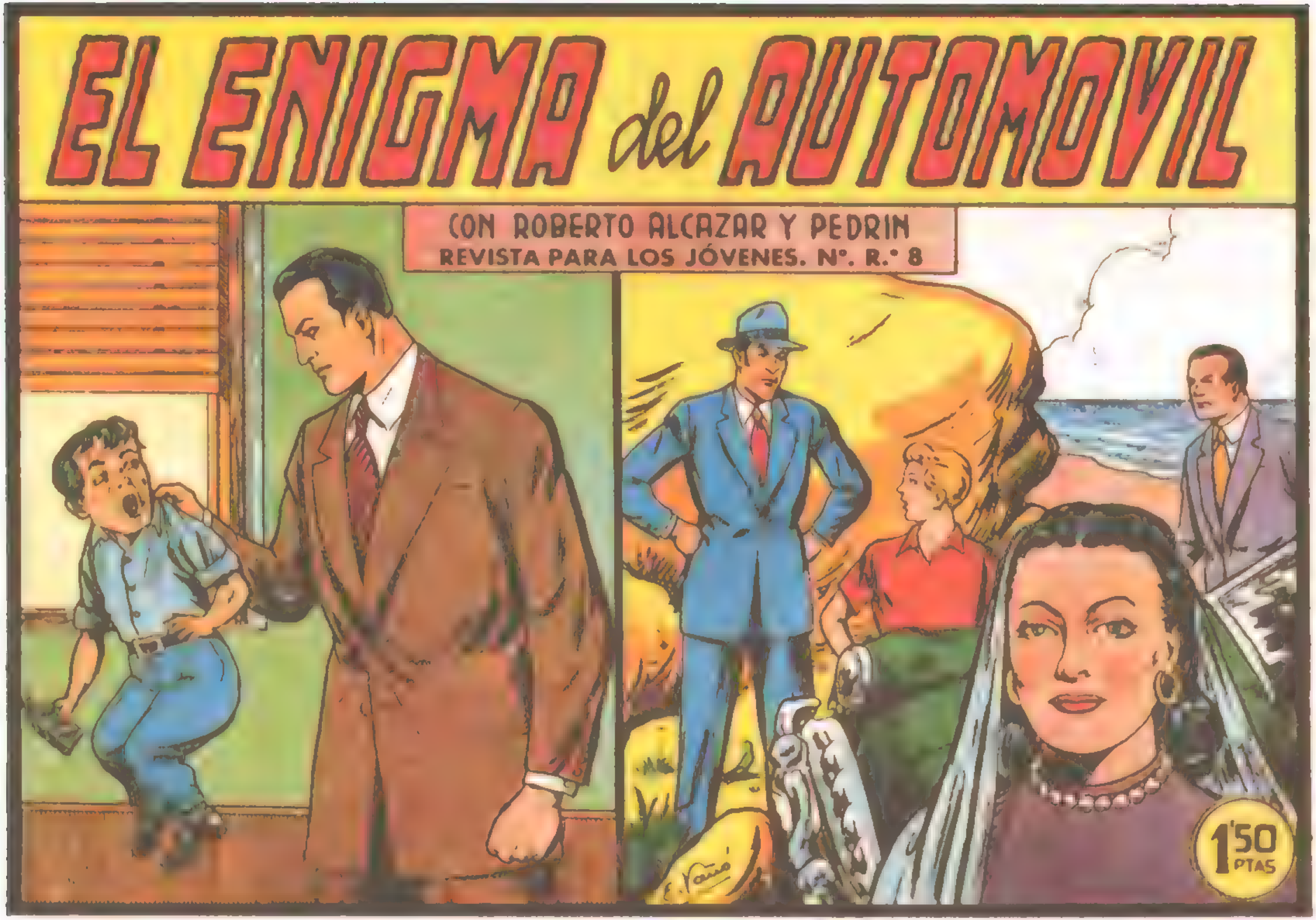
6
Poco después, un bedel anunciaba en el aula del profesor Calvetti...
Le llaman por teléfono, profesor. No han querido dar el nombre, pero dicen que es urgente.
Si quiere que no le suceda nada a su hija, debe salir sin hablar con nadie y menos con el detective Alcázar. Yo le vigilaré...
¡Oiga! ¿Pero qué es...? ¡Han colgado!
¡Dios mío! ¿Será posible que...? Antes debo asegurarme. A estas horas debería estar en clase.
¡Nada! No acudió hoy a la Escuela de Bellas Artes, y en casa nadie responde a mi llamada.
El profesor terminó la clase como pudo, marchando luego visiblemente preocupado
Algo le ocurre al profesor desde que habló por teléfono. Y eso de no permitirnos que le acompañemos hasta la parada del autobús, como todos los días...
Parece desorientado y como receloso
Ahora se detiene en la esquina, como si no supiera qué camino seguir.
Si quiere ver a su hija, venga conmigo.
¿Quién será ese individuo que se ha puesto a su lado?
¿Dónde está mi hija? ¿Por qué la han raptado?
Ya se lo explicaré luego. Ahora sígame sin hacer más preguntas.
¿Qué le estará diciendo aquel tipo? El profesor parece como asustado.
Esto me huele a chamusquina. Les seguiré a prudente distancia para no espantar la caza


7
Mas Pedrín se lleva un chasco, porque al llegar a la esquina...
¡Atiza! ¡Se van en aquel coche!
Y por aquí no hay ningún taxi para poder seguirles.
Avisaré a Roberto, que debe estar vigilando el laboratorio desde el bar que hay enfrente
Menos mal que he dado pronto con usted. Traigo noticias.
¿Que ha ocurrido?
...y eso es todo. Lo que sí pude observar es que el profesor se asustó al oir lo que le dijo aquel tipo.
¡Vamos a su casa! Tal vez Rosina nos pueda esclarecer esto.
No están los señores. Yo he llegado de la compra hace un momento y me extrañó no encontrarles ya aquí
A nosotros tambien nos extrañan muchas cosas. ¿Donde está el teléfono?
Aquí. Pasen ustedes
¿Que la señorita Calvetti no ha asistido hoy a sus clases? Está bien. Gracias.
¿Le habrá sucedido algo?
Y tanto. Tengo la sospecha de que ha sido secuestrada para obligar a su padre
¡No! ¡Eso no! Ellos...
¿Quienes son ellos?
Me... me referia al señor y a la señorita. Ellos volverán...
Ruegue usted porque así sea, pues de lo contrario, alguien lo va a tener que sentir.
Me dá en la nariz que la criadita sabe algo.
Tal vez. Si es así, mis palabras la habrán asustado. Veremos cómo reacciona

8
Apenas nuestros amigos hubieron salido...
¿Acertará el detective en lo del secuestro? Servi es capáz de eso y mucho mas.
Voy a enterarme, y si es cierto, no consentiré que a mis señoritos les ocurra nada.
A poco, Roberto y Pedrín que se hallaban acechando desde su coche, ven salir a la sirvienta.
¡Allá la tenemos!
¡Está llamando a un taxi!
Creo que hemos acertado al desconfiar de ella
Siguiéndola, nos llevará hasta donde estén el profesor y su hija
Y entretanto...
Aquí la tiene.
¡Rosina, hija mía!
¡Papá!
¡Malvados! ¡Desátenla inmediatamente!
Poco a poco, profesor. Antes tengo que pedirle algo.
Deseo aplicar su fórmula de los ultrasonidos para abrir cajas de caudales, pero me faltan algunos datos.
¡No espere eso de mí! ¡Nunca los tendrá!
Tengo un procedimiento infalible para que me los dé voluntariamente.
¡Nada conseguirá! ¡No estoy dispuesto a...!
¡Usted hará lo que yo le ordene!
¡Un taxi! ¡Se ha detenido aquí! Es Silvia...
¿Qué querrá ahora esa impertinente? ¡Baja y haz que se largue enseguida!
Roberto Alcázar y Pedrín, que habían seguido al taxi a prudente distancia, dejan su coche oculto entre unos árboles.
Ha llamado a la puerta. Seguro que dentro están también sus cómplices
Acerquémonos con precaución

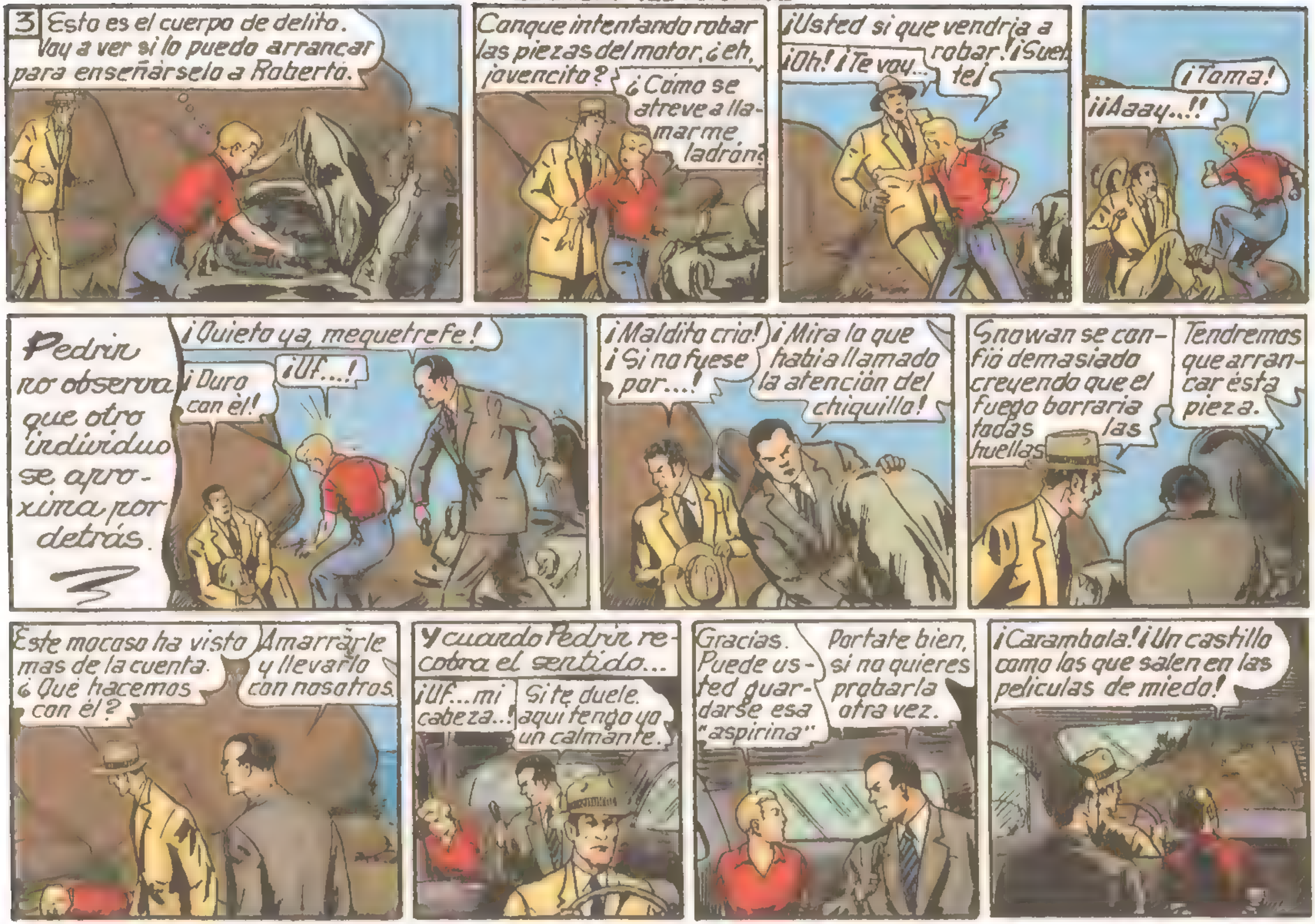
9
¿A qué has venido? Servi acabará por enfadarse.
¡Mas enfadada estoy yo! ¿Qué habeis hecho con mis señoritos?
Están arriba. Fué idea de Servi...
Eso no es lo tratado. ¿Por que no impediste que los secuestrara?
No me atreví. Me dá miedo ese hombre. Es muy peligroso...
Pues como se atreva a maltratarles soy capáz de ir con el soplo a la policía.
No es necesario que se tome esa molestia.
¡El detective!
Sorprendidos por la presencia de Roberto, Joe y Silvia ni siquiera intentan oponer resistencia.
Espósales y quédate vigilándoles. Yo me encargaré del otro.
Así, una manita cada uno. ¡Ajajá!
¡Oh, que vergüenza!
¿Ya está todo? ¡Magnífico! Con ésta fórmula, no habrá caja fuerte que se me resista.
¡Es usted un infame, pero tarde o temprano pagará su maldad!
¡Bah! Yo no soy de esos tantos que se dejan atrapar por la policía.
¡No estés tan seguro de eso!
¡Alcázar!
¡Cuidado con él! ¡No le mire a los ojos!
¡Quieto ahí! ¡No des ni un paso más! ¡Yo te lo ordeno!
¡Gracias por su aviso, Rosina!
¡Oh...!

10
Yo no necesito hipnotismo para dejarte dormido
Con esto tienes bastante
¡Gracias, señor Alcázar! ¿Como pudieron dar con nuestro paradero?
Sospechábamos de su sirvienta y la seguimos hasta aquí
¡Animo profesor! Ya todo acabó.
¡Silvia! Jamás hubiese pensado esto de usted.
¡Perdón, señorita!
Vamos a esposar tambien al otro "pájaro"
¿Como pudiste unirte a estos desalmados?
Joe es mi novio. Trabajaba en los teatros como ayudante de Servi, el hipnotizador
Un dia hablé con el de los trabajos del profesor y dijo que eso, aplicándolo a sus trucos, le daria fama y dinero
Entonces me propuso que convenciera a Silvia para que nos proporcionara una llave del laboratorio. Nos aseguró que nada malo ocurriría...
A cambio de nuestra ayuda, prometió darnos una fuerte cantidad.
La suficiente para montar nuestro hogar y casarnos.
Cuando supimos sus verdaderas intenciones, era tarde para retroceder. El nos amenazó...
¡Pobres! Al fin y al cabo, son dignas de lástima.
Os dejaremos libres, pero ¡cuidado con apartaros de la buena senda!
¡Lo prometemos!
Y si os hace falta dinero ¡a trabajar como los valientes! pero honradamente. Y el sábado, a llenar quinielas
EL PROXIMO CUADERNO SE TITULA EL ENIGMA DEL AUTOMOVIL
FIN


EL ENIGMA del AUTOMOVIL
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES. Nº. R.º 8
1'50 PTAS

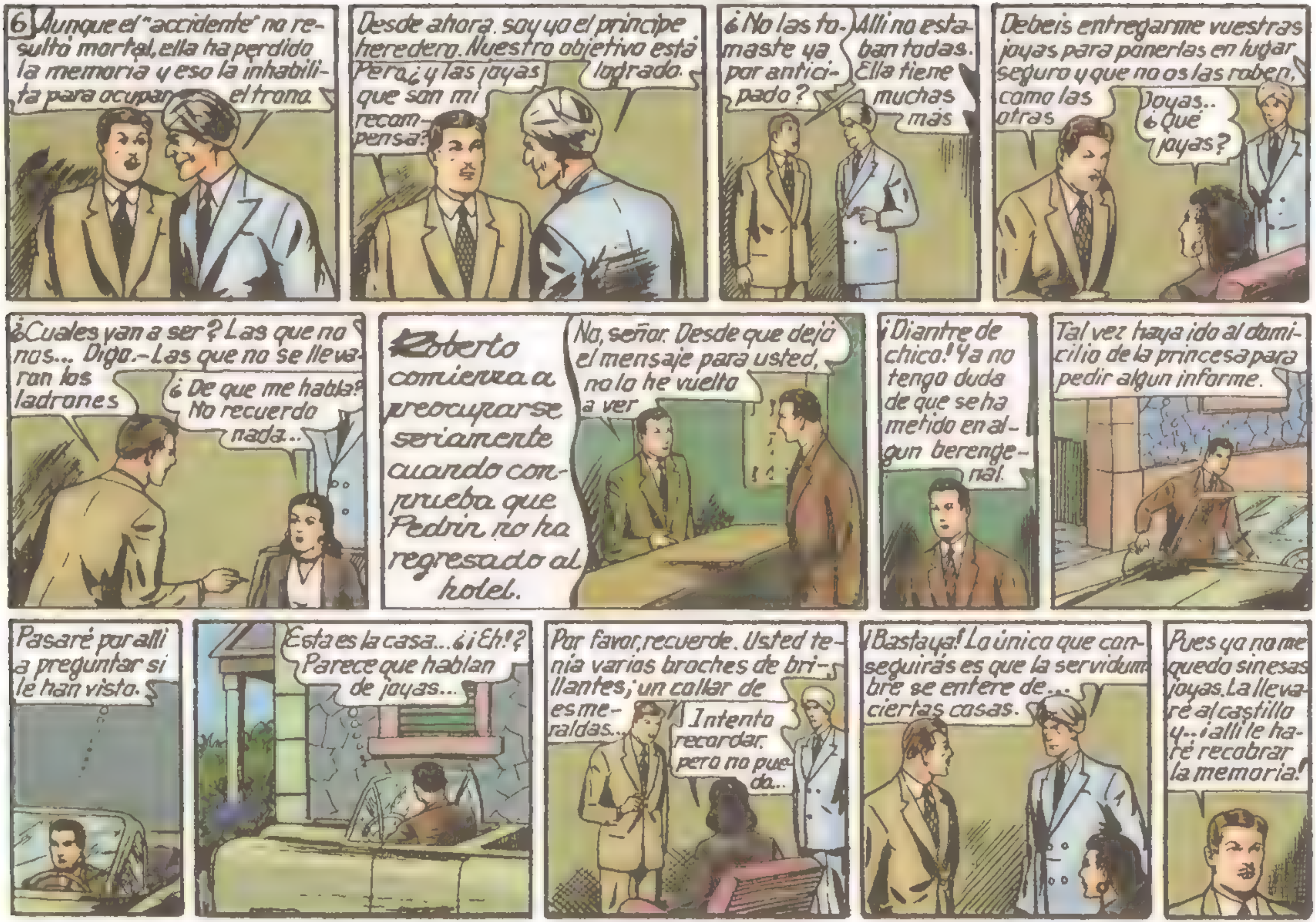
EL ENIGMA del AUTOMOVIL
Roberto Alcázar y Pedrín llegan a orillas del Mediterráneo con el propósito de pasar unas bien ganadas vacaciones
Esto es aire puro y lo demas son cuentos.
El paisaje es magnífico.
Ceda el paso, que ahi viene un coche a una velocidad de vértigo.
¡Vaya carrera! A lo mejor, se les hace tarde para tomar el aperitivo.
Esta juventud está poseida por el vértigo de la velocidad.
Asi ocurren tantas desgracias. Luego dicen... ¡Eh, mire!
¡Se ha despistado!
En efecto, el coche se desvía de la carretera, precipitándose en un terraplén.
¡Se matan!
¡El hombre ha tenido tiempo de saltar!
¿Se ha roto algo?
¡El coche se ha incendiado! ¡La apartaré de allí antes de que explote el depósito del combustible!
¿Qué le ha sucedido?
No se preocupe. Ha perdido el sentido, pero no debe ser cosa grave. ¿Es su esposa?
No. Es la princesa Zaida, heredera de un pequeño país de Asia. Está pasando aquí unas vacaciones.
Pues las tendrá que pasar en una clínica

2
Será mejor llevarla a su residencia. Así evitamos la noticia en la prensa. Ella nos lo agradecerá.
¡Pobre princesa! Primero, el robo de sus joyas y ahora esto.
¡Caramba! Eso sí que es tener una racha de mala suerte.
Después de dejar a la princesa en su domicilio, nuestros amigos se dirigen a un hotel de la ciudad
Ordene que suban el equipaje a nuestra habitación.
Enseguida, señor.
Voy a la Jefatura de la Interpol a entregar éste sobre. ¿Me acompañas?
Prefiero esperarle aquí.
Me dá mucho que pensar lo del robo de las joyas y el accidente. Estos príncipes orientales siempre andan rodeados de misterios.
Y en ésta ocasión la cosa no parece muy clara. ¡Se me ocurre una idea!
Cuando regrese el señor Alcázar, haga el favor de entregarle ésta nota.
Perfectamente.
Y Pedrín emprende el camino hacia donde quedó el coche de la princesa Zaida
No está muy lejos y éste paseo me abrirá el apetito.
Tengo curiosidad por echarle una ojeada a éste montón de chatarra.
El motor está hecho puré. ¡Cualquiera adivina si el accidente fué casual o debido a algún sabotaje.
¿Qué veo, Mateo? ¡Aquí hay un eje que ha sido limado!


3
Esto es el cuerpo de delito. Voy a ver si lo puedo arrancar para enseñárselo a Roberto.
Conque intentando robar las piezas del motor, ¿eh, jovencito?
¿Cómo se atreve a llamarme ladrón?
¡Usted si que vendria a robar! ¡Suel te!
¡Oh! ¡Te voy...
¡Toma!
¡¡Aaay...!!
Pedrin no observa que otro individuo se aproxima por detrás.
¡Quieto ya, mequetrefe!
¡Duro con él!
¡Uf...!
¡Maldita cria! ¡Si no fuese por...!
¡Mira lo que habia llamado la atención del chiquillo!
Snowan se confió demasiado creyendo que el fuego borraria todas las huellas
Tendremos que arrancar ésta pieza.
Este mocoso ha visto mas de la cuenta. ¿Qué hacemos con él?
Amarrarle y llevarlo con nosotros.
Y cuando Pedrin recobra el sentido...
¡Uf... mi cabeza...!
Si te duele, aqui tengo yo un calmante.
Gracias. Puede usted guardarse esa "aspirina"
Portate bien, si no quieres probarla otra vez.
¡Carambola! ¡Un castillo como los que salen en las peliculas de miedo!

4
Ya te daremos a ti película. ¡Vamos adentro!
¡Sin empujar!
Encontramos a éste chiquillo husmeando en el motor del coche.
¡Es el muchacho que acompañaba al...
Y según parece, usted es un... Bueno, ya me entiende.
Demasiado que te entiendo...
Lo siento por ti, pero tendremos que encerrarte para que no cuentes a nadie lo que has visto.
¿Ves lo que te ha ocurrido por curioso?
Pensad en lo que os puede ocurrir a vosotros
Como ahí dentro hay muchos ratones te desataremos las manos para que te entretengas cazándolos.
¡Qué gracioso!
A la hora de comer te serviremos una rica sopa de ajos.
¡En menudo berengenal me he metido! Y lo peor es que no veo el modo de...
¡Parras! ¿Será esto una salida, o la entrada a otro calabozo subterráneo?
Ya está el pajarito en su jaula.
¡Andad con cuidado! Ese chico tiene un compañero que revolverá cielo y tierra por encontrarle.
Pues si viene a buscarle aquí, se quedará haciéndole compañía a su compañero.
Bien. Lo que interesa ahora es apoderarnos del resto de las joyas.
Para ello, tenemos que saber dónde las guarda.
A ti no te sería difícil averiguarlo. La princesa confía en tu amistad.
La visitaré para interesarme por su salud y, de paso, procuraré sonsacarla...

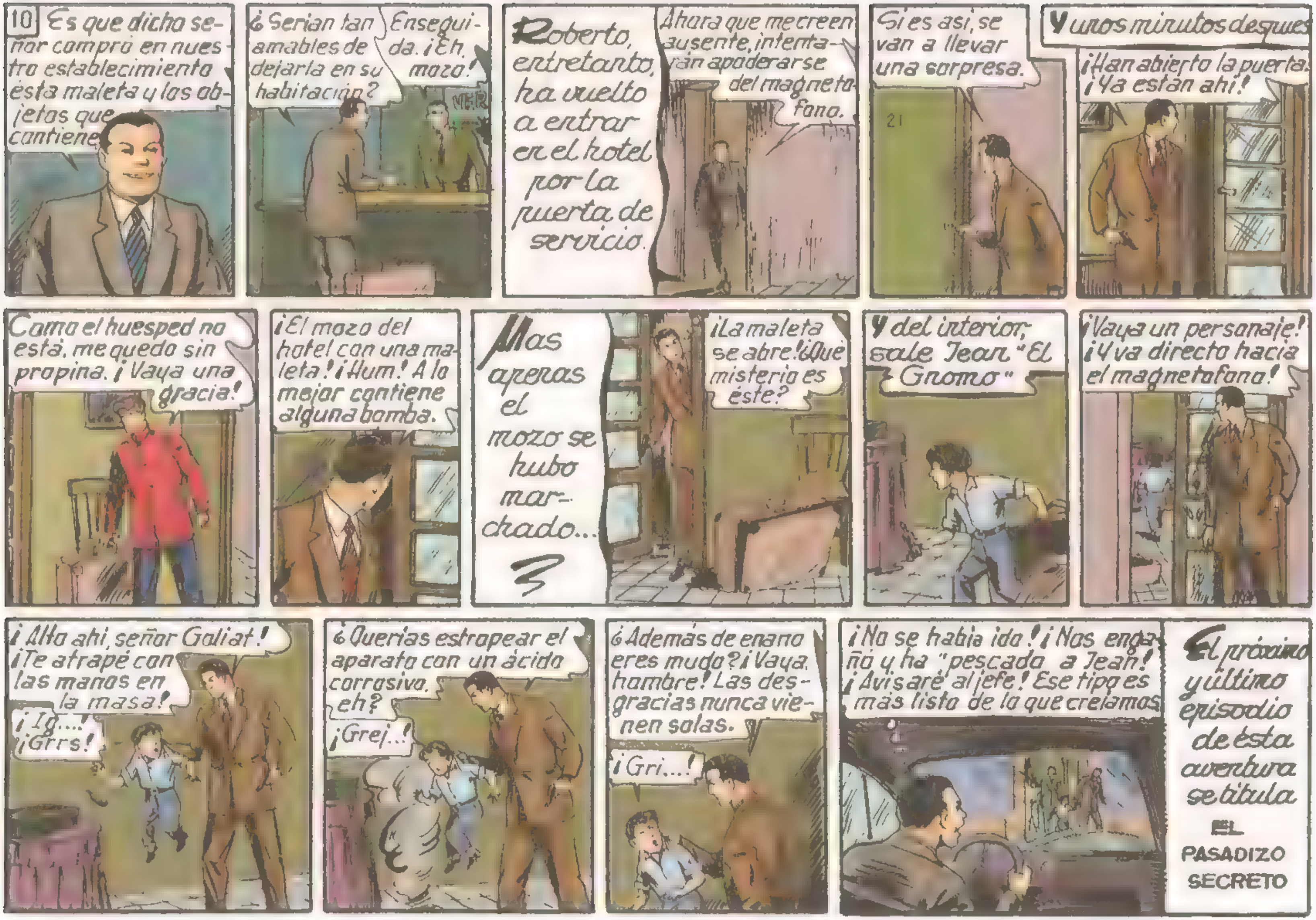
5
Cuando Roberto regresó al hotel...
Señor Alcázar; el muchacho que llegó con usted, me entregó esta nota.
Roberto, voy de visita de inspección al lugar del accidente. Me da en la nariz que alrededor de la princesa Zaida se mueven "miasmas sutiles"
Pedrín
¡Valiente tontería tomarse esa caminata por nada!
Iré a recogerle en el coche, de lo contrario, llegaría aquí rendido.
Este Pedrín es el colmo. Se le antojan los dedos huéspedes y sospecha de todo y de todos.
No está. Y de haber regresado al hotel, me hubiese cruzado con él por el camino.
No me explico esto. Bajaré a ver...
Hay huellas de varias pisadas y, entre ellas, unas que, por su tamaño, deben ser de Pedrín.
También aquí han metido mano. Falta un eje de la dirección. ¡Hum...! Esto puede ser muy significativo.
Tal vez Pedrín acertó al sospechar y haya descubierto algo. Veré si está ya de regreso en el hotel.
Entretanto Snowan ha llegado a la residencia de la princesa Zaida.
¿Qué tal se encuentra tu señora?
Mal, señor Snowan. Su primo, el príncipe Ziro, está ahora con ella. Pase...
Las palabras de su doncella me habían alarmado pero veo que se encuentra usted perfectamente.
Sí. Perfectamente para lo que a mí me interesa. ¿Quién es usted?


6
Aunque el "accidente" no resultó mortal, ella ha perdido la memoria y eso la inhabilita para ocupar el trono.
Desde ahora, soy yo el príncipe heredero. Nuestro objetivo está logrado.
Pero ¿y las joyas que son mi recompensa?
¿No las tomaste ya por anticipado?
Allí no estaban todas. Ella tiene muchas más
Debeis entregarme vuestras joyas para ponerlas en lugar seguro y que no os las roben, como las otras
Joyas... ¿Qué joyas?
¿Cuales van a ser? Las que no nos... Digo.- Las que no se llevaron los ladrones
¿De que me habla? No recuerdo nada...
Roberto comienza a preocuparse seriamente cuando comprueba que Pedrín no ha regresado al hotel.
No, señor. Desde que dejó el mensaje para usted, no lo he vuelto a ver
¡Diantre de chico! Ya no tengo duda de que se ha metido en algún berengenal.
Tal vez haya ido al domicilio de la princesa para pedir algun informe.
Pasaré por allí a preguntar si le han visto.
Esta es la casa... ¿¡Eh!? Parece que hablan de joyas...
Por favor, recuerde. Usted tenía varios broches de brillantes; un collar de esmeraldas...
Intento recordar, pero no puedo...
¡Basta ya! Lo único que conseguirás es que la servidumbre se entere de... ciertas cosas.
Pues ya no me quedo sin esas joyas. La llevaré al castillo y... ¡allí le haré recobrar la memoria!

7
No sospechaba yo que iba a escuchar algo tan interesante
Ella parece como hipnotizada.
Siguiéndoles a prudente distancia para no ser descubierto, Roberto llega a las inmediaciones del castillo
Dejaré el coche detrás de éstos arboles.
El magnetofono que Pedrin utiliza para grabar y estudiar sus lecciones, me va a servir ahora a mi.
Me introduciré en el castillo por aquella ventana...
Esto es un allanamiento de morada, pero no hay otra solución.
Ahi están. Voy a poner el magnetofono en marcha.
¿Donde están las joyas? ¡Hable de una vez!
¡Por favor... Ya le he dicho que no recuerdo.
Haga un esfuerzo para recordar. ¡Piense!
Eso. Y entre tanto la iremos despojando de las alhajas que lleva puestas
La cinta magnetofónica ha recogido ya lo suficiente.
Ahora entraré por la puerta principal para ofrecer la mercancia.
Tengo la convicción de que Pedrin está aqui dentro, pero he de obrar con cautela para que éstos granujas no le hagan nada.
¡Están llamando! ¿Quien será el inoportuno?
¡Pronto! ¡Llévate a ésta mujer de aqui!
Ven conmigo, palomita.

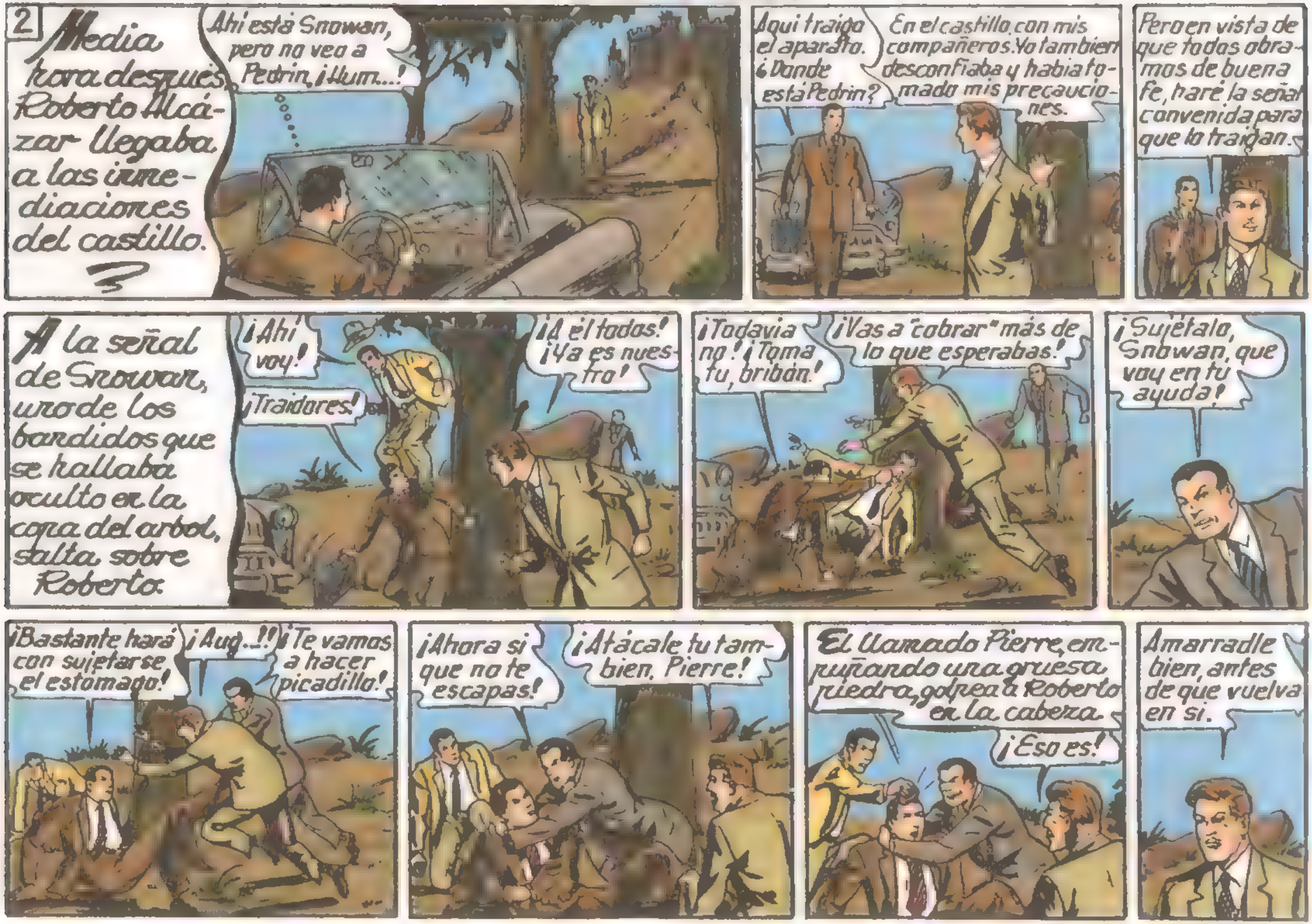
8
¿Un vendedor? Lo siento. Aquí no le vamos a comprar nada.
No lo crea. Lo que yo traigo le interesa mucho al señor Snowan.
Y no trate de engañarme diciendo que no está, porque lo he visto entrar.
Pero...
¡Adelante! Tengo un verdadero placer en verle de nuevo.
Lo imagino. Tanto como yo de verle a usted.
¿Y a qué se debe el honor de esta visita
Ahora lo sabrá. Es algo que le dejará sorprendido.
¿Dónde están las joyas? ¡Hable de una vez! -¡Por favor...! Ya le he dicho que no recuerdo.-Haga un esfuerzo para recordar. ¡Piense!.- Eso. Y entretanto, la iremos despojando de las alhajas que lleva puestas.
Se acabó la función. ¿Qué tal, le ha gustado?
No crea que me asusta. Eso no puede servir de prueba.
Es posible. Pero le molestarían bastante, indagarían... Y eso no creo que a usted le convenga.
Yo creo que este asunto lo podríamos arreglar amigablemente. ¿No le parece?
¿Qué clase de arreglo?
Un millón de francos y la libertad del chico.
¡Esto es un chantage! No tengo ese dinero ni sé nada del muchacho
Le doy diez horas para que lo piense. En el Hotel Bristol, habitación 21, espero su respuesta.
Al salir, un leve movimiento de la cortina, advierte a Roberto
¿Qué es eso de jugar al escondite? ¡Salgan de ahí con las manos bien altas!
Y ya saben dónde me tienen. Espero que acabarán por aceptar el "negocio". ¡Adiós compañeros!

9
¡Nos ha fastidiado el tipo ese!
Yo creo que si le ofrecemos doscientos mil...
Sí. Con eso y la libertad del crío...
¡No piensa darle ni cinco céntimos!
Este asunto lo puede solucionar "El Gnomo". Tú, que le conoces, hablarás con él. Ahora te expandré mi plan.
Y poco después, el cómplice de Snowan llamaba a la puerta de una buhardilla en el barrio antiguo de la ciudad.
Abre Jean. Soy tu amigo Marcel.
¡Hola, pillastrón! Ya veo que te alegras de verme.
Tú ya sabes que siempre que vengo es para ofrecerte algún buen asunto...
Y esta vez puedes ganarte cinco billetes de los grandes con mucha facilidad...
Roberto, en tanto, había regresado a su habitación del hotel.
Esperaré aquí la decisión de esos truhanes.
Acabarán por aceptar. Y una vez Pedrín esté libre y fuera de riesgo, será el momento de ajustarles las cuentas.
Poco después, un coche se detiene a cierta distancia del hotel.
¡Es el coche de Snowan! Cuando le seguí hasta el castillo, tuve tiempo de fijarme en su matrícula.
¿Será que viene a ultimar el negocio? ¡Hola! No se apea nadie. ¡Hum...! Esto no me gusta.
¿Será que están vigilando para ver si salgo y aprovechar ellos la ocasión...? ¡Voy a hacer la prueba!
Fingiré que no me he dado cuenta de su presencia.
¡Esta es la ocasión! Ahora tendré que esperar unos minutos...
¿Está el señor que ocupa la habitación veintiuno?
Acaba de salir hace un momento.


10
Es que dicho señor compró en nuestro establecimiento esta maleta y los objetos que contiene.
¿Serian tan amables de dejarla en su habitación?
Enseguida. ¡Eh, mozo!
Roberto, entretanto, ha vuelto a entrar en el hotel por la puerta de servicio.
Ahora que me creen ausente, intentarán apoderarse del magnetofono.
Si es así, se van a llevar una sorpresa.
Y unos minutos despues
¡Han abierto la puerta! ¡Ya están ahí!
Como el huesped no está, me quedo sin propina. ¡Vaya una gracia!
¡El mozo del hotel con una maleta! ¡Hum! A lo mejor contiene alguna bomba.
Mas apenas el mozo se hubo marchado...
¡La maleta se abre! ¿Qué misterio es éste?
Y del interior, sale Jean "El Gnomo"
¡Vaya un personaje! ¡Y va directo hacia el magnetofono!
¡Alto ahí, señor Galiat! ¡Te atrapé con las manos en la masa!
¡Ig...! ¡Grrs!
¿Querías estropear el aparato con un ácido corrosivo, eh?
¡Grej...!
¿Además de enano eres mudo? ¡Vaya, hombre! Las desgracias nunca vienen solas.
¡Gri...!
¡No se había ido! ¡Nos engañó y ha "pescado" a Jean! ¡Avisaré al jefe! Ese tipo es más listo de lo que creíamos.
El próximo y último episodio de esta aventura se titula
EL PASADIZO SECRETO

EL PASADIZO SECRETO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES. Nº. R.º 8
1'50 PTAS

El PASADIZO SECRETO
Pedrín ha intentado investigar en un accidente y ha sido apresado. Para salvarle, Roberto Alcázar se finge un chantagista y exige cierta cantidad de dinero y la libertad del muchacho a cambio de unas pruebas comprometedoras. Pero los malhechores no se resignan...
¿De modo que te colaste en mi habitacion con animo de destruir las pruebas, eh?
¡Grr...! ¡Ig...!
¡Vamos, granuja! Veremos si en la comisaria conocen algun procedimiento para hacer "cantar" a los mudos.
Uno de los ladrones advierte a Snowan, su jefe, de lo ocurrido.
¡Atrapó a Jean "El Gnomo"! ¡Ese tipo es mas listo de lo que imaginábamos!
¡Y tú, un imbécil! Debiste dejar la maleta en su habitación cuando él estuviese ausente.
¡Pero si le vi salir! Pero debió entrar por otra puerta y sorprender al enano en pleno trabajo
¡Un plan tan bien meditado...! En fin... Lo peor será que el enano, que te conoce, pueda denunciarte.
Por esa parte, no hay cuidado. Le di un nombre falso y, además, como es mudo y no sabe leer ni escribir.
Cuando Roberto, después de dejar al enano en la comisaria, regresa al hotel...
Señor Alcázar; le han llamado por teléfono para hablar de un negocio. Aquí tiene el número del comunicante.
¿Es usted, Snowan? Ya suponía que acabaría por aceptar. No, ahí, no. Temo que me hayan preparado un "sorprendente" recibimiento
¿Desconfía? En ese caso, nos veremos en el camino del castillo. Traiga el magnetofono y yo llevaré al chico y el dinero.

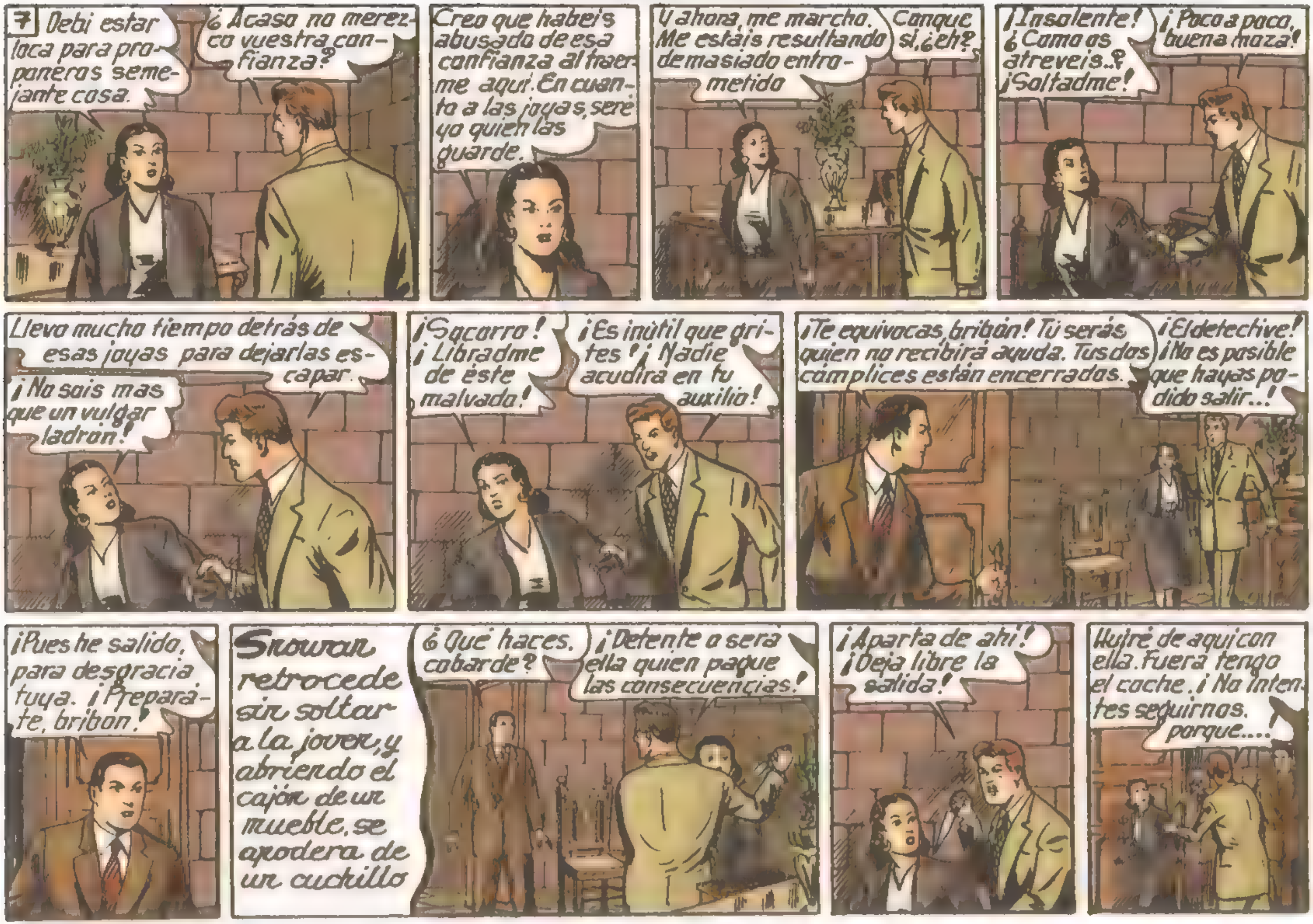

2
Media hora después Roberto Alcázar llegaba a las inmediaciones del castillo.
Ahí está Snowan, pero no veo a Pedrín. ¡Hum...!
Aquí traigo el aparato. ¿Dónde está Pedrín?
En el castillo, con mis compañeros. Yo también desconfiaba y había tomado mis precauciones.
Pero en vista de que todos obramos de buena fe, haré la señal convenida para que lo traigan.
A la señal de Snowan, uno de los bandidos que se hallaba oculto en la copa del árbol, salta sobre Roberto.
¡Ahí voy!
¡Traidores!
¡A él todos! ¡Ya es nuestro!
¡Todavía no! ¡Toma tu, bribón!
¡Vas a "cobrar" más de lo que esperabas!
¡Sujétalo, Snowan, que voy en tu ayuda!
¡Bastante hará con sujetarse el estómago!
¡Aug...!!
¡Te vamos a hacer picadillo!
¡Ahora sí que no te escapas!
¡Atácale tu también, Pierre!
El llamado Pierre, empuñando una gruesa piedra, golpea a Roberto en la cabeza.
¡Eso es!
Amarradle bien, antes de que vuelva en sí.

3
Pedrín, que se encuentra encerrado en una mazmorra del castillo, observa que en el suelo existe una losa provista de una anilla de hierro.
Pues yo no me quedo sin saber lo que hay aqui abajo. ¡¡A... up!
¡Abrete, sésamo! ¿Se habrá abierto por las palabras mágicas o por el tirón que he dado?
¡Una escalera! Pues esto debe conducir a algún sitio.
Menos mal que no me registraran y conservo esta lamparilla.
Esto son los subterráneos. ¡Si tuviesen otra salida...!
Cuando Roberto recobra el sentido, se encuentra fuertemente amarrado.
¡Arriba, buena pieza!
Perdiste la partida.
No esteis tan seguros de vuestra victoria.
Este tipo no es un chantagista, sino el detective Roberto Alcázar!
¿Eh?
Asi es. La policia tiene copia de esa cinta magnetofónica y está enterada del "accidente" de la princesa y del asunto de sus joyas.
Si el comisario Blanchard no recibe noticias mias hasta la noche, lanzará sus agentes sobre vosotros.
¿Que hacemos, Snowan?
De aquí a la noche hay tiempo para muchas cosas. ¡Llevadle al castillo!
La policia sabe que la princesa y mi ayudante están aquí. Registrarán el castillo.
Cuando ellos vengan, ya habremos terminado nuestro negocio y emprendido el vuelo.

4
Encontrarán a la princesa y al chico, pero para encontrarte a ti...
...tendrán que buscarte en los subterráneos y es difícil que den con el secreto de la entrada
¿Qué, no te has roto ningún hueso?
Se creyó muy listo, pero nosotros lo somos más
Ahí te quedas. Como no vengan a sacarte, lo vas a pasar muy divertido
¡Se ha oído un golpe! ¡Están hablando! ¿Habrá duendes en este subterráneo...
¡Granujas! ¡Si salgo de ésta, os vais a acordar de mí!
¡Es la voz de Roberto ¿Será verdad o es que sufro alucinaciones?
¡No me habían engañado mis oídos!
¡Pedrín!
Enseguida le desato
¿También a ti te arrojaron por la trampa?
¡Qué va! Yo estaba en un calabozo, pero levanté una losa del suelo y por una escalerilla me colé en este subterráneo.
¡Tal vez por allí podamos salir!
Lo intentaremos aunque para ello tengamos que derribar la puerta.
Parece muy sólida. Debe estar hecha antes de la guerra... de Las Cruzadas.
Utilizaremos como ariete un barrote de la cama.
Los bandidos, en tanto, habían regresado a la estancia donde dejaron encerrada a la princesa Zaida
¿Otra vez ustedes?
Y no te dejaremos en paz mientras no nos digas en qué lugar guardaste tus joyas.

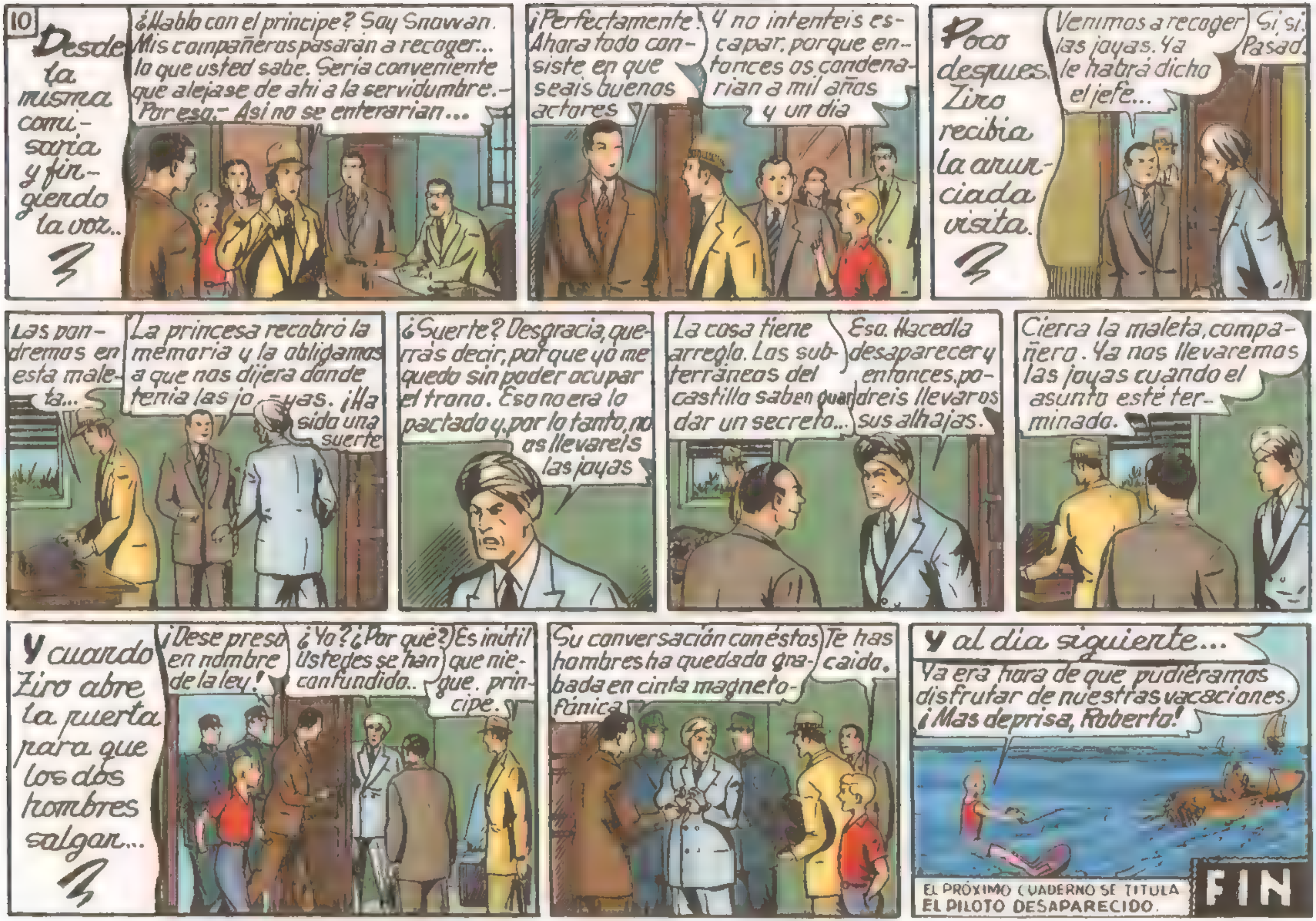
EL PASADIZO SECRETO

6
Van a tener un despertar más triste que la copla de Juan Simón.
Ahora solo nos falta el jefe.
Apresaremos a Snowan y libertaremos a la princesa.
¿La tienen secuestrada?
Sí. Pretenden obligarla a que declare donde guarda sus joyas, pero ella perdió la memoria a consecuencia del accidente
Temo que si la princesa persiste en su silencio, ese malvado emplee con ella la violencia.
¡Pobre de él entonces!
Los temores de Roberto no eran infundados. Ante la persistente negativa de la princesa, su furor llegaba al límite.
¡Las alhajas! ¡Quiero tus alhajas! ¡Habla de una vez o soy capaz de cometer una barbaridad!
¡Pero si no se...
¡Mientes! ¡Ya está bien el truco de la pérdida de memoria!
¡Oh...!
¡Mi cabeza...! ¿Qué ha sucedido...?
¡Ah, sí...! El automóvil... Perdí la dirección...
¡Qué suerte! ¡Ha recobrado la memoria al recibir otro golpe en la cabeza!
¡Oh, princesa! Por fin, volvéis a recordar ¡Cuánto celebro que...
¿Dónde estamos? ¿Por qué me habéis traído aquí?
¡Quiero irme inmediatamente!
¡Calma, princesa! Soy vuestro más leal amigo...
Y tanto es así que me habíais propuesto entregarme vuestras joyas para que os las guardara en sitio seguro...

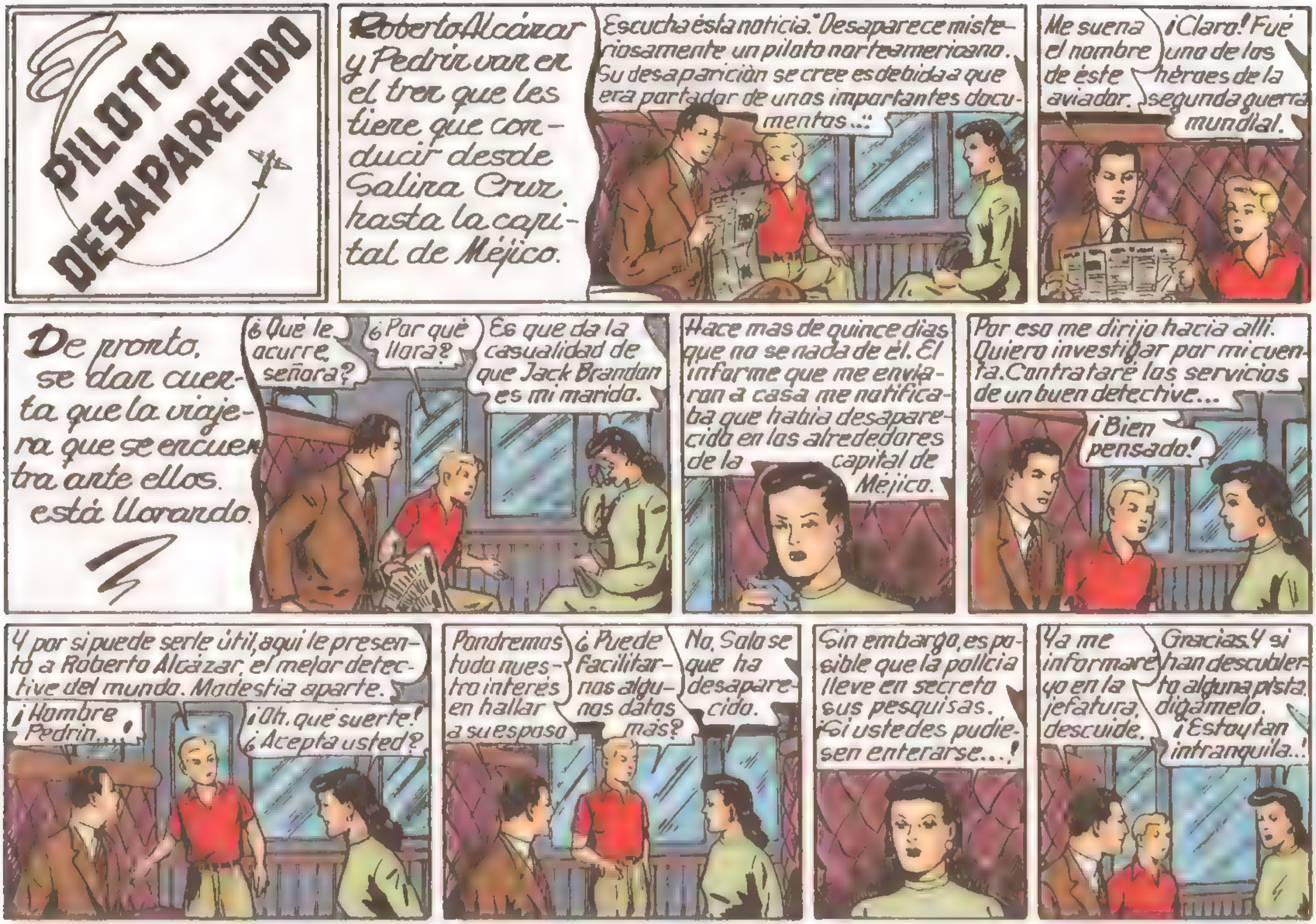

7
Debi estar loca para proponeros semejante cosa.
¿Acaso no merezco vuestra confianza?
Creo que habeis abusado de esa confianza al traerme aquí. En cuanto a las joyas, seré yo quien las guarde.
Y ahora, me marcho. Me estáis resultando demasiado entrometido
Conque sí, ¿eh?
¡Insolente! ¿Como os atreveis...? ¡Soltadme!
¡Poco a poco, buena moza!
Llevo mucho tiempo detrás de esas joyas para dejarlas escapar.
¡No sois mas que un vulgar ladrón!
¡Socorro! ¡Libradme de éste malvado!
¡Es inútil que grites! ¡Nadie acudirá en tu auxilio!
¡Te equivocas, bribón! Tú serás quien no recibirá ayuda. Tus dos cómplices están encerrados.
¡El detective! ¡No es posible que hayas podido salir...!
¡Pues he salido, para desgracia tuya. ¡Prepárate, bribon.
Snowan retrocede sin soltar a la joven, y abriendo el cajón de un mueble, se apodera de un cuchillo
¿Qué haces, cobarde?
¡Detente o será ella quien pague las consecuencias!
¡Aparta de ahí! ¡Deja libre la salida!
Huiré de aquí con ella. Fuera tengo el coche. ¡No intentes seguirnos, porque...!

8
¡Por aquí no pasa nadie sin permiso del portero!
¡Gracias por haberme librado de él!
De nada, princesa. Ha sido un placer
A ver si lo "empaquetas" bien.
Descuide, que no escapará.
Vamos ahora por los otros.
Espere un poco y no tema, que ese ya no muerde.
¡Hola, pajaritos! Ahuecad el ala, que nos vamos
¡Deben haber apresado a Snowan!
¡Estamos perdidos!
Más perdidos estáis que el señor Carracuca.
Poco después, emprendían la marcha hacia la comisaría.
Llevamos el completo.
Aquí le traigo tres huéspedes.
¡Caramba, amigo Alcázar! Veo que trabaja usted a destajo.
Y eso que estamos de vacaciones.
¿Son estos los cómplices del enano que encontró en su habitación?
En efecto. Parece que utilizaban a ese pequeño personaje en algunas de sus fechorías.
¡Eso tendrá que probarlo!
¡Cállese! Ya responderá cuando le pregunten.
Habían maquinado un plan para despojar a la princesa Zaida de todas sus joyas.
A ver si tienen valor para negarlo.

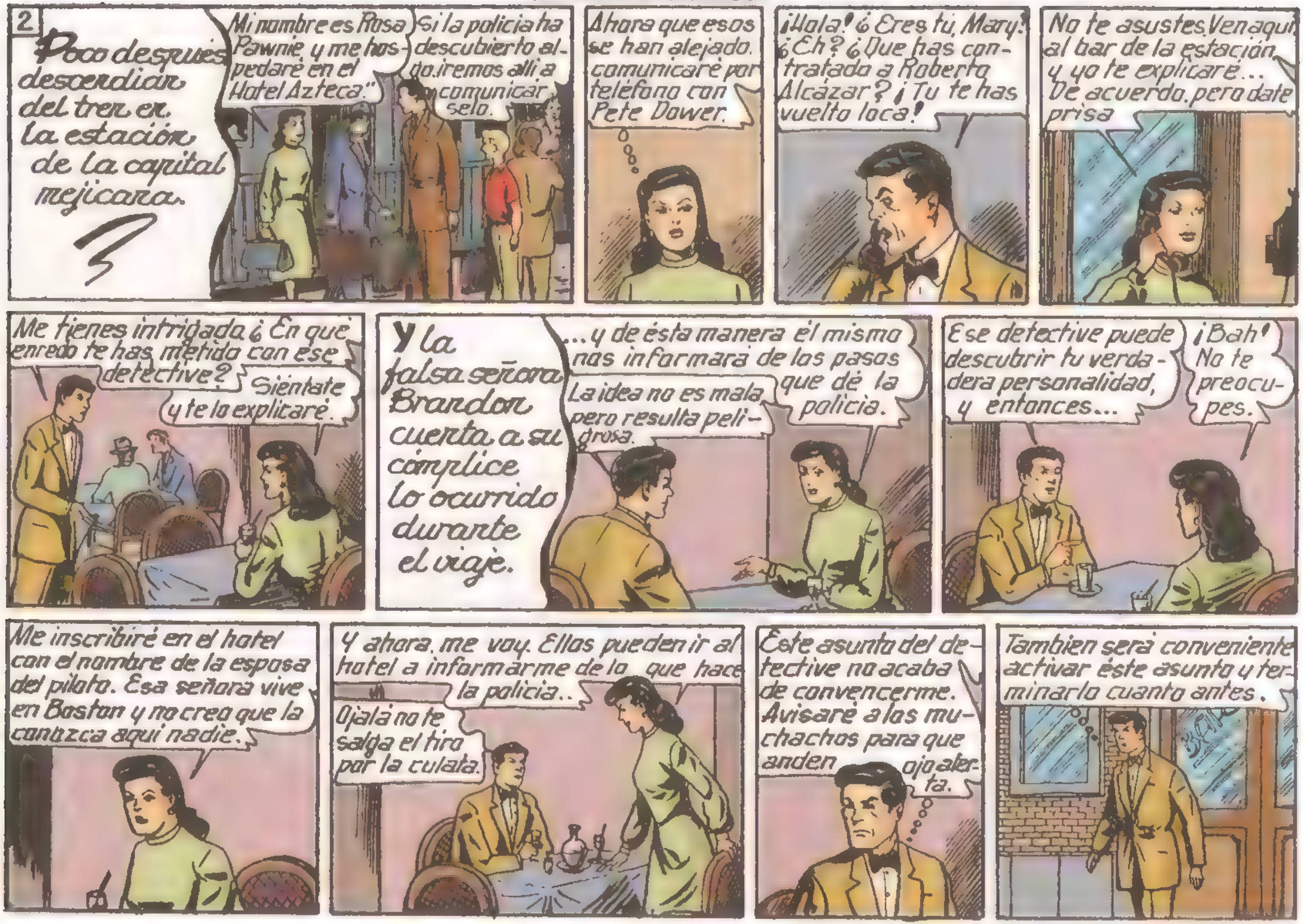
9
Provocaron un sabotaje en su coche para simular un accidente mortal.
¿Lo del coche no fué casual?
¡Yo no tengo nada que ver con eso!
La prueba es que iba con ella y, de haberlo sabido, no me hubiese expuesto a romperme la cabeza.
Pero saltó muy a tiempo. Lo que prueba que iba prevenido.
Esa coartada no le vale. ¿Por qué me apresaron estos dos tipos cuando ya estaba revisando el motor?
Esto se pone feo. Tenemos que ver el medio de salir lo mejor librados...
Tienes razón.
Yo diré la verdad. El principal culpable es un príncipe indio llamado Ziro. El propuso el "asunto" a Snowan.
¡Ziro, mi primo!
¡Cállate, imbécil!
¡No queremos callar! Nosotros somos los menos culpables.
Haremos constar esta declaración espontánea en vuestro favor. Continúa.
Y el malhechor cuenta el tenebroso plan para eliminar a la princesa y que su primo la sustituyera en el trono de su país
¡Idiotas! ¡Traidores!
¡Guardias, llevenselo!
Nunca hubiese creído una cosa así de mi primo.
La ambición desmedida no repara en el delito para conseguir su fin.
Ahora sólo resta detener al príncipe.
Esto puede traernos complicaciones. Es un personaje extranjero y tal vez el testimonio de estos individuos no sea suficiente...
Podemos tenderle una trampa y que sea él mismo quien se delate.
¿Cómo lo va a conseguir?
Resultará fácil, pero necesito la colaboración de estos hombres.
Si ello repercute en nuestro beneficio...

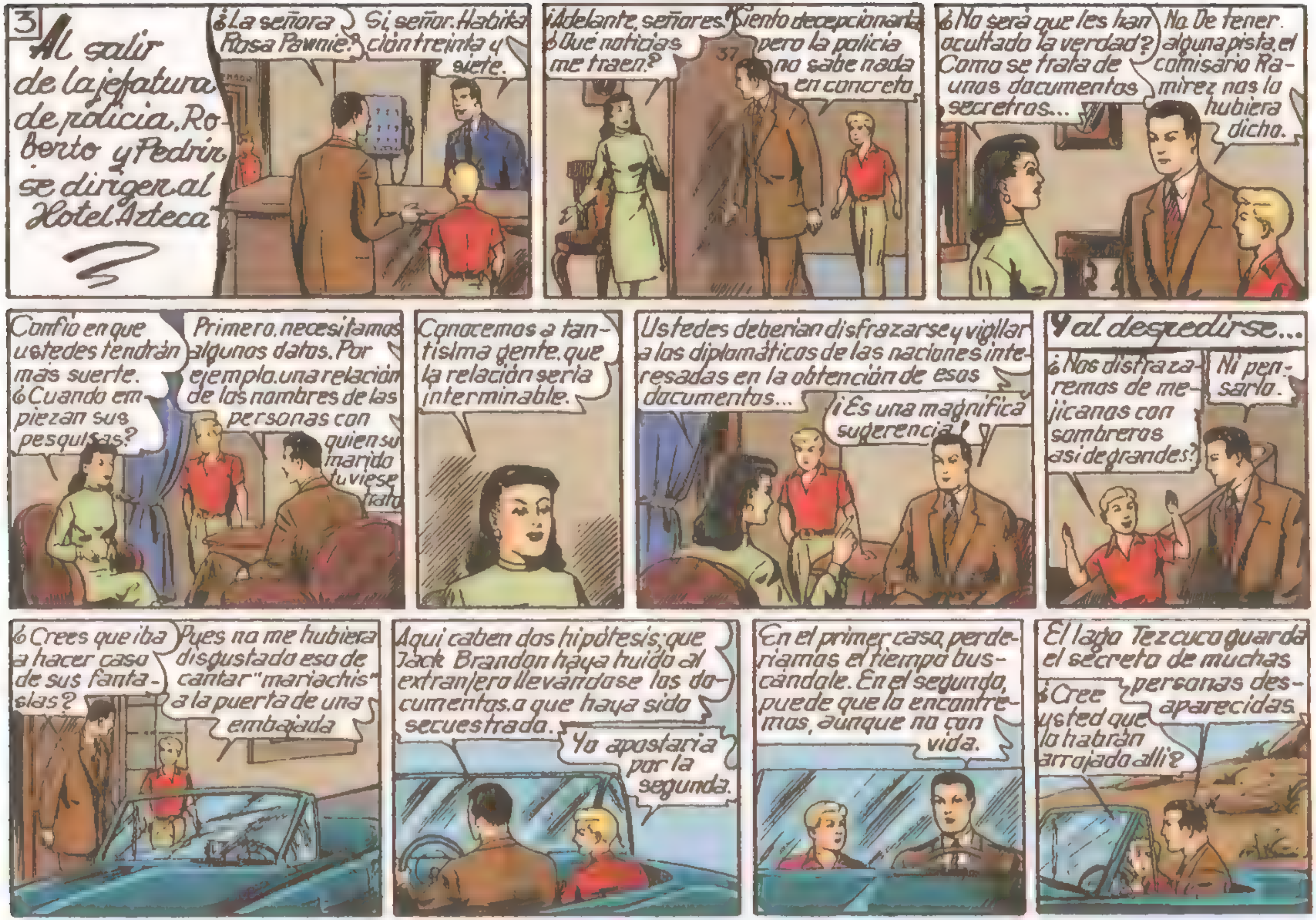

10
Desde la misma comisaria y fingiendo la voz...
¿Hablo con el principe? Soy Snowman. Mis compañeros pasarán a recoger... lo que usted sabe. Sería conveniente que alejase de ahí a la servidumbre.- Por eso.- Así no se enterarían...
¡Perfectamente! Ahora todo consiste en que seais buenos actores
Y no intenteis escapar, porque entonces os condenarian a mil años y un día
Poco despues Ziro recibia la anunciada visita.
Venimos a recoger las joyas. Ya le habrá dicho el jefe...
Sí, sí. Pasad.
Las pondremos en esta maleta...
La princesa recobró la memoria y la obligamos a que nos dijera donde tenia las joyas. ¡Ha sido una suerte!
¿Suerte? Desgracia, querrás decir, porque yo me quedo sin poder ocupar el trono. Eso no era lo pactado y, por lo tanto, no os llevareis las joyas
La cosa tiene arreglo. Los subterráneos del castillo saben guardar un secreto...
Eso. Hacedla desaparecer y entonces podreis llevaros sus alhajas.
Cierra la maleta, compañero. Ya nos llevaremos las joyas cuando el asunto esté terminado.
Y cuando Ziro abre la puerta para que los dos hombres salgan...
¡Dese preso en nombre de la ley!
¿Yo? ¿Por qué? Ustedes se han confundido...
Es inútil que niegue, principe.
Su conversación con éstos hombres ha quedado grabada en cinta magnetofónica.
Te has caido.
Y al dia siguiente...
Ya era hora de que pudiéramos disfrutar de nuestras vacaciones. ¡Mas deprisa, Roberto!
EL PRÓXIMO CUADERNO SE TITULA EL PILOTO DESAPARECIDO.
FIN

EL PILOTO DESAPARECIDO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES. Nº. R.º 8
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS



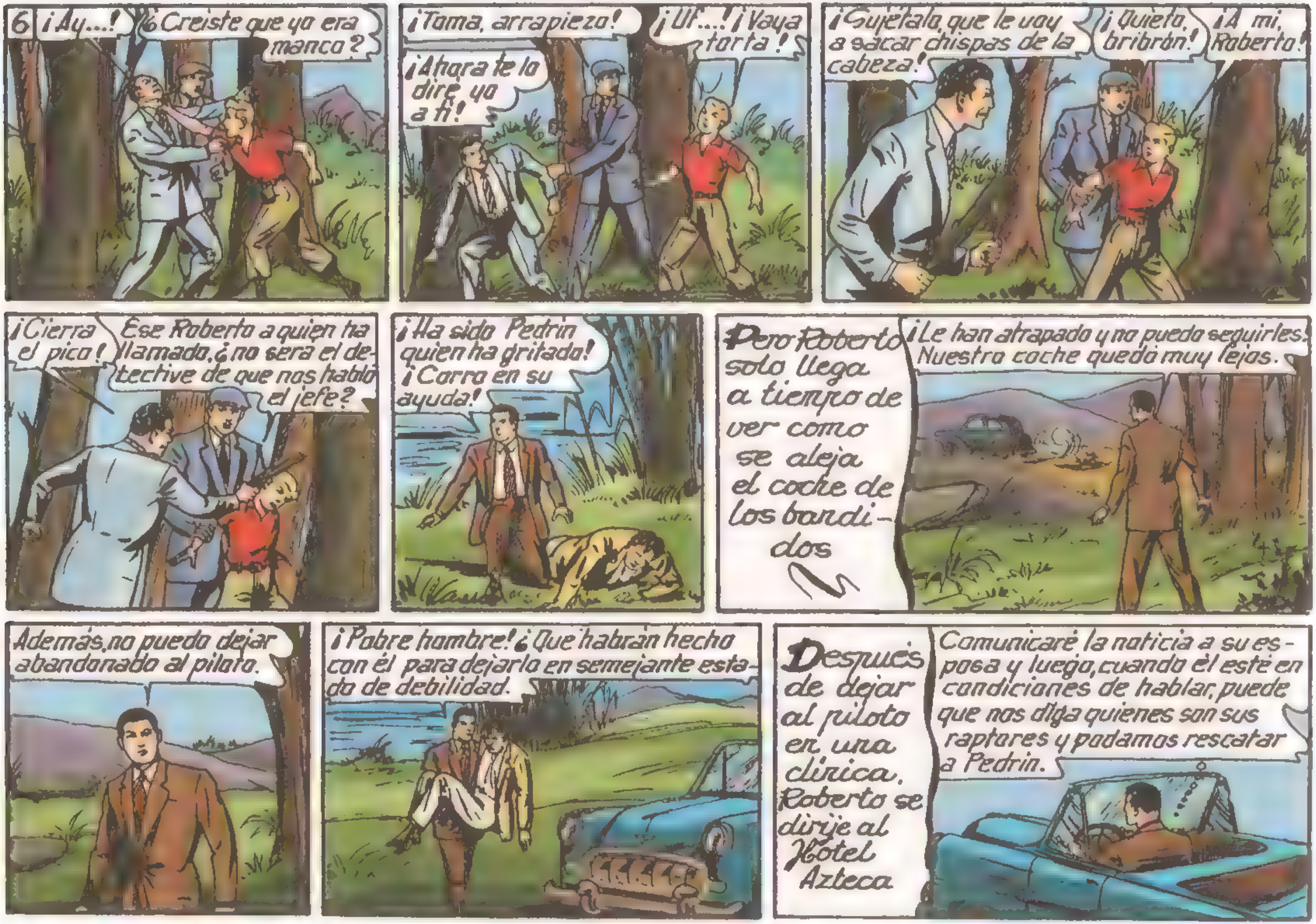
El PILOTO DESAPARECIDO
Roberto Alcázar y Pedrín van en el tren que les tiene que conducir desde Salina Cruz hasta la capital de Méjico.
Escucha ésta noticia: "Desaparece misteriosamente un piloto norteamericano. Su desapariciòn se cree es debida a que era portador de unos importantes documentos...".
Me suena el nombre de éste aviador.
¡Claro! Fué uno de los héroes de la segunda guerra mundial.
De pronto, se dan cuenta que la viajera que se encuentra ante ellos está llorando.
¿Qué le ocurre, señora?
¿Por qué llora?
Es que da la casualidad de que Jack Brandon es mi marido.
Hace mas de quince dias que no se nada de él. El informe que me enviaron a casa me notificaba que había desaparecido en los alrededores de la capital de Méjico.
Por eso me dirijo hacia allí. Quiero investigar por mi cuenta. Contrataré los servicios de un buen detective...
¡Bien pensado!
Y por si puede serle útil, aquí le presento a Roberto Alcázar, el mejor detective del mundo. Modestia aparte.
¡Hombre Pedrín...!
¡Oh, qué suerte! ¿Acepta usted?
Pondremos todo nuestro interés en hallar a su esposo
¿Puede facilitarnos algunos datos más?
No. Solo se que ha desaparecido.
Sin embargo, es posible que la policía lleve en secreto sus pesquisas. ¡Si ustedes pudiesen enterarse...!
Ya me informaré yo en la jefatura, descuide.
Gracias. Y si han descubierto alguna pista, dígamelo. ¡Estoy tan intranquila...!

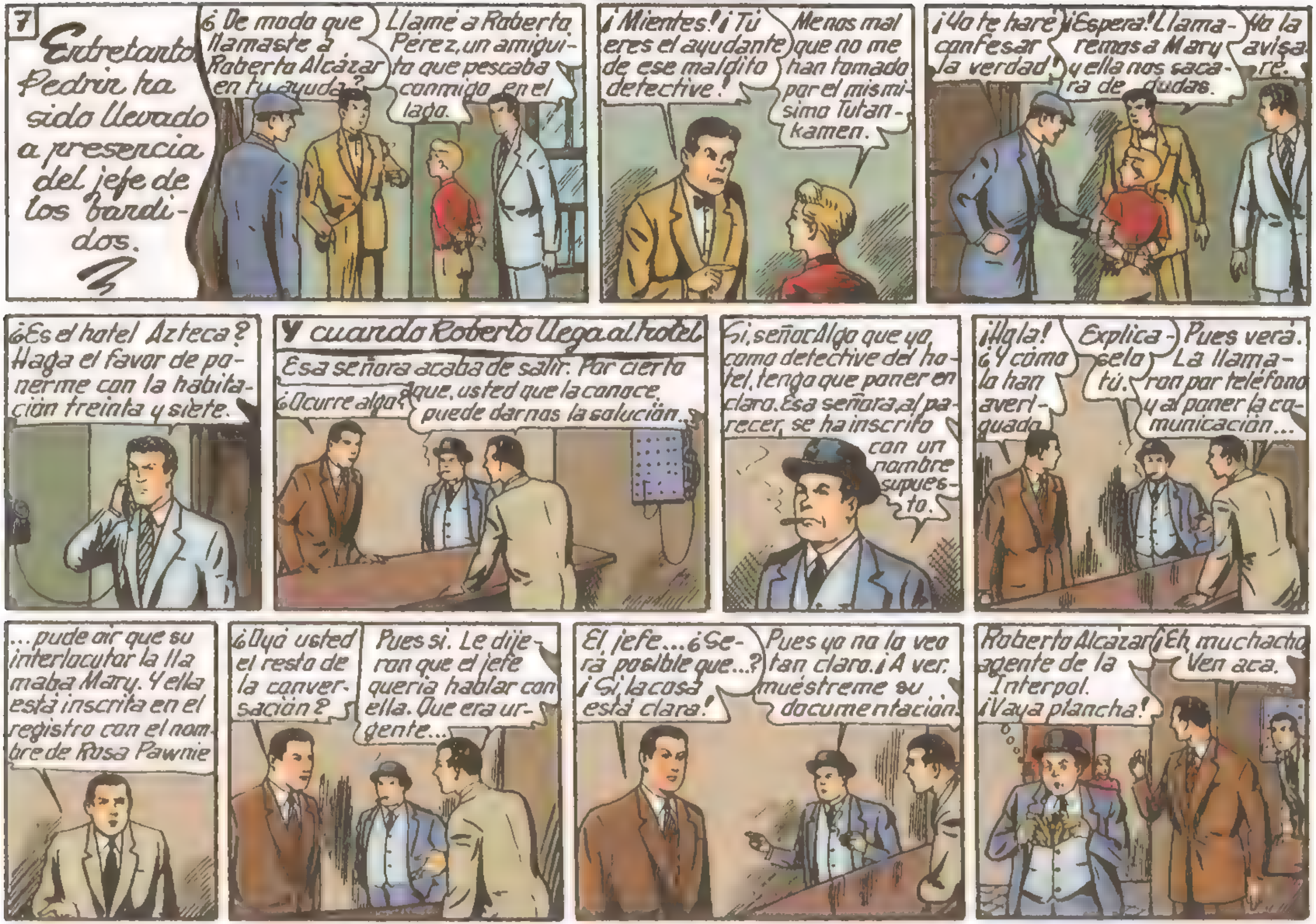

2
Poco después descendían del tren en la estación de la capital mejicana.
Mi nombre es Rosa Pawnie, y me hospedaré en el Hotel Azteca."
Si la policía ha descubierto algo, iremos allí a comunicárselo.
Ahora que esos se han alejado, comunicaré por teléfono con Pete Dower.
¡Hola! ¿Eres tú, Mary? ¿Eh? ¿Que has contratado a Roberto Alcázar? ¡Tu te has vuelto loca!
No te asustes. Ven aquí al bar de la estación y yo te explicaré...
De acuerdo, pero date prisa.
Me tienes intrigada. ¿En qué enredo te has metido con ese detective?
Siéntate y te lo explicaré.
Y la falsa señora Brandon cuenta a su cómplice lo ocurrido durante el viaje.
...y de ésta manera él mismo nos informará de los pasos que dé la policía.
La idea no es mala, pero resulta peligrosa.
Ese detective puede descubrir tu verdadera personalidad, y entonces...
¡Bah! No te preocupes.
Me inscribiré en el hotel con el nombre de la esposa del piloto. Esa señora vive en Boston y no creo que la conozca aquí nadie.
Y ahora, me voy. Ellos pueden ir al hotel a informarme de lo que hace la policía..
Ojalá no te salga el tiro por la culata.
Este asunto del detective no acaba de convencerme. Avisaré a los muchachos para que anden ojo alerta.
Tambien será conveniente activar éste asunto y terminarlo cuanto antes.

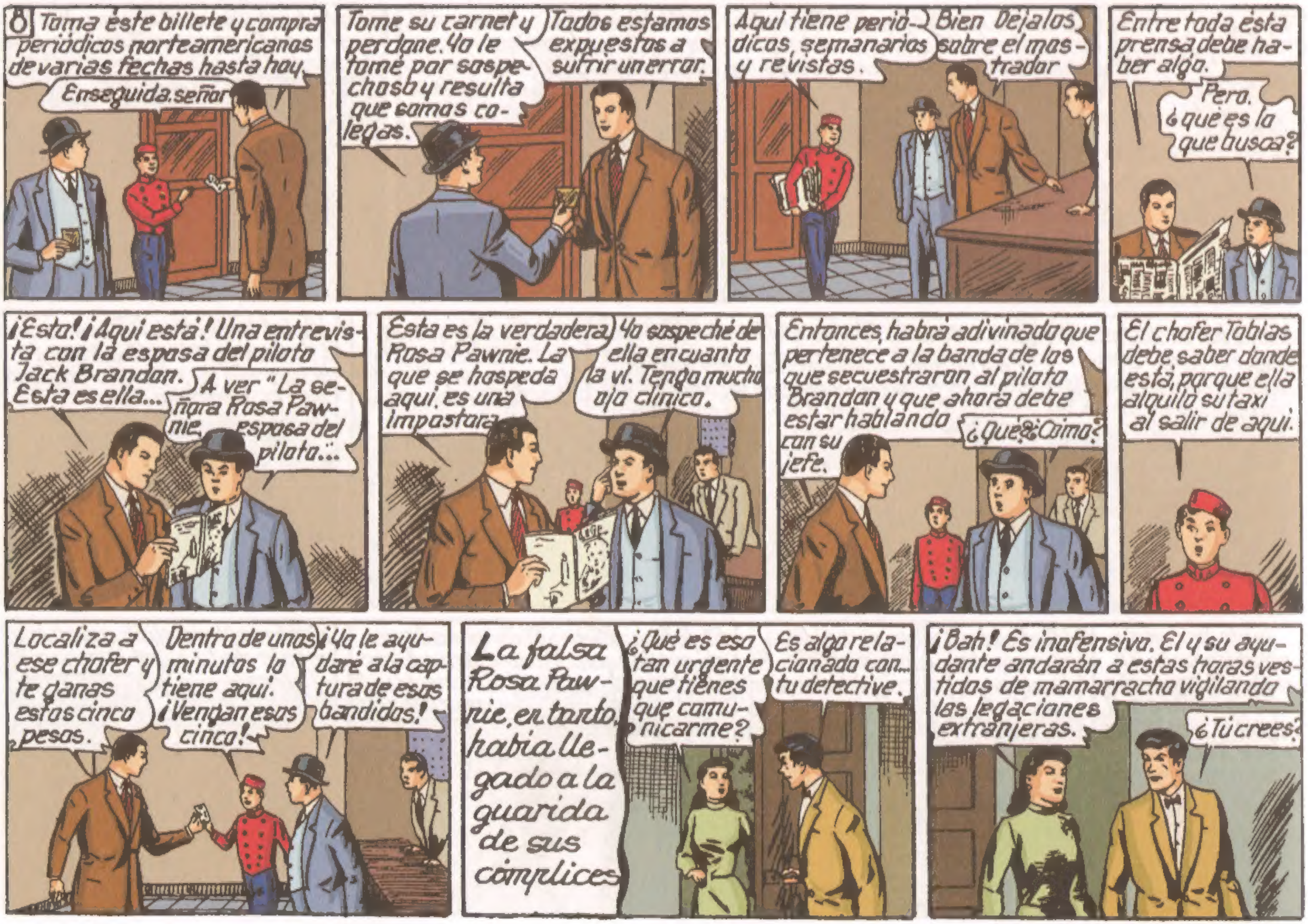

3
Al salir de la jefatura de policía, Roberto y Pedrín se dirigen al Hotel Azteca
¿La señora Rosa Pawnie?
Sí, señor. Habitación treinta y siete.
¡Adelante, señores! ¿Qué noticias me traen?
Siento decepcionarla pero la policía no sabe nada en concreto.
¿No será que les han ocultado la verdad? Como se trata de unos documentos secretros...
No. De tener alguna pista, el comisario Ramírez nos lo hubiera dicho.
Confío en que ustedes tendrán más suerte. ¿Cuándo empiezan sus pesquisas?
Primero, necesitamos algunos datos. Por ejemplo, una relación de los nombres de las personas con quien su marido tuviese trato
Conocemos a tantísima gente, que la relación sería interminable.
Ustedes deberían disfrazarse y vigilar a los diplomáticos de las naciones interesadas en la obtención de esos documentos...
¡Es una magnífica sugerencia!
Y al despedirse...
¿Nos disfrazaremos de mejicanos con sombreros así de grandes?
Ni pensarlo.
¿Crees que iba a hacer caso de sus fantasías?
Pues no me hubiera disgustado eso de cantar "mariachis" a la puerta de una embajada
Aquí caben dos hipótesis; que Jack Brandon haya huido al extranjero llevándose los documentos, o que haya sido secuestrado.
Yo apostaría por la segunda.
En el primer caso, perderíamos el tiempo buscándole. En el segundo, puede que lo encontremos, aunque no con vida.
El lago Tezcuco guarda el secreto de muchas personas desaparecidas.
¿Cree usted que lo habrán arrojado allí?

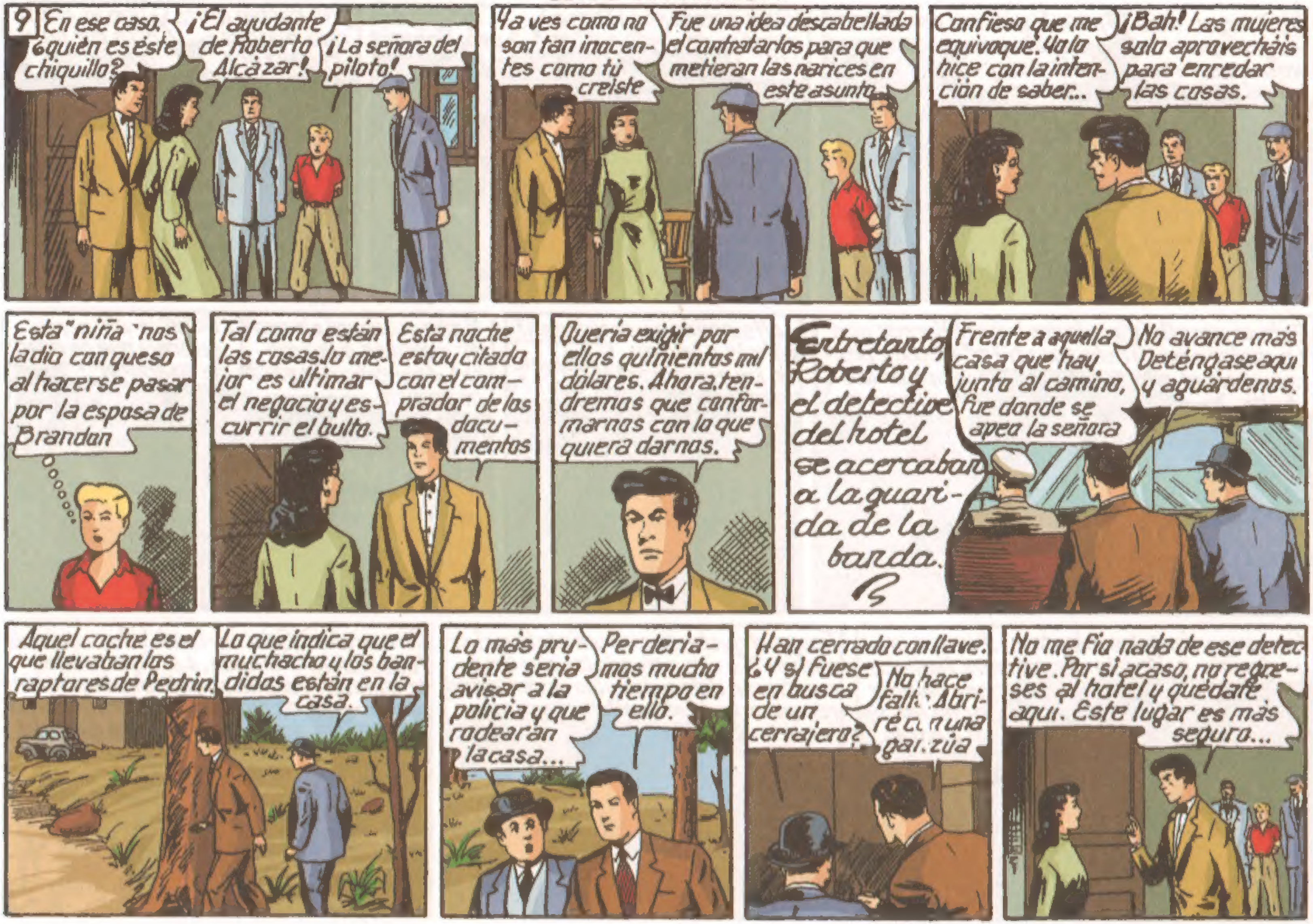
4
Eso es lo que hemos de averiguar. Vamos a inspeccionar las orillas del lago.
Miremos tambien el suelo, por si hubiese huellas de pisadas
Nada. Ni el menor rastro de Jack Brandon.
¡Menudo paseo! Y total, para nada.
Descansaremos un poco a la sombra de aquel arbol.
La verdad es que lo único que sabemos del tal señor Brandon es que ha desaparecido
Así es.
Su esposa no nos ha facilitado nada que pueda darnos una pista
Es muy cómodo eso de decir, mi marido ha desaparecido, búsquenlo.
¿De qué te quejas? No fuiste tú quien se apresuró a ofrecerle nuestra ayuda?
Sí, pero es que esa señora... ¡Eh! ¿Qué es eso?
¡Algo ha chapoteado en el agua!
¡Ha sido ahí, tras ese cañaveral!
El encargo ya está cumplido. Larguémonos
Te aseguro que estos "trabajos" no son de mi agrado.

5
¿Que habrán tirado al agua?
Yo lo averiguaré. Tu síguelos, por si acaso.
Por aquí debió caer lo que arrojaron. El cieno está removido.
¡Un hombre atado y amordazado!
Parece que aún vive. ¿Quien será este desdichado? Le libraré de sus ataduras y le practicaré la respiración artificial.
¡Es Brandon! Está semi-ahogado y completamente extenuado. Veré si puedo reanimarle
Pese a todas las precauciones que adopta Pedrín, los bandidos se dan cuenta de su presencia.
Disimula, pero ahí detrás viene siguiéndonos un chiquillo.
¡Nos habrá visto y luego irá con el cuento a la policía!
No te preocupes. Le prepararemos una emboscada y lo atraparemos.
Si le dejamos escapar, estamos perdidos.
Ahora avanzaré hasta aquel grupo de árboles.
Allá tienen un coche esperándoles, pero a ellos no les veo. ¿Donde se habrán metido?
¡Ven acá, renacuajo!
¡


6
¡Ay...!
¿Creíste que yo era manco?
¡Toma, arrapiezo!
¡Ahora te lo diré yo a ti!
¡Uf...! ¡Vaya torta!
¡Sujétalo, que le voy a sacar chispas de la cabeza!
¡Quieto, bribón!
¡A mí, Roberto!
¡Cierra el pico!
Ese Roberto a quien ha llamado, ¿no será el detective de que nos habló el jefe?
¡Ha sido Pedrín quien ha gritado! ¡Corro en su ayuda!
Pero Roberto sólo llega a tiempo de ver como se aleja el coche de los bandidos
¡Le han atrapado y no puedo seguirles. Nuestro coche quedó muy lejos.
Además, no puedo dejar abandonado al piloto.
¡Pobre hombre! ¿Qué habrán hecho con él para dejarlo en semejante estado de debilidad.
Después de dejar al piloto en una clínica, Roberto se dirije al Hotel Azteca
Comunicaré la noticia a su esposa y luego, cuando él esté en condiciones de hablar, puede que nos diga quienes son sus raptores y podamos rescatar a Pedrín.


7
Entretanto Pedrín ha sido llevado a presencia del jefe de los bandidos.
¿De modo que llamaste a Roberto Alcázar en tu ayuda?
Llamé a Roberto Perez, un amiguito que pescaba conmigo en el lago.
¡Mientes! ¡Tú eres el ayudante de ese maldito detective!
Menos mal que no me han tomado por el mismísimo Tutankamen.
¡Yo te haré confesar la verdad!
¡Espera! Llamaremos a Mary y ella nos sacará de dudas.
Yo la avisaré.
¿Es el hotel Azteca? Haga el favor de ponerme con la habitación treinta y siete.
Y cuando Roberto llega al hotel
Esa señora acaba de salir. Por cierto que, usted que la conoce, puede darnos la solución.
¿Ocurre algo?
Sí, señor. Algo que yo, como detective del hotel, tengo que poner en claro. Esa señora, al parecer, se ha inscrito con un nombre supuesto.
¡Hola! ¿Y cómo lo han averiguado?
Explícaselo tú.
Pues verá. La llamaron por teléfono y al poner la comunicación...
...pude oír que su interlocutor la llamaba Mary. Y ella está inscrita en el registro con el nombre de Rosa Pawnie
¿Oyó usted el resto de la conversación?
Pues sí. Le dijeron que el jefe quería hablar con ella. Que era urgente...
El jefe... ¿Será posible que...? ¡Si la cosa está clara!
Pues yo no lo veo tan claro. ¡A ver, muéstreme su documentación.
Roberto Alcázar, agente de la Interpol. ¡Vaya plancha!
¡Eh, muchacho! Ven acá.


8
Toma este billete y compra periódicos norteamericanos de varias fechas hasta hoy.
Enseguida, señor.
Tome su carnet y perdone. Yo le tomé por sospechoso y resulta que somos colegas.
Todos estamos expuestos a sufrir un error.
Aquí tiene periódicos, semanarios y revistas.
Bien. Déjalos sobre el mostrador.
Entre toda esta prensa debe haber algo.
Pero, ¿qué es lo que busca?
¡Esto! ¡Aquí está! Una entrevista con la esposa del piloto Jack Brandon. Esta es ella...
A ver "La señora Rosa Pawnie, esposa del piloto:..."
Esta es la verdadera Rosa Pawnie. La que se hospeda aquí, es una impostora.
Yo sospeché de ella en cuanto la vi. Tengo mucho ojo clínico.
Entonces, habrá adivinado que pertenece a la banda de los que secuestraron al piloto Brandon y que ahora debe estar hablando con su jefe.
¿Qué? ¿Cómo?
El chofer Tobías debe saber dónde está, porque ella alquiló su taxi al salir de aquí.
Localiza a ese chofer y te ganas estos cinco pesos.
Dentro de unos minutos lo tiene aquí. ¡Vengan esos cinco!
¡Yo le ayudaré a la captura de esos bandidos!
La falsa Rosa Pawnie, en tanto, había llegado a la guarida de sus cómplices
¿Qué es eso tan urgente que tienes que comunicarme?
Es algo relacionado con... tu detective.
¡Bah! Es inofensivo. El y su ayudante andarán a estas horas vestidos de mamarracho vigilando las legaciones extranjeras.
¿Tú crees?


9
En ese caso, ¿quién es éste chiquillo?
¡El ayudante de Roberto Alcázar!
¡La señora del piloto!
Ya ves como no son tan inocentes como tú creíste
Fue una idea descabellada el contratarlos para que metieran las narices en este asunto.
Confieso que me equivoqué. Ya lo hice con la intención de saber...
¡Bah! Las mujeres sólo aprovecháis para enredar las cosas.
Esta "niña" nos la dió con queso al hacerse pasar por la esposa de Brandon
Tal como están las cosas, lo mejor es ultimar el negocio y escurrir el bulto.
Esta noche estoy citado con el comprador de los documentos
Quería exigir por ellos quinientos mil dólares. Ahora, tendremos que conformarnos con lo que quiera darnos.
Entretanto, Roberto y el detective del hotel se acercaban a la guarida de la banda.
Frente a aquella casa que hay junto al camino, fué donde se apea la señora
No avance más. Deténgase aquí y aguárdenos.
Aquel coche es el que llevaban los raptores de Pedrín.
Lo que indica que el muchacho y los bandidas están en la casa.
Lo más prudente sería avisar a la policía y que rodearan la casa...
Perderíamos mucho tiempo en ello.
Han cerrado con llave. ¿Y si fuese en busca de un cerrajero?
No hace falt. Abriré c n una gai.zúa
No me fío nada de ese detective. Por si acaso, no regreses al hotel y quédate aquí. Este lugar es más seguro...

10
El lugar más seguro para vosotros, es la carcel
¡Eso!
¡Hurra por Roberto
¡El detective!
¡Daos presos en nombre de... ¡Uf...!
¡Toma, rufián!
¡Cuidado con este, Roberto
¡No corras tanto, que puedes tropezar!
¡Que le ataca otro por su izquierda!
Esto se pone feo. Lo mejor será escurrir el bulto
Para todos habrá. ¡Esto, para ti!
Parece que madam" piensa tomar las de Villadiego
¡Alto, señora vampiresa! ¡Atrás o le doy en las espinillas!
¡Déjame salir!
Nadie escapará sin rendir cuentas a la justicia. Aquí estoy yo para impedirlo.
¡Quietos ahí, si no queréis que os acabe de "madurar"!
Vaya esposándoles mientras yo desato a Pedrín.
A usted, primero. Hay que ser galante con las damas.
Tengo el gusto de comunicarle que su marido "ha sido salvado, los que le secuestraron detenidos y los documentos recuperados ¿Está satisfecha de nuestra actuación.
En marcha todos hacia la comisaría.
Esto me hará famoso. La prensa publicará mi fotografía junto con ustedes
Pues antes de retratarse póngase lentes de sal para disimular ese ojo a la funerala.
FIN
EN EL PRÓXIMO CUADERNO OTRA INTERESANTE AVENTURA.

Títulos de este volumen:

El secreto de la mariposa

El pirata del dragón

El estanque de los cocodrilos

El escorpión de bronce

El cetro del faraón

Las ondas misteriosas

El enigma del automóvil

El pasadizo secreto

El piloto desaparecido